

Re-configuración narrativa de la experiencia de pérdida y prospectiva vital en familias
víctimas de desaparición forzada.

Autora

Caterin Russi Aragón

Directora

Mariana Andrea Pinillos Guzmán

Asesores

Rosa Elena Duque García, Elkin Higuera Dagovett, María Cristina Riveros Reina y
Mónica Ivonne Polo Rodríguez.

“Historia y narrativas familiares en diversidad de contextos”

Universidad Santo Tomás.

División de Ciencias de la Salud.

Facultad de Psicología.

Maestría en Psicología Clínica y de la Familia.

2021

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	4
ABSTRACT	5
PRESENTACIÓN	6
INTRODUCCIÓN.....	10
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	14
OBJETIVO GENERAL.....	14
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	15
ESTADOS DEL ARTE.....	15
ESTADO DEL ARTE DOCUMENTAL	16
ESTADO DEL ARTE TESTIMONIAL.....	29
RESULTADOS.....	33
DISCUSIÓN.....	40
SISTEMA TEÓRICO Y CONCEPTUAL	47
CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA DE PÉRDIDA.....	54
LA DESAPARICIÓN FORZADA Y LA FAMILIA.....	58
COMUNICACIÓN ENTRE LOS SISTEMAS DE AYUDA Y FAMILIAS VÍCTIMAS	59
PROSPECTIVA VITAL, IDENTIDAD Y CO-EVOLUCIÓN FAMILIAR	67
MÉTODO.....	72
MODELIZACIÓN SISTÉMICA.....	73
HERMENÉUTICA.	75
PRINCIPIOS OPERADORES	77
CONCEPTOS METODOLÓGICOS	78
CONTEXTO Y ACTORES PARTICIPANTES.....	83
DISEÑOS Y NEODISEÑOS.....	85
RESULTADOS.....	97
LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA DE PÉRDIDA.....	98
COMUNICACIÓN ENTRE INSTITUCIONES Y FAMILIA	107
CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA PROSPECTIVA VITAL.....	114
LA SEMÁNTICA DE LA NOCIÓN DE VÍCTIMA.	118
DISCUSIÓN.....	121
FAMILIA, PÉRDIDA Y SU RELACIÓN INSTITUCIONAL	121
REFLEXIONES FAMILIA E INSTITUCIÓN	126
APERTURAS A NUEVAS POSIBILIDADES ENTRE FAMILIA E INSTITUCIONES	129
CONCLUSIONES.....	130
AL FENÓMENO INVESTIGATIVO.....	132
APORTES A LA PSICOLOGÍA CLÍNICA	136
AUTORREFERENCIA.....	139
REFERENCIAS	141

TABLA DE CONTENIDO TABLAS

Tabla 1. Escenario conversacional familia Monterrey- Casanare.....	30
Tabla 2. Escenario 1. esculpiendo la escultura de mi ser, con el otro.	84
Tabla 3. Escenario 2. dibujando senderos de libertad.	85
Tabla 4. Escenario 3. dibujando senderos de libertad.....	87
Tabla 5. Escenario 4. describiendo el sueño familiar.....	88
Tabla 6. Escenario 5. dibujando senderos de libertad.....	89
Tabla 7. Análisis de resultados	92

TABLA DE GRÁFICOS

Gráfica 1. Escenario conversacional.....	31
Gráfico 2. Conceptos metodológicos.....	77
Gráfico 3. Escenarios conversacionales	84

TABLA DE ANEXOS

1. Diseño de escenarios

Escenario 1 final
 Escenario 2 final
 Escenario 3 final
 Escenario 4 final
 Escenario 5 final
 Pre-escenarios

2. Transcripción Estado de Arte testimonial

Entrevista 1
 Entrevista 2
 Transcripción estado del arte

3. Transcripciones

Escenario 1.
 Escenario 2.
 Escenario 3.
 Escenario 4.
 Escenario 5.

4. Matrices Escenarios

Matriz Escenarios Final
 Matriz problematización y objetivos

Resumen

Esta investigación-intervención busca comprender la construcción narrativa de la experiencia de pérdida en familias víctimas de desaparición forzada y su relación con las instituciones que intervienen en los procesos de reparación y restitución de tierras, en la configuración de su prospectiva vital, en el marco de la violencia sociopolítica y el proceso de posconflicto. Para esto se realizaron cinco escenarios conversacionales reflexivos en el municipio de Monterrey- Casanare, en los cuales participó una familia reconocida por el Estado como víctima debido al hecho victimizante de desaparición forzada, asimismo, participaron profesionales vinculados al programa enlace víctimas, a la Secretaría de Gobierno y al equipo psicosocial de la Fiscalía del ente territorial municipal de Monterrey - Casanare. En las conversaciones se encontraron relatos acerca de la construcción del ser víctima en las familias a nivel comunitario, familiar y estatal la comunicación y dinámicas relacionales reconfiguradas entre las instituciones y familias de manera paradójica dirigida hacia el cumplimiento de protocolos estandarizados, generando desesperanza en los procesos de reparación integral y restitución de tierras.

Palabras Clave: Experiencia de pérdida, víctima, desaparición forzada, prospectiva vital, Posconflicto.

Abstract

This research, seeks to understand the narrative construction of the experience of loss in victims families of enforced disappearance and the relationship with the institutions involved in repair processes and land restitution in the configuration of the vital prospective in the context of socio-political violence and post-conflict process. For this five reflective conversational scenarios in the municipality of Monterrey Casanare were performed, in which participated a family recognized as a victim by the State victimizing forced disappearance also professionals linked to the program link victims, secretary of Government and psychosocial team the prosecution. In conversations stories about the construction of victim families to community, family and state level reconfigured the communication and relational dynamics between institutions and families paradoxical way directed towards meeting protocols estandarizados found, creating hopelessness in the process of reparation and land restitution.

Key Words: loss experience , victim, forced disappearance , prospective vital , Post - conflict.

Presentación

El presente documento, tiene como título “Re-configuración narrativa de la experiencia de pérdida y prospectiva vital en familias víctimas de desaparición forzada”, que hace parte del macroproyecto de la maestría en Psicología Clínica y de Familia, de la Universidad Santo Tomás, denominado: “Historia y narrativas familiares en diversidad de contextos” inscrito en la línea de investigación “psicología, sistemas humanos y salud mental”. Dicha investigación se realiza para optar al título de Magister mencionado previamente.

El objetivo primordial del presente trabajo de investigación/intervención, es comprender por medio de escenarios conversacionales, la re-configuración narrativa de la experiencia de pérdida en familias que han sido reconocidas como víctimas ante el Estado, estableciendo dinámicas relacionales entre los sistemas de ayuda y las familias, enmarcadas en el rótulo como víctimas; lo que lleva a generar movilizaciones en dichas comprensiones y en las dinámicas que permitan la emergencia de la configuración de la prospectiva vital, de forma generativa.

Esto con el interés de comprender y aportar en los fenómenos colombianos que impactan a nivel social alrededor del concepto de víctima, teniendo en cuenta que la percepción asociada a este estatus ante la sociedad se vive alrededor de numerosas dificultades en el orden emocional y relacional al interior de las familias, además, según los relatos e historias conocidas por sus protagonistas, muchas de las demandas de estas personas no son atendidas a satisfacción, lo que dificulta la emergencia de movilizaciones

en las familias, pues los sistemas de ayuda establecidos desconocen las diferentes construcciones de la pérdida, más allá de un ámbito estrictamente material.

Dada la naturaleza e intención comprensiva que invita a desarrollar esta investigación- intervención, se realizaron escenarios conversacionales que permitieron establecer un acercamiento a las narraciones que las configuran las familias, así como el nivel de intervención que las instituciones y los profesionales brindan para su apoyo, teniendo en cuenta la importancia, no solo de las familias que han sido consideradas víctimas, sino de las entidades gubernamentales y equipos psicosociales que se encuentren relacionados con esta experiencia.

Para ello, se inició el trabajo de contactar a la alcaldía del municipio de Monterrey-Casanare, quienes conocieron la investigación de manera formal y facilitaron el acceso a la población brindando el contacto de las familias caracterizadas ante el Estado como víctimas del conflicto armado centrada en la desaparición forzada y desplazamiento como hecho victimizante.

Por otra parte, se reconoce que el proceso investigativo/interventivo se realizó enmarcado en un paradigma “sistémico-constructivista-construccionista-complejo”, que permite comprender el fenómeno de forma construida junto con los participantes, permitiendo visibilizar realidades que han sido y serán configuradas a través del lenguaje; en este sentido, al recuperar varias voces, no solo permite la comprensión de la experiencia desde los diferentes puntos de vista, sino que emergen nuevas narraciones que movilizan a los actores de la investigación, incluyendo a su vez la interacción entre las familias, los profesionales del equipo psicosocial y las instituciones gubernamentales

involucradas en los procesos de reparación dentro del marco de un rótulo político y social denominado víctima.

Estas construcciones narrativas pretenden partir de una idea de respeto a los actores, con la que se reconoce su ecología y vivencias, por lo que entendiendo la importancia que tiene el contexto mismo en los procesos de construcción de la experiencia alrededor de la pérdida y el rótulo de víctima; con esto se espera generar un aporte a las comprensiones de dicho fenómeno en el ámbito clínico, social y político, que puedan servir no solo para la elaboración de ideas interventivas a nivel clínico, sino identificar posibilidades generadoras de cambio ante las historias que se construyen alrededor del rótulo.

El documento se estructura a través de 7 capítulos, en primer lugar, se encuentra la introducción, en la cual se desarrolla el fenómeno de estudio, el planteamiento del problema, la pregunta de investigación, la hipótesis, los objetivos general y específicos. El capítulo 2 se conforma por, los estados del arte documental y testimonial, en el cual se recopilan los estudios teóricos, realizando una revisión documental de investigaciones científicas, siendo la base para consolidar posturas, ideologías y abordajes realizados durante los años anteriores y se encuentran relacionados con el fenómeno a investigar, es de esta manera que se permitió la comprensión y organización del eje de estudio acerca de la experiencia de pérdida, prospectiva vital y las dinámicas relacionales entre familias y instituciones gubernamentales. En el estado del arte testimonial se fortalece las dinámicas cristalizadas y los discursos dominantes de la población víctima.

En el capítulo tres se expone el sistema teórico, en el cual se abordan los referentes epistemológicos necesarios para comprender el fenómeno y sus nuevas formas de conceptualización desde el contexto sociopolítico colombiano. Es de esta manera que logra reconocer la complejidad del fenómeno teniendo un impacto en la cotidianidad del ser. Asimismo, se reconoce la reconstrucción familiar en el contexto del conflicto armado luego de tener la experiencia de un hecho victimizante como la desaparición forzada y las dinámicas relacionales que cada familia reconoce con las instituciones gubernamentales, que propician la asistencia hacia las situaciones de vulnerabilidad, dejando a un lado los procesos auto organizadores y co-evolutivos en el sistema.

El sistema metodológico como cuarto capítulo del documento, permite reconocer los principios conceptuales metodológicos basados en los capítulos anteriores, los cuales enmarca la intervención a la población. Es de esta manera que junto con la modelización y los diseños metodológicos se desarrollaron los escenarios conversacionales.

En el capítulo de resultados, se presenta el análisis descriptivo e interpretativo de los escenarios realizados, estos se desarrollan a partir del análisis del contenido conversacional, que fueron construidas para establecer relaciones entre los conceptos metodológicos y las categorías del macroproyecto de investigación, además de los conceptos emergentes interpolados en el discurso.

En la discusión como capítulo sexto, se desarrollan las relaciones entre la teoría y los resultados encontrados en la investigación-intervención, así como convergencias y divergencias entre los estados del arte, sistema teórico y las novedades que emergieron como procesos de cambio de los actores participantes a partir de los escenarios

conversacionales contruïdos. Es de esta manera, que se realiza los aportes a futuras investigaciones, con familias con experiencia en este hecho victimizante en el contexto colombiano.

Finalmente, en las conclusiones se expone la descripción de la emergencia de cada capítulo, logrando reconocer las implicaciones, aportes, movilizaciones y agradecimientos que surgieron de la investigación/intervención realizada en el desarrollo de la misma, junto con las nuevas comprensiones del fenómeno de estudio.

Introducción

Existen varias razones por la cuales el fenómeno de investigación se establece como un interés investigativo; para empezar, el término víctima es encontrado en los discursos cotidianos que pareciese traen consigo una serie de situaciones comprensivas en las que se enmarca la pérdida en diversidad de acepciones, constituyendo esta temática como parte de la cotidianidad del país, aspecto que puede percibirse a nivel jurídico y que responde a diferentes fenómenos. En consecuencia, la investigación se fundamenta en la ley 1448 del 2011 en la cual se expone las medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno.

La investigación se enmarca en el territorio de los llanos orientales el cual de acuerdo con el documento del observatorio de la gobernación de Casanare (2020) la historia de las guerrillas de las FARC y del ELN en el Departamento se remonta alrededor de los años 50 y surgió como resultado de la violencia partidista en el país. Es importante mencionar que las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC) se constituyeron a finales de los años 70 al mando de Héctor José Buitrago Rodríguez, con la colaboración

de la familia Feliciano en el municipio de Monterrey. En los años noventa los dos frentes orientales del grupo guerrillero FARC lograron asentarse y posicionarse en el piedemonte (Sácama, La Salina, Támara, Chámeza y Recetor) y en la zona plana (Municipios de Maní, Paz de Ariporo y Hato Corozal), hacia el sur en los municipios de Chámeza, Recetor, Aguazul, Tauramena, Maní y Monterrey. Panorama actual de Casanare (2002).

Por su parte la publicación de ACNUR (2012) refiere que el ELN en los años 80, en su estrategia expansiva a través del país, logró su supremacía en la cordillera y sus corredores entre los municipios de Aguazul y Yopal, en las zonas planas y el piedemonte con el dispositivo del Domingo Laín con sede de operaciones en Arauca Sumado a esto, el Alto Comisionado sostiene que la presencia de los grupos de autodefensa en Casanare tiene su origen en el asentamiento de origen mafioso de las estructuras de Rodríguez Gacha y Víctor Carranza, entre otros, y en los intereses de algunos hacendados y empresarios de la región que se vieron amenazados por la expansión de la guerrilla, lo que ha ocasionado una lucha permanente de poder entre los grupos armados por el dominio del territorio.

Durante este periodo mencionado ocurren una serie de hechos victimizantes que en la región oriental fueron naturalizados por la población. Es de esta manera, al revisar las estadísticas se encuentra que Monterrey es el municipio con mayor desapariciones forzadas en todo el departamento del Casanare, así mismo es el municipio que acoge la mayor población desplazada luego de la capital Yopal. Siendo su ubicación estratégica por todo el corredor vial y conexiones con el Meta, Boyacá y la capital.

La victimización se ha convertido a lo largo del tiempo en un modelo de estudio por parte de los profesionales psicosociales que se encuentran en contacto permanente con la población, es de anotar que no solo es un concepto el cual puede definir las condiciones sociodemográficas de las personas sino también construyen una identidad, teniendo en cuenta las condiciones y comprensiones de los entes del Estado, profesionales y la misma población. Desde el enfoque descrito anteriormente, la contribución de la investigación está ligada a los procesos de resignificación de los rótulos que funcionan como principios dormitivos, los cuales generan cristalizaciones en la co-evolución de los sistemas.

Se hace necesario acotar aquí, cómo la presente investigación parte de la idea de la pérdida tangible e intangible relacionado con la experiencia de las familias con la desaparición forzada, donde en el transcurso del estado del arte testimonial emerge de la necesidad por realizar una precisión a este concepto, llegando a la pérdida intangible; sin embargo, en el desarrollo de los escenarios investigativos se consolida la necesidad de recurrir a una categoría comprensiva diferente, la cual es: pérdida ambigua.

En ese sentido, comprender de qué manera se pueden consolidar procesos de acompañamiento, que permitan construir narraciones de la experiencia de pérdida de uno o varios integrantes, desmitificando la incertidumbre sobre la vida, de estas familias son reconocidas como víctimas en el marco histórico y cultural colombiano en un proceso de transición de posconflicto.

Es de considerar que, en este proceso de acompañamiento a las familias víctimas, se ha quedado estancados y son problematizados los acercamientos asistencialistas por parte de los entes de apoyo estatal. Es por esto que, es necesario generar procesos

encaminados al cambio, tanto en contextos terapéuticos como no terapéuticos, que permitan una comprensión conjunta del fenómeno y las necesidades que faciliten los procesos co-evolutivos de quienes vivieron dicha experiencia de pérdida y llegaron a ser puntuados por los sistemas amplios como víctimas, claro está, al partir de una concepción socio-jurídica.

En este orden de ideas, esta investigación busca generar un impacto social, el cual está encaminado a resignificar los relatos y evocar memorias de las familias que vivenciaron hechos victimizantes encaminados a la desaparición forzada, que promuevan la construcción de dinámicas diferentes entre los entes gubernamentales, las instituciones de atención y la población. A su vez, que permita construir dinámicas interventivas, dirigidas al empoderamiento y la emergencia de significados creativos, que fortalezcan las relaciones familiares y sociales.

Se considera importante darle un sentido social a la atención integral de las denominadas víctimas, las cuales al constituirse con el rótulo de “víctima” conllevan su posterior naturalización de su identidad en cuanto se describe a partir de una visión asistencialista. Esto deja de lado las necesidades emocionales relacionales y sociales emergentes de la problemática. En resumidas cuentas, esta investigación debe propiciar el trabajo no solo en las dimensiones clínicas, sino en las sociales, tales como la historia y la memoria de la población colombiana catalogada como víctima de cualquier fenómeno social.

De esta forma, el interés queda enmarcado en el acercamiento y comprensión de la construcción de experiencia de pérdida y los procesos de co-evolución en familias con un

integrante del hecho victimizante de desaparición forzada, siendo catalogado como víctima, fenómeno que enmarca la intención investigativa, al igual que mis particulares lecturas y puntuaciones respecto a esta realidad social.

Pregunta de investigación

Después de establecer los niveles de interés y motivaciones tanto académicas, personales, profesionales y sociales, así como reconocer la importancia que encuentro en el fenómeno social de la desaparición forzada en el marco del conflicto armado colombiano y, relacionado con los conceptos organizadores y autopoieticos de la familia, emerge la pregunta que convoca esta investigación, la cual es: ¿Cómo se construye narrativamente la experiencia de pérdida en familias reconocidas como víctimas y su relación con las instituciones gubernamentales, reconfigurando dicha experiencia para facilitar por medio del acompañamiento la co-construcción de la prospectiva vital?

Objetivo General

Comprender, por medio de escenarios conversacionales, los procesos de construcción narrativa de la experiencia de pérdida en familias que han sido reconocidas como víctimas por el Estado, estableciendo dinámicas relacionales entre sistemas de ayuda y las familia enmarcadas en el rótulo de víctimas, llegando a generar movilizaciones y dinámicas que permitan la emergencia de construcciones de prospectiva vital que sean generativas.

Objetivos Específicos

Comprender la construcción narrativa de la experiencia de pérdida en familias que han sido reconocidas como víctimas con el fin de resignificar los discursos dominantes frente a su rótulo.

Construir espacios conversacionales que faciliten la emergencia de memorias y relatos alternos en relación con la construcción de la experiencia de pérdida en familias catalogadas como víctimas.

Reconocer las narrativas dominantes que enmarcan la dinámica relacional entre los sistemas de ayuda, entre ellos instituciones gubernamentales y familia, las cuales construyen la identidad familiar y comunitaria.

Movilizar relatos alternos en la dinámica relacional entre sistemas de ayuda y familia para generar dinámicas generativas en la relación familia-Estado.

Hipótesis de investigación

La construcción narrativa de la experiencia de pérdida en las familias se relaciona con el reconocimiento de ser víctima ante el Estado, las cuales configuran las dinámicas relacionales entre sistemas de ayuda, instituciones y familias, llegando estas a consolidar una perspectiva vital que no resulta generativa y cristaliza la experiencia de la pérdida en narraciones dominantes.

Estados del arte

Este capítulo se divide en dos partes: a) el estado del arte documental, que presenta una recopilación de investigaciones y revisiones sistemáticas con focos de interés similares al presente estudio, dichas investigaciones fueron realizadas desde diferentes

perspectivas epistemológicas y paradigmáticas b) el estado del arte testimonial, que presenta comprensiones del fenómeno a partir de los aportes de los actores representativos del contexto en el que se enmarca el interés de estudio. En la conjunción de estos dos ejercicios emergieron los ejes temáticos que son la base de la construcción de los conceptos metodológicos de la presente investigación/intervención, reconociendo el sentido de estos en el presente trabajo.

Estado del arte documental

El presente estado del arte pretende hacer una revisión de las investigaciones que se han realizado en varios conceptos de orden explicativo para el fenómeno de interés: desaparición forzada, pérdida, identidad, víctima y violencia socio-política. Para esto, se realizó una revisión de las investigaciones a partir de algunos los enfoques de la psicología y otras ciencias sociales, humanas y afines, para retomar las construcciones de conocimiento que se acerquen a la comprensión del fenómeno en los órdenes explicativos, descriptivos y compresivos. Para generar conexiones y relaciones con el fenómeno se retoman las siguientes investigaciones agrupadas en temáticas.

Identidad narrativa.

Uno de los principales conceptos en la emergencia del fenómeno de interés, en el orden explicativo, fue el articular las diferentes construcciones identitarias que se construyen a partir de una experiencia de violencia sociopolítica. Este concepto ha sido abordado por la psicología, antropología, sociología, entre otras disciplinas, dado que estas perspectivas variadas sobre identidad narrativa se configuran como un espacio teórico amplio y complejo, por lo que se describe a continuación, algunas de sus contribuciones:

Para iniciar, en la investigación de Antolin, Gaitan y Martínez (2011) refieren que la identidad está construida por relatos dominantes que pueden ser imposibilitantes, pero que son susceptibles de ser transformados, esto, teniendo en cuenta que se construyen a través de los significados, contextos y atribuciones y que, en consecuencia, tienen un carácter variante. De igual forma, tanto la identidad como la memoria son constructos sociales, dados que se modulan y adquieren sentido en las narraciones de las experiencias propias a través de representaciones sociales que se comprenden como relevantes en la presente investigación, la cual da luces de cómo estos fenómenos enmarcados en los ámbitos sociales de la violencia sociopolítica, llegan a consolidarse en los discursos de las familias.

Por otra parte, en la investigación de resiliencia de los adolescentes en un contexto de protección, Jaramillo (2012) da cuenta de cómo los relatos identitarios cobran sentido en los contextos mismos, que pueden ser comprendidos en un movimiento constante, el cual se compara al de una espiral. Afirma Jaramillo que la identidad se considera en el momento de su narración como una “verdad”, pero que es cambiante según las experiencias en las que se vaya forjando.

Casanova, Rojas y Henao (2012) definen la identidad como la narración de lo que fuimos, somos y queremos ser, y en su calidad de narración es co-construida y dinámica. En su ejercicio de creación de quiénes somos, nos definimos en relación e interactuamos así con el otro. También percibimos nuestro ser, teniendo en cuenta nuestra corporeidad. Ante esto principios sobre la identidad en la narración, el objetivo de este trabajo fue el movilizar y comprender las narraciones de identidad de jóvenes diagnosticados con

cáncer, mostrando un reconocimiento en la emergencia y uso de herramientas centradas en lo narrativo, en lo que respecta a la identidad y las comprensiones de procesos vitales.

En esta línea de argumentación, Gallo y Ospina (2010) realizaron una investigación en la que se enfocaron en los relatos identitarios en niñas, niños y jóvenes que se encuentran institucionalizados. Concluyen que los relatos identitarios se relacionan por las pautas de comportamiento y, encontraron, que el relato dominante entre la normalidad o anormalidad para entender las mismas se relaciona en la convergencia de las voces internas y externas sobre la prospectiva vital y lo que se ha vivenciado como ser.

Por otra parte, Duque, y Gordon (2012), en su investigación, afirman que la identidad se reconfigura cuando las personas visibilizan y potencian sus recursos, al construir soluciones ante las situaciones o experiencias negativas que han vivenciado en sus historias de vida. Es de esta manera que, al brindar ayudas o intervenciones a víctimas, de manera automática se establecen vínculos dependientes lo que no es generativo para potenciar sus propias capacidades. Sin embargo, en esta investigación se revela que es necesario evitar la realización de acciones que generen el fortalecimiento su narrativa del rol de víctima; por el contrario, deben explorar sus habilidades, capacidades y recursos, las cuales posibilitan la resignificación de las experiencias que vulneran su ser después de vivir algún hechos victimizante.

A partir de la revisión documental realizada de la construcción de identidad narrativa, se puede resaltar que se encuentra enmarcada en relatos dominantes que están ligados al significado que cada persona encuentre luego de vivenciar una situación, dependiendo del contexto el cual se vive y las relaciones significativas que puedan

emerger. Es de esta manera que esta revisión brinda importantes herramientas en la construcción narrativa y su importancia en resaltar que la identidad se encuentra en constante cambio y transformación siendo una herramienta para la co construcción narrativa en su historia de vida.

Construcción identitaria como víctima y sus implicaciones psicológicas en el marco del conflicto armado.

Estrada, Ripoll y Rodríguez (2010), en su investigación-intervención, argumentan que la relación que se construye entre las víctimas, equipos psicosociales, instituciones gubernamentales y no gubernamentales, así como comunidades, familias y actores jurídicos son de vital importancia en la construcción de estrategias colaborativas para la comprensión de la vivencia de las experiencias de las personas víctimas del conflicto armado, sin importar cuál es el hecho victimizante o móvil que desencadenaron estas situaciones, así como la implementación de los procesos de reparación y los roles que cada uno de los actores participantes tienen en dichos contextos familiares, culturales, sociales y políticos.

En la investigación de Villa (2013) afirma que la identidad se construye a partir de la construcción de las historias de vida, fundamentadas en las reflexiones subjetivas que elaboran las personas a partir de aspectos psicosociales, socio-simbólicos y socio estructurales. Estas reflexiones permean los relatos de las personas y permiten que los procesos de afrontamiento y resiliencia se fortalezcan en relación a sus esferas relacionales psicosociales. Dicho en otras palabras, el reconocimiento colectivo genera sentimientos de solidaridad y apoyo colectivo a las personas víctimas, convirtiendo sus

historias de vida en memorias colectivas, lo que sin duda alguna transforma su posicionamiento ante la sociedad y el Estado.

Asimismo, Molina (2010) en su investigación con personas involucradas en el conflicto armado colombiano se generan comprensiones alrededor de la construcción identitaria de las víctimas, las cuales se pueden identificar en tres tipos de actores: afectados, ofensores y ofendidos, los cuales se diferencian de víctima y victimario y dependen de su testimonio, basados en función del contenido, efecto y las identidades que emergen de los relatos. Dichos relatos están cargados de significados, conceptos sociales, políticos e ideologías, las cuales se encuentran orientadas a la reconstrucción del tejido social basado en la memoria de un contexto de conflicto, construida alrededor del miedo y desesperanza. Es de esta manera que esta investigación revela que el discurso de los actores implicados tiene dos efectos, político y terapéutico, ambos con la finalidad de comprender y resignificar la experiencia.

En la investigación de Lira (2011) basada en el reconocimiento de las memoria colectiva e histórica de las víctimas de conflicto armado colombiano se logra identificar la importancia en la relación en la escucha activa de los equipos psicosociales con los procesos de reconstrucción de la memoria y la acción psicosocial. Desde esta postura se concluye que las historias y los relatos de los 58 participantes convergen en las vivencias a partir del reconocimiento hacia la resistencia entendido como el afrontamiento y la resiliencia, así también la interpretación de las capacidades individuales y colectivas, la fuerza para asumir al otro con sus diferencias, la búsqueda de las salidas y el sentido de vida luego de la experiencia vivida.

Para Vanegas, Bonilla y Camacho (2011) la identidad de los niños y niñas que han vivido la experiencia del desplazamiento forzado, como hecho victimizante enmarcado en el conflicto armado, los lleva construir vinculaciones específicas alrededor de la vivencia con otros contextos, bien sea familiares, sociales y políticos; sin embargo, para lograr la resiliencia en ellos es deber de la sociedad considerarlos como sujetos activos constructores de vida y sentido, siendo un factor importante para construir su identidad desde la experiencia, mas no desde la vulnerabilidad. Esto permitiría organizar cada experiencia desde la subjetividad y crear una realidad colectiva a favor de si mismos, de su contexto y cotidianidad.

En el marco comprensivo del fenómeno del hecho victimizante, en especial de la desaparición forzada para García, Vargas, Ruiz, Pineda y López (2011), si bien se tiene conocimiento en Colombia de este hecho victimizante, se conoce poco del efecto de esta desaparición a nivel familiar y social. Este no solo se circunscribe a una situación de asesinato y de tortura, sino que es un crimen que suele afectar a las familias en diferentes niveles de relación, aún después de tener conocimiento del paradero y situación del sujeto sobre el que se perpetró la acción delictiva. Además, se refiere en el texto que este tipo de actos, no surgieron únicamente como efecto de sucesos terroristas, sino también como mecanismos estatales en contra de las protestas y como control social.

En este sentido, la desaparición forzada se define como un proceso de agresión en la que se vislumbran varias modalidades como lo pueden ser el secuestro o el reclutamiento forzado. En este estudio, uno de los factores que refiere el investigador, se ve con mayor afectación es la reorganización familiar y la re-experimentación del suceso;

en consecuencia, las narraciones se convierten en situaciones intrusivas constantes en los afectos de las llamadas víctimas.

Por otra parte, los hechos victimizantes dentro del conflicto armado colombiano puede emerger hipótesis e investigaciones para todas las disciplinas, tal como lo expone Bocanegra (2012) en su investigación sobre los estados de salud en las familias con víctimas de la desaparición forzada. El primer elemento a tener en cuenta es el que se relaciona en sí mismo con la desaparición, pues genera un estado de incertidumbre, al no haber un hecho claro o evidencia que dé cuenta de la ausencia de la persona, ni tampoco certeza alguna de si esta volverá a reunirse con la familia o no.

Según expone Gatti (2011) en su investigación, la desaparición forzada habla de lo humano sometido a una situación límite; invita a repensar las relaciones entre memoria y comunidad; entre vida y muerte; entre identidad y lenguaje; entre individuo y entorno; entre representación y hechos, por lo que se considera como un hecho catastrófico para el ciclo vital de las familias que la llegan a experimentar. Podemos pensar, entonces, la desaparición forzada como un desagregado de la violencia socio-política que lleva a generar roturas y desajustes entre identidad y lenguaje, teniendo en cuenta el tabú y las prohibiciones de hablar claramente de un tema como este.

Singh (2001) expone que para hablar de desaparición forzada se debe presentar privación de la libertad, seguimiento y persecución. Asimismo, se discute respecto a los motivos por lo que esta puede presentarse, ya fuese para la obtención de información o como ejercicio de poder, la cual no se usa el estado de la persona como forma de chantaje,

siendo efecto de esto la ausencia de información respecto al bienestar y estado real de la misma.

Lafontaine (2005) establece que al igual que los actos mismos, los programas de reparación a las víctimas del conflicto, en muchas ocasiones también se vinculan a intereses políticos, y que por esto mismo se hace necesario el desarrollo de ejercicios comprensivos que permitan entender la incidencia de estos actos en el proceso de conflicto o posconflicto. Aun así Paust (2010), expone que es importante que los gobiernos logren una comprensión de la magnitud de los hechos ocurridos, para que en esta misma relevancia logre el proceso de reparación que se debe a las víctimas de estos actos de crueldad. Este proceso de reparación no solo puede ser un de tipo asistencial, sino debe ir acompañado de acciones políticas y sanciones a los victimarios, que den cuenta de un proceso en aras de la reducción de dichos sucesos.

Es algo claro, aunque no sobra recordar, que la desaparición forzada es un evento que en nuestro país ocurre desde hace bastantes años, incluso antes de la aparición de grupos subversivos como lo fue el M-19. Al respecto Guatavita (2014) hace un recuento no solo de las memorias históricas de un país, sino también de las voces de varias personas que vivieron la experiencia en sus familia de la desaparición forzada, teniendo como principio los diferentes tipos de memorias (reconociendo que es a partir de estas que se construyen las narraciones sobre la experiencia humana) que existen en las experiencias de desaparición forzada; una serie de memorias en “lucha”, que parten de las memorias que el núcleo familiar experimenta e involucran a las que deja como legado quien desaparece, así como las que el sistema político quiere imponer sobre los conflictos del país.

Es de este modo que la desaparición forzada es catalogada como un acto de crueldad, que no solo apunta a un doliente, sino a toda su familia y generación. La investigación realizada por Blair (2010) refiere que las desapariciones forzadas desde los inicios de los años ochenta son una manera de represión y en el que su fin es eliminar a los opositores políticos sin dejar rastro. Así, la sociedad civil queda en el intermedio de una lucha de poderes y estos actos destructivos se generan como dispositivo ya sea de control o de significante del poderío de un determinado grupo. En su texto, Blair (2010) hace una diferencia entre violencia y crueldad, exponiendo que estos actos de desaparición forzada aunque se generan en un contexto de conflicto y violencia socio-política, son en sí mismos actos de crueldad, pues no escogen precisamente a un enemigo, sino a una persona, su familia y enfoca en estos su dolor y sufrimiento.

Cabanillas (2005) establece que en el proceso de desaparición forzada se evidencian una serie de etapas. Estas son: 1. La detención, 2. La búsqueda, 3. Asunción del desaparecido y 4. Posibilidad de muerte. Los efectos principales de este crimen son el silencio, el miedo y la impotencia. Es así que la desaparición gira en torno a una dinámica de miedo y terror en la población, además que se destruye la esperanza de una sociedad en la medida que existe una ausencia de acciones cuando estos hechos ocurren.

Después de realizar la varia revisión documental de la historia del conflicto armado en Colombia y sus implicaciones a nivel personal y social, se puede concluir que la vivencia de cualquier el hecho victimizante forma parte de la construcción narrativa identitaria del ser humano lo cual es de vital importancia para este trabajo investigativos ya que implica la construcción de nuevas relaciones en las dinámicas relacionales en cada uno de los contextos familiares, educativos, jurídicos, sociales y estatales se transformen

para generar nuevas pautas relacionales para emergencia de nuevos relatos alrededor de la experiencia vivida.

La experiencia de pérdida y su significado en la interacción humana.

Respecto a la conceptualización y significación de la pérdida, este se relaciona con temas como el duelo, depresión y el ciclo vital, entre otros. En las investigaciones revisadas se encontraron varias comprensiones respecto a este concepto y cómo está configurado, comprendido y su incidencia en momentos vitales, como se exponen a continuación:

En el proceso de duelo ante la pérdida, se encuentra la investigación de Díaz (2008), quien expone que la dificultad de realizar un proceso de duelo, se encuentra en el anhelo que el desaparecido aun esté con vida y en el temor de aceptar que este no habrá de retornar al núcleo social al que pertenece. Afirma el autor que aunque esto dificulta el proceso de aceptación y de realización del duelo, éste sólo podrá resolverse con la resignificación del vínculo, pues en muchos casos este proceso no logra vivenciarse, inclusive con el encuentro del cadáver del desaparecido.

Giraldo y Gómez (2008) realizan un estudio en el que analizan los episodios depresivos en familias que han vivido la desaparición forzada de alguno de sus miembros. Los autores encontraron una mayor prolongación de los episodios, y una menor acción positiva de factores, que en otros estudios frente a la depresión, se consideraban como protectores ante la duración y aparición de episodios depresivos. Esto da cuenta que la ausencia de rituales para la elaboración de duelos dificulta la realización de los mismos, lo

que genera mayores dificultades emocionales y capacidad de afrontamiento de las situaciones.

Por último y retomando una de las ideas planteadas al inicio de este apartado, se retoma el concepto de memoria, el cual según Díaz (2011) es el artefacto de cambio principal no solo para los individuos, sino para el sistema social en general. Por lo anterior, se hace necesaria la resignificación de las mismas, para generar procesos de cambio a nivel político y social, esto mediante la generación de un sentido movilizador de las narraciones, pero no solo de las narraciones sociales, sino también de las narraciones jurídicas, políticas y humanitaria, dando cabida así a un real proceso coyuntural de posconflicto, en el que se generen nuevos sentidos y se deslegitimicen esas prácticas de lesa humanidad, por medio de la legitimización de narraciones protectoras.

En este orden de ideas y articulado con lo expuesto por García y Suárez (2007), en estas experiencias que se configuran como ambiguas ante la pérdida, se hace importante para los actores que se logre un proceso de ver y definir, en el que se generen narraciones de identidad alternas que faciliten una nueva organización familiar, teniendo en cuenta que la incertidumbre puede llegar a mantenerse y por lo que se hace necesaria una movilización de la familia para continuar con su construcción histórica.

Para Gómez y Roa (2002) el contexto y sus normas definen cómo se experimenta una situación de “pérdida” enmarcada en situaciones vitales para la persona como lo son la ruptura afectiva y/o la muerte de una persona significativa en el mundo relacional. Es importante retomar visiones múltiples, como la que nos ofrecen los niños, en las que la separación de un integrante de la familia construido por su entorno inmerso en su mundo

relacional, se constituye como un evento de pérdida, significándose desde el abandono, los cuales configuran síntomas considerados como depresivos.

Siguiendo esta línea de pensamiento encontramos cómo la separación y la sensación de pérdida, tiene una incidencia en cómo se relacionan los niños en sus diferentes contextos, tal como lo afirma Ortega, Ayala y Santamaría (2008) en los que emergen varias emociones como tristeza y rabia para los dilemas relacionales, que surgen en sí mismas como respuesta a la dificultad de la relación en el interior de la familia que se revela en los discursos dominantes contruidos culturalmente acerca de la construcción de familia nuclear. Una concepción usual es que la pérdida de una persona amada constituye una sensación de duelo, en la que se entiende como un desafío a la estructura significativa para el sujeto, la cual establece una re-comprensión y re-estructuración en el mundo simbólico personal y familiar.

Por otra parte, Rivas, González y Arredondo (2008) en su investigación refieren la importancia de reconocer la emergencia de los rituales como un elemento vital en los episodios de pérdida, pues en el proceso que es conocido como duelo ante la pérdida, el ritual permite la normalización de creencias, la consolidación de nuevos rituales, la despedida y la reconfiguración familiar, que es en si el proceso que da importancia a dar y construir los siguientes pasos y la re-comprensión de la vinculación ante la pérdida.

Si bien ya se tiene una idea clara de lo que sucede ante una pérdida y cómo afecta a un sistema familiar y reconociendo las pretensiones investigativas e interventivas es importante centrarme en la concepción de la pérdida ambigua. García y Suarez (2007) en su investigación refieren que la pérdida que puede ser experimentada tanto a nivel

psicológico como a nivel físico. Esto refiere entonces que este proceso no está definido, ya sea porque la persona que está presente físicamente pero no psicológicamente, o viceversa configura un aspecto relevante entre la incertidumbre y la certeza de si una persona está viva o muerta. En este tipo de procesos entonces se experimenta un congelamiento y estancamiento de los vínculos, pues el sistema no logra adaptarse al no tener la respuesta materializada.

Realizando la investigación documental acerca de la experiencia de pérdida, me cuestiono acerca de la praxis de las intervenciones psicosociales y cómo las relaciones se construyen de manera dinámica con los actores sociales directos e indirectos, teniendo en cuenta las implicaciones que se derivan, concluyendo que no siempre son generativas para los procesos de resignificación de las víctimas, ni para los sistemas de ayuda que están involucrados. Es de esta manera, esta revisión es importante para este trabajo de investigación intervención ya que es la base para indagar acerca de las necesidades particulares en cada una de las situaciones familiares y los dilemas planteados en cada uno de los hechos victimizantes y lograr la co-construcción de los procesos psicológicos y jurídicos viables para cada caso.

Luego de revisar algunas de las investigaciones acerca del fenómeno de estudio, es importante para esta investigación-intervención plantear la diferencia entre los conceptos que se revisaron, tales como desaparición forzada, conflicto armado, construcción de identidad y pérdida, los cuales revelan resultados interesantes en su conceptualización, contextos involucrados y una serie de reflexiones alrededor del impacto del conflicto armado a nivel personal, social, familiar y político.

Estado del arte testimonial

El estado del arte testimonial pretende reconocer en las vivencias familiares e individuales relacionadas con la construcción identitaria y la organización familiar alrededor de la situación de desaparición forzada de un integrante de su familia; con tal fin se generaron espacios de conversación con actores participantes (familias e investigador), para esto, se realizaron *Escenarios Conversacionales Reflexivos*, los cuales, según Estupiñan, González, y Serna (2006) consisten en un proceso de construcción de conocimiento, en el cual las narrativas e historias familiares se estructuran, poseen un sentido y se transforman.

Haciendo uso de esta estrategia, se logra comprender la realidad vivida por la familia que ha vivenciado la situación de desaparición forzada de un integrante de su familia por un grupo armado al margen de la ley, pues la experiencia vivida es organizada en relatos que dan cuenta la manera cómo han interpretado la situación, asimismo su organización en cuanto a su estructura familiar, dinámica relacional, contexto social y el impacto de la vivencia en la propia versión de sí mismos y de sus familias en relación con los procesos de adaptación, resignificación y co-evolución.

Además, la interacción con la familia permite la comprensión alrededor de los roles, funciones y acciones en su familia y comunidad, siendo la base de las acciones en beneficio a su familia de acuerdo a sus necesidades; de este modo, los procesos autorreferenciales, son de vital importancia en el escenario conversacional, teniendo en cuenta que toda la población de este contexto ha vivenciado múltiples hechos victimizantes alrededor del conflicto armado. Es así como Estupiñan et al. (2006) afirma que este es un “mecanismo propuesto para el cuestionamiento y cambio de narrativas

organizacionales, institucionales y culturales que informan la relación en y con la familia” (P. 67).

Es de esta manera que, se entiende la condición reflexiva de los escenarios conversacionales, siendo esta la que da paso a la re-significación del relato a otras voces que pueden llegar a generar nuevas narrativas respecto a sí mismos, a su experiencia en relación a sus acciones, que hasta el momento habían sido invisibilizadas por el relato dominante, lo cual facilita en la familia, investigador y Estado encontrar alternativas para actuar y definirse; según Estupiñan et al., (2006) “El Si Mismo se enriquece al recoger narraciones de otros contextos y pueden surgir voces que contrarrestan los monólogos negativos” (P. 69).

En el escenario conversacional se contó con una (1) familia participante; la cual se trabajó alrededor de preguntas dirigidas a los eventos significativos y su organización familiar, social y laboral. De igual forma, se pretendió conocer el proceso legal y las intervenciones realizadas hasta el momento y así poder realizar una lectura contextual desde las acciones realizadas y tener una coherencia con lo que ya se ha establecido para la intervención con víctimas de la desaparición forzosa.

La información obtenida en este espacio conversacional se transcribió y organizó en una matriz que tendrá en cuenta las categorías postuladas en el estado del arte documental; identidad, experiencia de pérdida y desaparición forzada realizando un análisis acorde a lo planteado por Estupiñan (2006) relación con el dominio de orden explicativo (paradigmas y epistemologías), el dominio de orden técnico/interventivo y el

dominio de orden ideológico y simbólico, esto con el fin de afianzar las comprensiones para realizar un acercamiento al fenómeno a nivel investigativo e interventivo.

Antes de dar inicio a la presentación de la entrevista, es importante tener en cuenta que el acceso a la familia y el proceso de abordaje es de cuidado, ya que por los múltiples procesos asistenciales a esta población se encuentran muy sensible a todo tipo de actividades, entrevistas y conversaciones.

Es de esta manera que, al establecer los contactos requeridos y el proceso de ubicación de los mismos, las familias contactadas en muchas ocasiones, realizaban peticiones que para la investigación no era posible, sin embargo al conversar alrededor del objetivo y la finalidad se establecen los límites y los alcances del encuentro, pues de alguna forma los medios y las situaciones con el Estado han llevado a construir ideas respecto a que las experiencias que consolidan a una familia como víctima tienen un valor lo que permite usarlo como forma de adquisición de recursos económicos o materiales.

Estos sucesos invitan a replantear los mecanismos por medio de los cuales estableceremos los vínculos investigativos con los actores sociales participantes, pues es importante generar un compromiso que facilite no solo el acceso de la población, sino la construcción de procesos investigativos que incluyan profesionales y familias que puedan dar cuenta de cómo se realizan dichos procesos y la significación de los mismos.

Siguiendo con la finalidad de este capítulo se realizó un escenario conversacional con una familia, la cual se realizó una tabla resumen del escenario conversacional

Tabla 1. Escenario conversacional familia Monterrey- Casanare

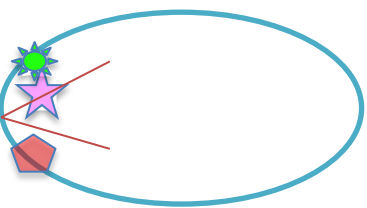
OBJETIVO	Comprender la construcción identitaria de las familias que han vivenciado el hecho victimizante de la desaparición forzada en un integrante de su familia y su impacto a nivel familiar, social, económico, entre otros
PARTICIPANTES	Familia compuesta por la madre cabeza de hogar (M), su hija (H) quienes fueron víctimas de desaparición y desplazamiento forzada del esposo/padre en su familia nuclear. Investigadora- interventora (INV)
FOCOS	Rótulo de víctima Experiencia de vida frente al conflicto armado Relación con instituciones gubernamentales. Prospectiva vital familiar y personal
PREGUNTAS ORIENTADORAS	¿Cómo comprende la identidad familiar desde la experiencia frente al conflicto armado? Cómo de atención psicosocial prestada por el programa en la familia? ¿Cómo se construye el ejercicio interventivo con familias víctimas por parte del equipo encargado en el municipio bajo los lineamientos de la secretaria de gobierno? ¿De qué forma los espacios de integración que se brinda a las familias, propician ejercicios dinamizadores?
GUIONES	Dicho lo anterior es elaborado el siguiente guion conversacional, el cual orienta el ejercicio: 1. Presentación de los participantes, firma de consentimientos informados. 2. Contextualización del fenómeno de estudio y la intención de la investigación. 3. Escenario conversacional reflexivo guiado por las siguientes preguntas orientadoras. ¿Cómo ha sido o cómo fue vivir esa experiencia? ¿Qué significó en su vida familiar vivir la experiencia de la desaparición forzada en el municipio? ¿Cuales son los elementos que te identifican en tu vida luego de tu experiencia? ¿Cuál ha sido la atención que ha brindado el estado o las organizaciones que te han ofrecido apoyo? ¿Qué esperas que hagan los profesionales y las personas que han brindado o han ofrecido apoyo en este proceso?

Gráfica 1. Escenario conversacionalInvestigadora -
Interventora

Madre



Hija



Para la transcripción de la entrevista se realizó una codificación de los nombres de los participantes. Luego de las entrevistas se realizó el análisis de la misma a partir del discurso y relatos que cada una de las familias ha construido alrededor de su vivencia, es de esta manera que el discurso se organiza alrededor de sus significados que cada uno le otorga; es de esta manera que al decodificar la información con el fin de conocerlos, estos se encuentran organizado desde la experiencia misma, es así como se realizó un análisis en primera medida de las interpretaciones de la investigadora.

En este orden de ideas, luego de realizar la socialización de los relatos de las familias se inicia la interpretación de las narraciones, por medio del cual se construye el análisis arrojando resultados enmarcados en la construcción identitaria de pareja, familia y sí mismo alrededor del vínculo construido con la persona desaparecida. Es de esta manera que la identidad de las madres, hijos e hijas se construyen basados en su historia familiar siendo vulnerados por los procesos emocionales debido a la abrupta separación de su ser querido.

Resultados

Posteriormente al escenario conversacional se procede a realizar un análisis el cual se expone a continuación con base en los dominios de orden: explicativo, técnico interventivo e ideológico y simbólico para la comprensión de la experiencia de la familia y su relación con el fenómeno de estudio.

Dominio de orden Explicativo (paradigma y epistemología).

En primer lugar para el dominio de orden explicativo es de vital importancia la construcción de las hipótesis, explicaciones, conceptos y demás que se obtengan de la conversación mantenida con los actores participantes. Es de esta manera que se logra comprender el fenómeno de estudio desde la visión de la familia.

En cuanto a la construcción identitaria en el escenario se destacan varios temas los cuales se logran resultados en las esferas relacionales empezando con la pareja. Es de esta manera que la madre cabeza de hogar se muestra muy distante de este término, ya que la experiencia se relaciona con su compañero de vida, personas las cuales había construido y soñado un presente y futuro. El desarraigo de su ser amado permite que su estructura relacional se re-organice buscando estabilidad y soporte familiar dejando a un lado lo personal, es decir, renuncian a reconstruir esta esfera de su vida al parecer por la pérdida de su pareja enfocándose en sus hijos desdibujando el ser mujer en la mayoría de casos.

“pues yo sigo con la pregunta ¿que donde esta Manuel?, pero que le cuento después de eso me puse a trabajar con mis padres, ellos tienen un supermercado, y mi hija fue creciendo, ya a pulso tengo esta casa que usted puede ver y pues como yo trabaje en la comisaría de familia, pase una hoja de vida allá, pero no me salió el puesto, y pues con el tiempo ya le gente que iba a comprar me preguntaba y les decía, y mire que ahora que me puso a pensar paso lo mismo que en monterrey, (Risa) que curioso, la gente me veía y decía le voy a ayudar le voy a ayudar y pues si primero fui secretaria en una empresa y luego me ayudaron a entrar a la prisiones, yo dure como 4 años por contrato de prestación de servicios y hasta el año pasado me nombraron de planta, y mi hija estudiando juiciosa es una gran niña y vivimos las dos.”(madre participante del escenario)

Por otra parte, teniendo en cuenta la narración anterior, la identidad familiar se construye a medida que la madre asume ambos roles parentales junto con los cuidados necesarios para sus hijos. El concepto familiar es construido por cada uno de los integrantes de la familia teniendo en cuenta las vivencias y experiencias antes y después del hecho victimizante.

Así mismo, una experiencia significada como traumática genera relatos de miedo respecto a experiencias similares, de manera que estos relatos se mantienen y cobran sentido en la vida e identidad individual y familiar, llevando a construir discursos dominantes que son rígidos permitiendo la construcción de barreras frente a la emergencia de relatos de progreso, generatividad y búsqueda de organización hacia posiciones no asistenciales.

“...Yo del miedo agarre mis cosas y me vine para Yopal, a vivir con mis padres, deje allá todo y lo más duro era no saber nada de él, un tiempo viví con la sobra de, si él llega a la casa y no me encuentra y si voy y me cogen presa por ser la informante, tenía muchas cosas, entre en una depresión terrible, la niña preguntándome por el papá, me tocaba mentirle decirle que estaba de viaje, no sabía que hacer (sus lágrimas escurren) hasta que mi mamá me dijo: “busquemos ayuda”, empezamos a buscar a preguntar, pero eso no es como ahora, que uno dice soy víctima y ya le dan todo.” (madre participante del escenario)

El miedo que se había instaurado en la región o territorio, junto con la necesidad de ayuda era el mensaje que los grupos armados construyen, donde las acciones de ellos eran asumidas por las familias con temor e indignación a que sus hijos fueran reclutados

para la lucha, generando una presión desde el momento de pensar en tener hijos con la pareja.

Dominio de orden técnico interventivo.

Para el dominio técnico interventivo, reconoce la significación de la experiencia como fuente principal para la comprensión del fenómeno, teniendo en cuenta la particularidad de cada caso, su contexto y relación directa o indirecta con el fenómeno de estudio.

Es por esta razón que al reconocer el posicionamiento que se genera de víctimas ante el Estado genera compromisos que se mueven en el mismo sentido de la victimización dificultando la emergencia de procesos propios en cuanto a la reorganización familiar e identidad, siendo de esta manera la forma de verse a sí mismos y a su familia como víctima obstaculizando la configuración de relaciones, siendo estas difusas y de escasa creatividad en relación al rol materno, paterno separado al rótulo de víctima.

“yo estoy trabajando en la personería, por eso le digo lo que le digo, allá llegan y dicen me mataron a mi esposo y de una vez ya tienen carnet ayuda hasta salen con plata en el bolsillo, pero antes si, imagínese doctora, yo fui a la fiscalía poner el denuncia y me dicen bueno necesito pruebas que él está desaparecido...” (madre participante del escenario)

Al realizar el análisis de la entrevista realizada a la familia, la cual revela resultados inesperados frente a la construcción identitaria personal y de familia, siendo los discursos dominantes culturales, las relaciones sociales, políticas y económicas

construidas después del hecho victimizante, el contexto y la poca ayuda recibida por las instituciones estatales en el tiempo y contexto la familia vivió el hecho victimizante.

Es de esta manera que, por la experiencia de violencia socio política en el territorio, la familia tiene la instauró una visión comprensiva en la que no era apto tener un hijo pues esto iba a generar dolor en la familia, dado que todo varón era reclutado por los grupos armados al margen de la ley, pues era necesario para fortalecer los cuerpos de estos, en cambio las mujeres si eran dejadas en sus hogares, esto junto a la idea de imposibilidad de ocultar información pues estos estaban en completo conocimiento de las personas de la población. Siendo la historia de la violencia experimentada por la familia y sus relaciones personales han construido formas de asumir sus roles y sus etapas del ciclo vital, generando estilos de actuar para sobrevivir ha dicha violencia, convalidando las creencias de resguardo y escasa comunicación como principio de supervivencia.

“los paras, ellos llegaban por sus cheques y jum ayy que no estuvieran listos, una vez le pegaron a mi esposo en plena alcaldía porque no le tenía el cheque listo y le pegaron duro”(madre participante del escenario)

Es de esta manera que a partir de las relaciones violentas, las amenazas y la constante muerte de miembros de la comunidad se configuran creencias entre la misma caracterizadas por ser servil y en consecuencia amigo de los grupos armados; los cuales aterrorizan con la muerte a aquellos que no sean “amigos”, generando juegos de poder que implican la subordinación, siendo las vinculaciones laborales y sociales se establecen basados en la fuerza y el poder de las armas, donde las personas que se encuentran en esta posición, asumen decisiones sociales y políticas implícitas que el miedo los lleva a

continuar en la subyugación muchas veces sin existir un contrato explícito y socialmente son juzgados y señalados refiriéndose trabajar para los grupos armados haciendo hipótesis de las situaciones que viven.

“pues jum empieza a ponerse eso feo, porque ya habían enfrentamientos con la guerrilla y empiezan a necesitar esta gente plata, empiezan a extorsionar a todos los ganaderos, y pues mis papas tenían su finca con unas poquitas vacas como 200, y empiezan amenazarlos y a robarles el ganado, y pues ellos vendieron y se fueron para Yopal, yo si me quede con mi esposo, pero bueno ya el toque de queda era diferente porque lo aumentaron hasta las 6 si encontraban a alguien en la calle después de las 6 de la tarde se lo llevaban o lo mataban y dejaban ahí al muerto en plena calle doctora.”
(madre participante del escenario)

Dominio de orden ideológico y simbólico.

En el análisis del dominio de orden ideológico simbólico se encuentra enmarcado en el descubrimiento de los mitos, sistemas de ideas e intereses humanos en relación con los fenómenos de estudio, el cual se enmarca en la violencia sociopolítica y sus implicaciones en la actualidad.

Es de esta manera que para la familia existen mitos según los cuales un niño o niña no puede afrontar o vivir con cierta información, pues solo después de cierta edad se encuentra con la facultad de elaborar ideas claras respecto a la misma, es por esto que se ha aprehendido en la cultura el cuidado desde una perspectiva de mantener agendas ocultas en donde menores son excluidos de ella, obstaculizando el poder de resiliencia que pueda tener los niños o niñas y los significados que se construyen a partir de los sucesos.

Es de esta manera que el silencio se convierte en sinónimo de fortaleza siendo la forma más sencilla que encuentran las familias para no expresar el dolor que sienten y cubrir la emocionalidad frente a sus hijos.

“Bueno, es que mi hija no sabe mucho porque yo trate que no se enterara pero al final todo se le terminó diciendo.” (madre participante del escenario)

Por otra parte, durante la entrevista se connota la religión siendo una esfera relacional importante en los momentos de dificultad, y como la posibilidad de que las peticiones se cumplen se otorgan a un poder divino que siempre está presente como mediador de la salvación; la creencia de un todo poderoso que salva las vidas de los familiares se configura a partir de los mitos religiosos y culturales enmarcados en una visión mística y milagrosa de la forma como se solucionan los conflictos. Sin embargo la presión social frente a las acciones de los otros, lleva a familia a sentir miedo frente a decisiones que están fuera de su alcance, así mismo poner su fe y esperanza enmarcados en la religión siendo este el motor de salvación que tienen para afrontar las situaciones.

“...Pero bueno todo era muy bonito pa'que, luego a los 25 tuve la niña y pues contentos, solo que en esa época ya estaba Martin Llanos por ahí, eso sí, nos pusimos muy felices con mi esposo porque era una niña, nosotros íbamos todos los días a misa desde que nos enteramos que estábamos esperando rogándole a Dios que no fuera niño, porque en el pueblo decían, que a los niños se los llevaban desde los 11 años para hacer parte de ellos, mire para que pero ha pesar de que en el pueblo había tranquilidad y mucha humildad se veían cosas muy horribles, eso no es un secreto para nadie...” (madre participante del escenario)

finalmente, la conexión entre la violencia socio política y la cultura patriarcal ha desencadenado configurar una serie de creencias alrededor de la funcionalidad de los roles parento-filiales, los cuales son entendidos por una visión cultural, cuya consecuencia se ve arraigada en la ausencia o pérdida de uno de los padres trayendo complicaciones y la imposibilidad de mantener una familia cohesionada destruyendo la identidad familiar relacionado con el cuidado y la protección del menor. Es de esta manera que, la falta de comunicación entre la pareja bien sea por miedo o por protección y las situaciones vividas alrededor del conflicto armado, llevan a la familia a construir agendas ocultas, preguntas y cuestionamientos acerca de los roles, proyecto y sentido de vida en la familia.

Discusión

Después de realizar las revisiones correspondientes documentales y testimoniales se encuentra categorías interesantes y cómo éstas interactúan en la comprensión del fenómeno que se ha construido y sobre el que gira la presente investigación, a partir de las comprensiones recogidas, se perciben aspectos que se articulan como por ejemplo, la identidad construida alrededor de los relatos de la experiencia del hecho victimizante, la memoria y los relatos que emergen dan cuenta no de una construcción de identidad individual que alimenta y fortalece la familiar, la cual se entiende la desaparición forzada como una vivencia que lleva a cambios en las narraciones identitarias, organización familiar y procesos de significación.

En primer lugar el proceso identitario ante este fenómeno, no puede desligarse del concepto de pérdida, pues se hace claro que el vínculo que se ha construido con la persona desaparecida y sufre modificaciones que oscilan entre el estar y no estar, aspecto que invita a pensar sobre la modificación del concepto de pérdida, pues se reconoce que en

este suceso vital no se experimentan las mismas concepciones de otros sucesos, en los que se da con claridad la comprensión de la no presencia del otro, pues en este caso no se establecen certezas respecto a la situación de la persona desaparecida, es decir la familia vive un estado de incertidumbre, que permite conversar del concepto de pérdida de forma castiza, sino hace necesario establecer las comprensiones relacionadas con la pérdida ambigua y la incertidumbre lo que permite que se albergue y se mantenga la expectativa de regreso de su familiar generando dificultades para la consecución de una nueva organización que tenga la certeza de que este no regresara.

En este orden de ideas, concuerda con lo que expresa Jaramillo (2012) en cuanto a la construcción de identidad convertida en una “verdad” que se transforma a medida que se vivencia alguna situación significativa. Es de esta manera que la identidad de la familia se construye a través de “verdades absolutas” alrededor de las situaciones de violencia que en su contexto estaba siendo naturalizada por la comunidad y convirtiéndose en un estilo de vida. Así bien, cobra sentido lo planteado por Antolín, Gaitán y Martínez (2011) los cuales refieren que los relatos dominantes pueden ser constructos sociales que son susceptibles a transformaciones, bien sea posibilitantes o no.

También lo encontrado en el relato de la familia referente a la identidad se relaciona con el planteamiento de la temporalidad de Casanova, Rojas y Henao (2012), afirmando que la narración identitaria es co-construida con los otros y dinámica desde el ser hacia la comunidad, es decir que la familia logra reconocer sus procesos de transformación identitaria individual, familia y social a través de la comprensión de fenómeno social en relación con sus procesos vitales.

Por otra parte, la madre de familia concuerda con lo planteado con Duque y Gordon (2012), en cuanto a la generación de vínculos innecesarios con los sistemas de ayuda que no generan autonomía e independencia en los procesos vitales de las familias sin lograr visibilizar sus propios recursos, ya que así como ella misma refiere “...porque eso lo único que hacen es inscribirlos en un listado, darle mercados y hacen unas actividades más malas con ellos, discúlpeme doctora, pero los psicólogos que llegan a trabajar con ellos solo les llenan un formato una hoja que se archiva y luego una vez por mes los reúnen los ponen a jugar y ya abrazos besos y ya cada uno para su casa, y pues la verdad yo no necesite de eso para salir adelante. Es más creo que si hubiera tenido eso no estaría donde estoy en este momento me quedaría con la ayuda que les da el estado y viviría de eso, porque créame doctora acá vienen esas señoras a llorar todos los meses para que acción social les de su mercado y su ayuda, entonces pues para mí eso no sirve, y si el estado y la primera dama se llena y saca pecho diciendo es que hay que ayudar a las mujeres víctimas y las familias, pero ni siquiera saben cómo...” lo de da cuenta de los vínculos dependientes entre el Estado, instituciones gubernamentales y víctimas.

En este orden de ideas, la revisión facilitó comprender la interacción de los conceptos de identidad y pérdida en el plano de la violencia sociopolítica, en específico de la desaparición forzada, permitiéndonos comprender que en el estado del arte testimonial debíamos estar atentos a la emergencia de otra u otras categorías que permitan una articulación más clara de un proceso de pérdida bajo las condiciones que impone este suceso, y la identidad en el sentido organizador de la familia para vivir la experiencia de la situación, permitiendo comprender la forma en que este se organiza como un dilema humano.

Es así como se logró relacionar lo expuesto por Villa (2013) referente a la identidad, puesto que esta se construye a partir de la reflexión de las historias de vida contadas de los actores participantes llevándolos a procesos de afrontamiento y resiliencia a través del reconocimiento colectivo del hecho victimizante. Siendo coherente con lo expuesto por Estrada, Ripoll y Rodríguez (2010), dando importancia para la construcción de estrategias colaborativas para la comprensión de fenómeno de la violencia, involucrando a todos los actores participantes (niños, niñas, adultos y adultos mayores) para la construcción de vida y sentido de este luego de la vivencia, es así como se construye una realidad colectiva en beneficio de la comunidad.

En este orden de ideas, la construcción de las relaciones interpersonales puede ocasionar situaciones en riesgo para la familia, ya que el discurso de la familia tiene el mito que al establecer una relación de utilidad para estos grupos armados se puede lograr una protección de la vida propia en la que se pueda reconocer como amigo de estos, aunque por otro lado es una protección que solo dura mientras se mantenga la utilidad o el deseo de los pertenecientes al grupo armado, pues se puede establecer como una situación de riesgo buscar la protección misma, de forma paradójica.

Coherente con lo anterior, Molina (2010) expone tres nuevos criterios para la comprensión los actores participantes, afectados, ofensores y ofendidos, logrando generar identidades emergentes que se construyen a partir de la violencia política; así también la re-significación del conflicto ya que este se encuentra basado en desesperanza, miedo y autovaloración inapropiada, teniendo características como el silencio representadas como la omisión y olvido de las experiencias vivenciadas por las familias. Siendo su propuesta la construcción de diálogos promotores de “verdad” desde el ámbito, personal, jurídico,

histórico y social, logrando la emergencia de una memoria colectiva que implique la transformación de la realidad vinculada hacia la potenciación de recursos.

Por otra parte, en la relación entre la documentación y el testimonio de la familia se encuentran implicadas las instituciones gubernamentales, quienes responden a una lógica de significación de las decisiones de las personas que están mediadas por el miedo en términos de absolutismo, en donde desconocen el dolor humano en muchas ocasiones, o lo reconocen en una lógica asistencial, pero no se permite tocar esos temas, pues ya sea por un lado es un riesgo en el sentido de la información que se debe proteger o es un riesgo pues se tiene prevención con las víctimas.

En este orden de ideas, se establece la relación con lo expuesto por Paust (2010), el cual refiere que es necesario e importante que el Estado y sus instituciones establezcan un nivel de comprensión de cada uno de los hechos, teniendo en cuenta el contexto y móvil político para lograr un verdadero proceso de reparación a la víctimas, el cual no solo debe ser un beneficio asistencial material sino que debe tener aspectos de relevancia como el acompañamiento por acciones políticas y reales sanciones a los victimarios.

Así mismo es trascendente reconocer la comprensión y forma de operar del Estado ante las situaciones de lesa humanidad bajo el conflicto armado colombiano, ya que de esta manera se reconoce el éxito de los procesos vinculados a la reparación y restauración de las víctimas, es de esta manera que lo expuesto por Lafontaine (2005) es coherente con lo encontrado en la conversación con la familia, el cual hace referencia a la vinculación holística de las esferas de relación a nivel político, social e individual y sus intereses,

teniendo en cuenta que es necesario realizar ejercicios comprensivos para entender el impacto de los hechos victimizantes en cada caso particular.

Con el paso del tiempo se han establecido relaciones entre las familias y las instituciones enmarcadas por el prejuicio y la discriminación que obstaculiza las vías de acceso para resolver los problemas políticos de la población, generando una cadena de pensamientos que rotulan a las familias y a sus integrantes de acuerdo a las necesidades y circunstancias económicas y contextuales, que configuran el rol de víctima y victimario.

Por otro lado, la atención de las víctimas en los entes gubernamentales y las instituciones de apoyo está diseñado desde la lógica y la racionalidad, enumerada y seguida por pasos, donde desconocen que los impactos directos no se logran colocar en palabras, por el contrario, el sentir, la parte emocional es la que se comunica, y al no existir la conexión humana en estos casos, el comprender al otro y no seguir unos pasos y etapas frente a las situaciones particulares emergen procesos fallidos y revictimizadores, poco generativos para las familias. De igual manera, la racionalidad de los eventos y hechos está determinado por saberes absolutos que obstaculizan los procesos individuales y familiares.

De acuerdo con la experiencia de la familia luego de la vivencia del hecho victimizante y realizar acercamientos con las instituciones gubernamentales pertinentes comprendieron desde su posición de trabajadora en estos contextos que las ayudas que se brindar por parte del estado a la reconocida población víctima generan en si mismas un proceso de re victimización, en el que puede llegar a ser mejor otro tipo de ayudas que muestren la emergencia de ayudas que no se enmarquen en el significado de falsas.

Es por esto que a partir de las relaciones con las instituciones gubernamentales, la familia ha desarrollado creencias en relación a la utilidad de los procesos asistenciales de dicha institución y desde su rol administrativo se han convalidado los pensamientos en relación con ser o no una víctima de la desaparición forzada, la cual en su momento fue demeritada por la misma institución.

Finalmente, en la región cuando se decide conformar un grupo armado, con el fin de proteger la población civil no se miden las consecuencias sociales. Al construir dinámicas alrededor de miedo logran controlar los intereses económicos, sociales, políticos, históricos, etc. Es de esta manera que se construyen discursos dominantes que se cristalizan frente al mantener ese miedo y la subyugación hacia un solo pensamiento y forma de vida. Por otra parte las instituciones gubernamentales incrementan la pauta dominante y al construir procesos de ayuda y estrategias interventivas para reparación de las víctimas de manera asistencial, junto con sus estrategias rígidas y generalizadas no fomenta la visibilización de recursos de las familias a nivel personal y social, forjando una cristalización en su prospectiva vital que se mantiene en el tiempo.

Sistema Teórico y conceptual

En el presente capítulo se presenta la postura epistemológica, constructivista construccionista, sistémica y compleja para la comprensión del fenómeno investigativo, la cual permite la construcción de conocimiento en la presente investigación/intervención, es de esta manera que los conceptos y teorías que conforman la base para la explicación del fenómeno de estudio dan sentido a la relación entre la investigadora y los actores participantes en el contexto.

En primer lugar, se exponen los principios de la complejidad los cuales son la base para la comprensión del fenómeno de estudio desde la postura paradigmática y epistemológica, siendo de importancia para la comprensión de la investigación/intervención. También es pertinente mencionar las comprensiones que ofrece la cibernética de segundo orden y cómo permite la consecución de una articulación entre los constructos teóricos del construccionismo, el constructivismo y lo sistémico, interrelación que tiene sentido al pensar los fenómenos a través de la complejidad.

Para empezar y partiendo de la comprensión de lo que es denominado como complejidad, es importante reconocer la idea que expone Vilar (1997) referente a que la disciplina en la que surge un interés investigativo, si bien busca comprensiones que se cimientan en sus presupuestos, debe ser en sí misma capaz de ser permeada por otros conocimientos que amplíen las comprensiones, pues los fenómenos humanos son en sí mismos construcciones reticulares, en ese sentido al ser comprendidos como redes en construcción son siempre posibilitadores y posibilidades de nuevas realidades.

Por otra parte está la concepción de los planteamientos de Morín (2005), quien es certero al comprender cualquier fenómeno que implique seres vivos como complejo, pues

a lo que Vilar se refiere como reticular él lo define una relación entre factores ecológicos, biológicos, antropológicos y sociales, en donde se encuentra la importancia de comprender al sistema humano en su historia y transformaciones, siendo así la única forma de dar cuenta de dicho nivel comprensivo (Vilar, 1997). En este orden de ideas la complejidad hace referencia a las dinámicas de negentropía e irreversibilidad, que se relacionan con los tejidos de interacciones humanas en el mundo fenoménico, cuyas incidencias implican retroacciones en las transformaciones, a pesar de la irreversibilidad propia de lo histórico (Vilar, 1997; Morín, 2005).

Morín (2007) en otro de sus aportes que hace a la complejidad, establece que la información que se construye es en sí misma un sistema de computación viviente, reconociendo que los fenómenos nos exceden a nuestros niveles comprensivos, siendo desde esta perspectiva importante visualizar al conocimiento como acto cognitivo de organización de la información que circunda en el acto computacional, la cual se modula por unos intereses, es decir esta se mueve en ese mundo en el que se interconectan varias formas de conocimiento.

Esta misma idea la expone Lyotard (1973) quien se refiere al fenómeno como uno en totalidad ya que hay un otro que lo puntúa y lo ve como “objeto” de interés científico. Además de esto, no se limita en explicar la importancia de lo histórico en la construcción fenoménica, aspecto que encontramos importante en párrafos anteriores, en donde la idea de la imposibilidad de cambiar la historia no nos habla de la imposibilidad de vivirla de forma diferente, pues en la construcción de vida del ser humano hay tiempos múltiples, en los que se puede surcar el relato de formas diferentes, aun cuando la historia es la misma (Lyotard, 1973; Vilar, 1997).

En adición a estos postulados y manteniendo el mismo hilo constructor de articulaciones, a un concepto que expresa Munné (1995), referente a cómo las comprensiones de las categorías por medio de las cuales se espera leer un fenómeno, pueden tender a la pertenencia múltiple y no pertenencia de las comprensiones, pues los fenómenos humanos tienden a la borrosidad, a la ausencia de límites rígidos e impermeables, lo que consideramos no es una idea inconexa con lo que hemos exaltado anteriormente sobre la complejidad.

De esta forma se plantea la necesidad de comprender los fenómenos como cambiantes e imposibles de encasillar en una sola teoría, pues toda investigación está sujeta a la presencia constante del caos, en donde son las emergencias las que cobran importancia (Munné, 1995), escapando de un suerte de egocentrismo determinista, en donde no se desconoce que el determinismo existe y hace parte de construcciones de realidad, esta idea resulta un buen inicio para abordar los principios del pensamiento complejo postulados por Morín (2007) exponiéndolos de la siguiente manera: El principio dialógico recuerda la interrelación que existe entre los opuestos, y la posibilidad de la coexistencia de estos en la comprensión de un fenómeno, como lo reconoce Vilar (1997) a nivel de la investigación al exponer cómo dos verdades profundas pueden ser a su vez antagónicas.

Un buen ejemplo de lo anterior lo explica Varela (2002) quien no solo ilustra el cómo se construye el conocimiento, sino cómo hay opuestos necesarios, pues dice que para crear una realidad que al ser cognitiva también es afectiva, se debe reconocer no solo la individualidad, sino la intersubjetividad, pero sin desconocer la primera, pues esta daba cuenta del proceso del Yo, que iba a interactuar con el Otro.

Por otra parte, en lo que respecta a la recursividad organizacional, refiere que los procesos son autoconstitutivos, autoproductores y autoorganizadores, es decir hace referencia a los bucles en la comprensión y consolidación de las interacciones. Por último, encontramos el principio hologramático, que nos recuerda la interrelación que se configura entre el todo y la parte, idea que se ve nutrida por lo que Vilar (1997) expone en lo referente a que no es posible comprender el todo sin pensar en sus partes, pero en forma inversa tampoco se puede hacer, es decir no podemos hablar de las partes sin pensar en el todo que constituyen.

Es así que Maturana (2004) expone estos procesos cuando se centra en la racionalidad, en donde expone cómo los argumentos y construcciones de conocimiento solo tienen sentido y validez cuando son aceptados, a su vez dicha aceptación lleva a que se acepten las premisas que giran alrededor de ella, en donde entonces comprendemos la realidad misma en la que se construyen los fenómenos complejos, como un qué hacer con otro.

Ahora bien y entendiendo que la complejidad articula los niveles comprensivos, es pertinente hablar primero de lo que corresponde a la cibernética de segundo orden, claro entendiendo primero un poco de la idea de cibernética como la pauta organizadora que nos explica Keeney (1983), que tiene le da sentido a la idea de que los sistemas que interactúan son dinámicos y llevan en dichas interacciones procesos de retroalimentación.

Al hablar de cibernética se hace necesario retomar a Bateson (1998), quien hace una puntuación clara, que incluso podríamos relacionar con la idea que previamente se expuso de Maturana, en donde el contexto mismo es esencial para dar sentido a una construcción, del mismo modo que se aceptan mutuamente y solo tiene sentido en ese contexto, es por eso mismo que la conversación que emerge con los contextos requiere ser

necesariamente abierta no solo para consolidar intereses mutuos, sino para conocer con claridad las reglas previas que modulan las experiencias al interior de dicho contexto, estas organizaciones comprensivas son las que nos permiten hablar de una cibernética de segundo orden.

La cibernética de segundo orden postula Steir (2005) que nace del posicionamiento constructivista en el que se entiende al observador como constructor de realidades, constituidas de las comprensiones que genera de aquello que está observando, idea que se lleva de la mano de lo que postula Von Foerster (1996) quien hace hincapié en que estas construcciones son las que organizan la experiencia de relación, pues ha dicho que en el intercambio cíclico de información se están posicionando dos observadores conversantes, es decir dos construcciones de realidad, que se fortalece la idea que modula el pensamiento constructivista y construccionista que refiere al lenguaje como constructor de realidades.

En consecuencia como lo refiere Von Glasersfeld (2005) al hablar de que el constructivismo tenía como uno de sus planteamientos básicos la inclusión de la subjetividad en los procesos de organización y construcción de la experiencia, al mismo tiempo que es básico reconocer que todo lo que se construye se hace en un ejercicio comunicacional, no hay construcción en la pasividad. En palabras de Shotter (2005) el ejercicio es una “acción conjunta” en donde las construcciones no son fruto o responsabilidad de solo uno de los actores, sino que es un confluir de la responsabilidad de ambos, en la que ambos pueden sufrir cambios frente al otro.

Este postulado concuerda con Watzlawick, Beavin y Jackson (1974) refiriendo que siempre como seres observantes y cognoscentes realizamos puntuaciones por las que organizamos el mundo, en donde dichas puntuaciones se consolidan a partir no solo de los

esquemas sobre los que comprendemos, sino de los intereses que tenemos para lenguajear sobre un específico. Así mismo lo exponen Maturana (2005) y Watzlawick, Beavin y Jackson (1974) quienes al hacer referencia a la praxis del vivir, se centran en cómo esa praxis da cuenta de cómo interactúan como marco de referencia nuestras percepciones, creencias y modos de vivir, ante no solo el ejercicio del lenguajear sino también de construir desde allí, en otras palabras como el caos que caracteriza la información lo consolidamos como conocimiento, pero es un caos organizado a partir de nuestras percepciones de lo que es organizado.

Dicha capacidad que da el lenguaje de crear hace importante comprender los fenómenos de construcción circular en los que se da el conocimiento, y tomar una apuesta por la ética y la responsabilidad que se deriva de los procesos de construcción, teniendo siempre presente que estos procesos están mediados no solo por los intereses sino también por su misma consolidación auto-organizadora y auto-reguladora (Steier, 2005; Von Foerster, 1996). Junto a esto debemos reconocer el lenguaje como un vehículo no solo de la construcción sino de la interacción en donde se da la afectación a otro, en donde influimos y somos influidos constantemente en cualquier encuentro de conversación humana (Shotter, 2005).

También se hace importante establecer los aspectos comprensivos básicos que responden a las construcciones de los relatos de las personas, que como se ha expuesto reiteradamente no surgen de la persona en su singularidad, sino en su interacción, para estos procesos cognitivos se hacen útiles las categorías comprensivas que presentan Estupiñán, Gutiérrez y Serna (2006), quienes hacen referencia al acontecimiento como se le asigna un significado a un suceso en la historia de los sujetos, basándose en una trama y un ubicación temporo-espacial, este concepto está estrechamente de la mano del de

experiencia, que deriva en las construcciones emotivas que se organizan alrededor de dicha vivencia.

Por otra parte alrededor de cada suceso se construyen historias, estas hacen referencia a la organización como relato dominante del suceso, consolidándose como una suerte de versión oficial, de igual forma se encuentran las memorias que son narraciones posibles que no se encuentran saturadas, capaces de ofrecer significaciones alternas, y que suelen ser invisibilizadas ante la construcción de un relato como dilema humano (Estupiñan, Gutiérrez y Serna, 2006)

Es claro a lo largo de esta investigación que el lenguaje cobra importancia casi vital en los lineamientos que la enmarcan, en este orden de ideas, lo que corresponde a la ontología del lenguaje es una comprensión necesaria, en especial lo que hace referencia a los tres postulados que Echeverría (2003) define como básicos. En primera medida se establece que los seres humanos somos seres lingüísticos, es decir vivimos y creamos en el lenguaje, lo que lleva en consecuencia que todo fenómeno de interacción humana es sensible de ser comprendido por medio del lenguaje.

El segundo principio habla de la capacidad que tiene el lenguaje en acción de ser creador de realidades, no mero artefacto pasivo de descripción. Por último el lenguaje ha de ser entendido como un vehículo de creación del individuo tanto de su sí mismo como de las realidades que lenguajea. En este sentido Echeverría (2003) invita a pensar que la ontología del lenguaje no es tomar como absoluto el lenguaje, sino este en construcción con el ser humano.

Toda la importancia que tiene el lenguaje en el desarrollo social de la humanidad, se puede articular en las ideas de Bruner (1986; citado en Gergen 2007) quien estipula que las narraciones en las vidas de los seres humanos casi que puede verse en términos de

necesidad biológica, pues no hay algún individuo que no dé cabida e importancia a la significación y construcción de sus historias. En ese sentido Gergen (2007) complementa que este postulado permite pensar y comprender que las interacciones humanas se viven y se configuran en órdenes narrativos que son creadores, de esta forma las narraciones son también articuladoras de los tiempos individuales y emergen en el sentido de la acción social.

Luego de hacer una revisión a los anteriores autores quienes permiten la construcción paradigmática y epistemológica de la presente investigación-intervención, se expondrán a continuación los ejes temáticos que brindan herramientas teóricas y conceptuales para la comprensión y análisis del fenómeno de estudio. Es de esta manera que se aborda la construcción narrativa de la experiencia de pérdida, desaparición forzada como hecho victimizante en las familias y dinámica relacional entre los sistemas de ayuda y familia, así mismo se plantea como eje temático emergente la pérdida ambigua como construcción de la prospectiva vital en familias.

Construcción narrativa de la experiencia de pérdida

El primer eje temático se refiere a la construcción narrativa de la experiencia de pérdida, la cual hace referencia a un proceso en el que la familia se encuentra en la necesidad de desarrollar un duelo por la situación ocurrida, en este caso la desaparición física o psicológica de un miembro de la familia que resulta significativo para el sistema, la cual dificulta la elaboración ante la incertidumbre propia de la situación y de la imposibilidad de realizar un cierre adecuado de la situación dolorosa (Boss, 2001 citado en Vera 2009). Una definición a consideración concreta de este término es la que ofrece el relato de Ball (2012) en el New York Times, que define la pérdida como un asunto de

cual hablar en especial cuando no había un cuerpo que certificase una muerte. Al no tener un cuerpo, se refiere a esta como un asunto sin conclusión y difícil de cerrar.

Por otro lado, Navia (2008) expone el concepto de la pérdida ambigua, la cual genera una desorganización familiar en la que se dificulta la resolución de un proceso de duelo que clarifique el cambio familiar, puesto que se configura alrededor de la imposibilidad de dar comprobación a la vida o a la muerte del familiar en cuestión, estado que muchas veces genera emergencia de relaciones hostiles y mediadas por la agresión en los miembros del sistema familiar que están pasando por la incertidumbre, afectando a cada individuo según los niveles de cercanía que habían.

Ahora bien, Falicov (2008) expresa que todo proceso de pérdida requiere una reorganización familiar, pero en el caso de la pérdida ambigua se insiste en la dificultad para lograr con facilidad dicho proceso por lo que no hay claridad sobre quién está dentro o fuera de la familia, y por lo tanto qué roles faltan para lograr ese proceso, en otras palabras no se logra la consecución y consolidación de rituales exitosos para afrontar los cambios propios de la ausencia.

En este orden de ideas, Mélich (2015) propone que el ser humano tiene siempre la posibilidad de perder, es una experiencia propia del existir, lo que lleva a comprender cómo es que el ser humano en sí mismo se encuentra en una suerte de estado de vulnerabilidad constante. Idea que cobra importancia, ya que, para entender los estados de vulnerabilidad humana, se hace necesaria una visión amplia de cómo se ubica el ser humano en este fenómeno de la cotidianidad.

Un factor importante al momento de hablar de este concepto es que no se debe olvidar que al hablar de una pérdida en la que el destino de los actores del sistema se mantienen en incertidumbre, no solo por el hecho mismo de la naturaleza del “no saber”, sino porque se generan normalmente varias ideas en los diferentes miembros de la familia, que suelen mantenerse en contradicción, pero la mayoría de veces en una ambigüedad de los sentimientos de esperanza que albergan, esto lo explica Boss y Dahl (2014), al referirse a la expectativa familiar inmersa en la ansiedad y duda que los alberga, estos dos generan la constante dubitación entre dos posibilidades, pero jamás ante la certeza.

Debido a las situaciones expuestas Boss (1999) define la pérdida ambigua como la más difícil de llevar en las relaciones interpersonales como pareja, familia e individuo, pues no solo habla del dolor de no tener a alguien significativo, sino de no perderlo por completo, dicho de otra manera no existe claridad de la ausencia pero tampoco de la presencia, y para la autora es importante hacer hincapié en que en general los seres humanos sienten dificultad para afrontar situaciones ambiguas en su diario vivir, pues estas también generan ansiedad. Esta experiencia resulta en una construcción ambivalente de la familia misma, pues se cuestionan en esa misma lógica los roles y la identidad que construyen (Boss, 1999).

Cuando se habla de la pérdida ambigua, se hace referencia a un proceso en el que la familia encuentra la necesidad de desarrollar un proceso de duelo por la desaparición física o psicológica de un miembro de la familia que resulta significativo para el sistema, en donde se dificulta la elaboración ante la incertidumbre propia de la situación y de la imposibilidad de realizar un cierre adecuado de la situación dolorosa (Boss, 2001; citado en Vera 2009). Una definición concreta de este término es la que ofrece el relato de Ball

(2012) en el New York Times, que certificase una muerte, lo define como un asunto sin comprensión ni conclusión, un negocio difícil de cerrar.

Asimismo, Navia (2008) expone que ante una pérdida ambigua se genera una desorganización familiar en la que se dificulta la resolución de un proceso de duelo que clarifique el cambio familiar, puesto que se configura alrededor de la imposibilidad de dar lugar a la vida o a la muerte del familiar que no está; estado emocional que muchas veces genera la emergencia de relaciones hostiles y mediadas por la comunicación basada en la agresión dentro de los miembros del sistema familiar que están pasando por la incertidumbre, afectando a nivel individual según los niveles de cercanía que habían.

Ahora bien, todo proceso de pérdida requiere una reorganización familiar, pero en el caso de la ambigüedad se ha insistido en la dificultad para lograr con facilidad dicho proceso, al parecer porque no hay claridad sobre quien está adentro o fuera de la familia, y por lo tanto que roles faltan para lograr ese proceso, en otras palabras no se logra la consecución y consolidación de rituales exitosos para afrontar los cambios propios de la ausencia (Falicov, 2008).

Es importante no olvidar que se está hablando de una pérdida en la que el destino de los actores del sistema se mantienen en incertidumbre, no solo por el hecho mismo de la naturaleza del “no saber”, sino porque se generan ideas en los diferentes miembros de la familia, que suelen mantenerse en contradicción, pero la mayoría de veces en una ambigüedad de los sentimientos de esperanza que albergan, esto lo explica Boss y Dahl (2014), al referirse a la ansiedad son compañeros inseparables que se albergan en las expectativas de la familia, estos dos generan lo que se podría denominar como

“pensamiento paradójico”, en donde se encuentra la constante incertidumbre entre dos posibilidades, pero jamás ante la certeza, construyendo imaginarios en las realidades de cada uno de los integrantes de la familia.

Es por todo este tipo de situaciones que Boss (1999) define la pérdida ambigua como la más difícil de asimilar para la familia a nivel individual y colectivo, pues no solo habla del dolor de no tener a alguien significativo, sino de no perderlo por completo, dicho de otra manera no existe claridad de la ausencia pero tampoco de la presencia. Es por esta razón que es importante hacer hincapié en que en general los seres humanos sienten dificultad para afrontar situaciones ambiguas en su diario vivir, haciendo emergente diversas maneras de ansiedad como otros tipos de sintomatología. Esta experiencia resulta en una construcción ambivalente de la familia misma, pues se cuestionan en esa misma lógica los roles y la identidad que construyen (Boss, 1999).

Finalmente la comprensión de pérdida se encuentra en el tránsito constante de estar o no, dicotomías entre lo total y parcial, lo tangible e intangible que son vitales en la construcción, estructura y relacional familiar. En este orden de ideas, la experiencia de pérdida en un familia lleva a cuestionar la identidad individual y familiar.

La desaparición forzada y la familia

Este eje temático revela uno de los fenómenos más relacionados con la experiencia de pérdida ambigua que se trata de la desaparición forzada, siendo entendida como un proceso metódico que implica el intento por borrar todo rastro de la víctima y del hecho en sí mismo. En tanto mensaje es contundente por su poder de anunciar que las personas víctimas, su rol social, ideas, humanidad y posición en la sociedad pueden ser anuladas a merced del poder absoluto del perpetrador. Como mensaje advierte a las comunidades y la

sociedad en general, sobre el poder ilimitado del victimario, en cuanto a que son capaces de todo y de volver a hacer lo mismo a otros/as que muestren características similares a las víctimas desaparecidas, por lo tanto su efecto es inmovilizador y obstruye expresiones parecidas a las que representaba la víctima.

Sin embargo, la degradación que muestra el hecho victimizante de la desaparición forzada en Colombia revela que las características generalizadas pueden sumarse en una sola con relación a un perfil específico de víctima, siendo el objetivo crear procesos de confusión contra quien o quienes se consideren un obstáculo para lograr un objetivo económico y/o sociopolítico o para lograr un beneficio particular, como es el caso de los jóvenes ejecutados extrajudicialmente (Gutiérrez, SF.).

En estos casos de desaparición forzada en los que la pérdida ambigua se hace presente, si bien no se logran rituales de paso, sí se presentan rituales en los miembros de la familia como las conversaciones fantasiosas con fotos u objetos significativos de los desaparecidos que logran mantener la permanencia psicológica del sujeto. De esta forma explica Díaz (SF.), haciendo énfasis que en estas situaciones no se percibe al desaparecido como una muerte dentro del sistema, sino como una ausencia, es decir se piensa y mantiene la factibilidad de que reaparezca, en ese orden de ideas se mantiene suspendida la experiencia del duelo y en muchas ocasiones del cierre del proceso.

Comunicación entre los sistemas de ayuda y familias víctimas

En este apartado se expone la relación existente entre los sistemas de ayuda y las familias puntuadas como víctimas, para lo cual se inicia con la pregunta de Harlene Anderson (2012, p.1) “¿Por qué algunas formas de relación y modos de hablar vinculan

mientras otros alejan?”, resulta de gran importancia para nuestro ejercicio como investigadores. interventores, aún cuando las formas de hablar trascienden en otros contextos como simples técnicas y hablan más de quienes somos; por tanto las formas de hablar y establecer conversaciones configuran unos modos de relación que nos pueden o conectar o desligar de los otros, lo que da apertura para la siguiente pregunta de la misma autora: “¿Por qué algunos abren posibilidades y caminos hacia adelante que nunca antes imaginamos, y otros nos encierran?”.

Esto tiene mucha relación con la forma como las personas y sociedades ven, perciben, comprenden, explican y finalmente vivencian el mundo en el que se encuentran; pero es claro que estas formas de conocimiento no surgieron como propiedades naturales inherentes a los seres humanos, sino que hacen parte y constituyen los procesos de construcción social de la realidad, procesos vivos en y a través del lenguaje en el contexto de las interacciones.

Los cuestionamientos emergen ante las novedades que se presentan en una sociedad de evoluciones. Es de esta forma que ante un momento histórico de transformaciones en la forma de comunicación, avances tecnológicos y formas alternas de relación y por tanto de concebir al ser humano, se da cuenta de una sociedad de cambio, un cambio que como señala Echeverría (1996) “se ha convertido en un aspecto permanente de la vida. Nada permanece igual por demasiado tiempo” (p. 26).

Entonces, estas transformaciones, conllevan a las diferentes disciplinas a posicionarse de manera coherente con dichos cambios, lo que a su vez implica otras formas de comprensión de los seres humanos; así las transformaciones comunicacionales dan cabida a posicionar el lenguaje en la comprensión de la vida humana. Pero no un lenguaje representacional, sino un lenguaje que construye realidades.

Desde ahí, Echeverría (1996) propone una ontología del lenguaje que reconoce a los seres humanos como seres lingüísticos, constructores de realidades sociales, cuyas construcciones son posibles a través de un lenguaje generativo capaz de crear por medio de la acción, mundos posibles y como retomaremos más adelante, un lenguaje que posibilita a los sujetos, el inventarse y reinventarse a sí mismos y a los otros en ese proceso dialógico.

Bajo este panorama, Shotter (2001) por su parte plantea una propuesta en la que la realidad social es construida con los otros a través de realidades conversacionales, postura que asume como alternativa a la forma de llegar al conocimiento, heredada de la época de la ilustración, en donde se concibe ingenuamente que es posible descubrir el conocimiento o la realidad independientemente de nosotros o como algo externo a lo que accedemos, como si se tratara de una realidad homogénea y cargada de verdades absolutas y por tanto objetivables, lo que constituye a su vez, una de las grandes ingenuidades de la psicología moderna.

Así, desde el construccionismo social retórico- respondiente, se hace una crítica a esta manera de pretender y conocer el mundo, en la que se trata de formas de habla básicas que son constitutivas de centros de vida social institucionalizada y que provienen de discursos disciplinarios o cuerpos discursivos que intentan construir formas ordenadas de hablar y concebir la realidad. En este sentido, dichas formas de discurso darán cuenta de modos de relación de los sujetos consigo mismos y con el mundo, en donde estos discursos se han transformado a lo largo de la historia y por tanto los actualmente existentes corresponden a esa historia. Así, las formas de discurso que dan lugar al positivismo, se han privilegiado en una posición central en lo que Foucault denomina

discursos de poder, “por lo que han intentado prohibir, excluir, marginar” situando unos grupos sobre otros (Foucault, 1972, citado en Shotter, 2001, p. 37).

Al respecto Anderson (2012) señala que “nacemos, vivimos y somos educados bajo narrativas globales de conocimiento, verdades universales y discursos dominantes, abarcadores, monopólicos, en su mayor parte invisibles, y que damos por sentado. (...) Del mismo modo, los frecuentemente “ocultos mecanismos de coerción” y las discrepancias de poder que existen en nuestro lenguaje, nuestras relaciones y sociedades pueden “privilegiar y oprimir” (Lyotard, 1984, citado en Anderson, 2012, p. 3).

Esto, podría decirse, constituye un contexto de relación en el que dichas prácticas discursivas pueden llegar a trazar caminos que imposibilitan o encierran a las personas. Así mismo, quiere decir que existen otras posibles formas de discurso u otras formas de hablar en el trasfondo conversacional de la vida cotidiana, lo cual representa la propuesta de Shotter, al denominarlas dentro del contexto del conocimiento del tercer tipo, en donde se rescata el valor de las interacciones cotidianas que se presentan de manera espontánea atravesadas por un trasfondo histórico-cultural, en el que se invita a comprender las distintas realidades de los sujetos desde sus propios contextos y sus propias formas de hablar, por lo que no es necesario explicar sus experiencias desde los discursos dominantes de las disciplinas que intentan homogeneizar, sino podría decirse, desde su propio saber local, tradicional o de su propia experticia.

Como señala Shotter (2001) se trata de “un proceso cotidiano que conlleva innumerables interacciones espontáneas, respondientes, no conscientes de sí, pero cuestionadas, que sin advertirlo damos forma o construimos entre nosotros, no solamente un sentido de nuestras identidades, sino también nuestros mundo sociales” (p. 40). Es decir, que se trata de formas de habla inadvertidas, intencionales y desordenadas que no

podemos ver precisamente porque llevamos el velo de la falsa racionalidad y al quedar fuera de este campo, al ser más bien sensoriales, emotivas y afectivas, pasan desapercibidas.

Por tanto, esas formas primarias de habla desde los discursos disciplinares y científicos ajenos a como las personas viven y significan las experiencias, conlleva a diferentes problemas, así, señala Stolzenberg (1978, citado en Shotter, 2001) que “podemos quedar entrampados en el sentido de que puede existir una demostración “objetiva” de que algunas creencias son incorrectas, pero determinadas actitudes y hábitos de pensamiento impidan reconocer esta situación” (p. 50).

Igualmente, siguiendo a Anderson (2012), “continuamente navegamos según nuestros conocimientos previos; vemos lo que nos resulta familiar e inevitablemente encontramos lo que pensamos que sabemos y lo que estamos buscando; llenamos los vacíos y procedemos en base a todo lo anterior” (p. 3).

Y esto tiene mucho que ver con la identidad personal y social en los diversos contextos de interacción, al quedar el yo saturado y cristalizado desde esos discursos dominantes de poder que invalidan las propias maneras de comprender el mundo, limitando la singularidad y novedad en el otro, al quedar atrapados dentro de estándares de comportamiento, clasificaciones o tipificaciones.

En otras palabras: en la medida en que todos participamos (cada uno a su manera), se puede ser los autores no solamente de nuestras realidades sino también de nuestro propio yo. Eso no significa que experimentemos impensadamente un sentimiento de total armonía con quienes nos rodean. Pero sí implica no tener la sensación de ser un extraño intruso y poder sentirse capaz de realizar su <verdadero yo> en el mundo que lo rodea (y no solo en sus sueños) (Shotter, 2001, p. 67).

Así, se fundamenta el proceso interventivo en esta investigación, al posibilitar desde la conversación, que los actores asuman una posición de autores dentro de la narración de sus historias, permitiendo resolver el problema fundamental del diálogo: “¿cómo podemos ayudar a otros a remodelar, a recrear, lo que *han sido* en el pasado, para capacitarlos a hacer frente a lo que *podrían ser* en el futuro con esperanzas y no con temor, terror o desesperación...?” (Shotter, 2001, p. 184).

Y esto es posible gracias al poder de la narración, ya que al reconfigurar las experiencias en el relato, es posible movilizarse desde dicho relato en el campo de la emotividad y de lo pragmático, lo que apunta a que por medio de la narrativa conversacional es posible transformar la experiencia vivida en experiencia narrada y recursivamente, la experiencia narrada en experiencia vivida.

De ahí la importancia de los dos tipos de narración planteados por Shotter (2001), como proceso bidireccional, que constituyen el reto en la investigación-intervención, “una narración retrospectiva, rememorativa, hermenéuticamente construida, y una narración prospectiva, proyectiva retóricamente constituida: dos formas de narración muy diferentes, cada una de la cuales modifica a la otra” (p. 199).

Y es precisamente en el contexto del conocimiento del tercer tipo, el cual plantea el desafío como investigador a repensar, más que las limitaciones a reformular nuevos conceptos, a transformar desde el propio ser, del sentir y conectarse intersubjetivamente con el otro. Ya que “es justamente ese tipo de lenguaje de sentimientos, de la capacidad de sentir, mediante el empleo de diversos medios y expedientes, la forma de la otredad que nos rodea, el que ayudará a comprender por qué las construcciones narrativas pueden ser instrumentos psicoterapéuticos tan poderosos” (Shotter, 2001, p. 192).

Y esto es posible solo en la conversación dialógica en un entendimiento desde adentro, no en un simple intercambio de informaciones, ya que como señala Anderson (2012) el diálogo entre dos o más personas implica “entenderse mutuamente y entender la singularidad del lenguaje del otro(a) y su significado desde la perspectiva del otro, no desde la propia. Los participantes no suponen que saben lo que el otro pretende, ni tratan de llenar los vacíos que hay en el significado” (p. 5).

Aquí se encuentra el problema del significado planteado por Gergen (1996), el cual implica pasar de la concepción tradicional del individuo como centro del significado, dentro de la concepción solista de la individualidad, la cual lleva a pensar en que la comprensión social sería imposible, a una teoría relacional del significado humano, ya que no es el sujeto desde la individualidad, ni las palabras las que llevan implícitos significados, sino el significado en relación, por cuanto es la comunidad la que permite la acción coordinada o la participación común en los sistemas de significación; en esta medida son las convenciones de la relación, las que posibilitan que las personas puedan comprenderse unas a otras y que por tanto las palabras o los textos puedan ser significados de acuerdo al lugar que ocupan en el ámbito de la interacción humana.

Pero entonces todo esto da la oportunidad de repensar el ejercicio investigativo-interventivo, cabe mencionar la acción conjunta desde Shotter o como lo denomina Anderson la indagación mutua, como una sensibilidad que orienta la acción y sobre todo la forma de ser del equipo psicosocial, dando apertura a un escenario conversacional de co-creación de sentidos, significados, historias y posibilidades entre todos los actores de la escena. “Por consiguiente, encontramos que un individuo aislado nunca puede «significar»; se exige otro que complemente la acción y darle así una función en la

relación. Comunicar es por consiguiente el privilegio de significar que otros conceden” (Gergen, 1996, p. 231)

Ahora bien, según Cancrini, (1982 citado en Linares, 1997), las familias con un entorno caracterizado por la baja clase socioeconómica, han tenido constante contacto con los servicios sociales brindados por el Estado, difuminando las habilidades de sus integrantes en las inapropiadas gestiones administrativas y alternando cíclicamente sus fases de bienestar y crisis. Es así como es importante conocer los significados y dinámicas de interacción entre los sistemas amplios y las familias, con el fin de organizar puntualmente los objetivos de dicha interacción, en tanto este momento será crucial para trabajar de forma específica las actitudes y cambios que esperan uno del otro a partir de su trabajo conjunto.

Finalmente el proceso investigativo-interventivo, va más allá de un motivo o razón, es relevante la construcción de significados, lo que se conecta con la construcción identitaria, ya que “nuestras identidades y aquellas que atribuimos a los demás son relacionales y se construyen en el diálogo o la conversación” (Gergen, 2009, citado en Anderson, 2001, p. 5), o como lo diría Echeverría (1996), el lenguaje es acción y genera ser.

Es de esta manera que la comunicación entre sistemas cobra sentido una en la construcción de dinámicas relacionales las cuales buscan en el ser el complemento del otro, teniendo en cuenta cada una de las situaciones que vivencia la familia inmersas en un contexto sociopolítico y económico diverso. Es de esta manera que al tener en cuenta la comunicación entre los actores sociales, se construyen las dinámicas por las cuales cada sistema se ve involucrado.

Prospectiva vital, identidad y co-evolución familiar

Para empezar este apartado es importante mencionar lo referente al concepto de co-evolución, para esto, es vital referir lo expuesto por Bateson (2002) quien hace referencia a procesos de cambio en un orden estocástico, es decir que se dan de forma aleatoria en el proceso de la sobrevivencia que permite que unos sobrevivan más que otros en un “orden” caótico, en otras palabras hablar de evolución nos significa establecer ideas de lo mutante. La evolución lleva implícito no solo lo físico, sino también aspectos de cómo sentimos el mundo, y cómo nos relacionamos con él, esto remite a un aspecto vital, al lenguaje, como un proceso evolutivo.

Bateson (2002) también refiere que la evolución es un proceso dinámico, pues al momento en el que las conductas evolutivas se vuelven repetitivas se generan estancamientos bajo el signo de la adicción. De igual forma, expone que todos los seres en evolución son factibles de llevar en su biología la capacidad de generar y desarrollar diferentes potencialidades, que por motivos culturales o relacionales terminan siendo solo un genoma oculto en el ser humano. En otras palabras, es solo en la población en donde se define cuáles son las características del cambio somático, pues el individuo queda relegado sin los niveles de relación. Para nuestro interés precisamente queremos retomar cómo la evolución es algo procesual, que se configura en las interacciones y que no es un evento aislado ni carente de significado contextual.

Ahora bien, la evolución invita a pensar en procesos de organización biológicos y culturales del ser humano, en este sentido podemos articular las ideas de Varela (1995) quien desde la postura de la nueva biología, habla de los seres humanos como seres trascendentes. Adicionalmente la auto-organización se vuelve inherente a las actividades

humanas, surgen en dichos procesos emergencias de la organización de los componentes relacionales, esto tiene un sustrato en el que se entrelaza la autonomía, la biología y la construcción social, para generar procesos de retroacción en estos diferentes niveles, que actúan sobre sí mismos en los procesos de organización.

Continuando con las construcciones teóricas de Varela (2002), se plantea el concepto de autopoiesis, refiriendo la capacidad de los seres vivos de organizarse a través de procesos homeostáticos, los cuales regulan los procesos interactivos internos y externos, reconociendo la permeabilidad de estos y su capacidad transformadora. Es así como partiendo de la célula, se puede ver los procesos autopoieticos, necesarios para la supervivencia la emergencia y construcción de los recursos necesarios para continuar, y a la vez lograr un proceso continuo de evolución.

Según las comprensiones de Calvente (2007), los sistemas se hacen complejos ante la interacción que se construye entre diferentes especies, dicha complejidad refiere a una mayor propiedad y capacidad de diversas formas interrelacionares, siendo la auto organización parte de la capacidad de construcción de biosferas de los seres vivos en sus proceso de cambio y de adaptación. Por otro lado, es importante reconocer que ante la desaparición de agentes significativos, los procesos co-evolutivos pueden llegar al estancamiento o la destrucción.

De esta manera, Kauffman (1995; citado en Pérez, 2005) expone que las emergencias no solo son parte de variable aleatorias ni de selección natural, pues el orden no es totalmente accidental, es así que el orden natural está en un proceso en el que los contextos definen o interfieren en las adaptaciones. También refiere que los sistemas se

organizan a sí mismos, y es en ese proceso que se logran los caminos de co-evolución siendo un estado entre el caos y el límite del mismo que organiza los elementos de la interacción, sin la necesidad de un orden establecido conformando la posibilidad de continuar la vida.

Para comprender la co-evolución del ser humano la presente investigación-intervención propone abordar el concepto de prospectiva vital para la construcción y fortalecimiento de procesos psicológicos y relacionales por los que las familias puedan llegar a elaborar sus planes a partir de la situación vivida. Es de esta manera que Jouvenel (1993 citado en Mera, 2014) refiere que temporalmente no se hay existencia de un futuro, por lo tanto se puede entender como una postura que se tiene en proyección al sujeto, y este se relaciona con las decisiones y acciones del ser humano en el presente. En este sentido, Balbi (2008 citado en Mera, 2014) se refiere a la prospectiva como parte fundamental para la construcción de futuro del ser humano teniendo en cuenta que existen dos vertientes, deseado y posible para la co-construcción de futuro.

En este sentido, la prospectiva vital se relaciona directamente con la co-evolución de ser humano ya que permite la construcción de la visión futura del ser humano, es de esta manera que a partir de un constructo social discursivo organizado se establecen los relatos, patrones, pautas y roles en la sociedad, la cuales emergen dependiendo del contexto y la experiencia vivida, siendo esas determinadas por las relaciones que establecen y la manera por la cual organizan su discurso. Godet (2007) se refiere a la prospectiva como una acción anticipatoria de la construcción de la realidad, relacionada con los futuros posibles y deseables.

Los acontecimientos vividos por las familias construyen una identidad diferente en cuanto a sus roles en la sociedad, con su familia, y con ellos mismos, teniendo en cuenta la vulnerabilidad de su ser al vivir estas experiencias. Con base en esto, McAdams (1985, citado por Gergen, 1996), plantea que la identidad es un relato de vida, que los individuos comienzan a construir, partiendo de la posición que se asume. Del mismo modo, la identidad es socialmente construida en cada momento, modificándose de acuerdo a las circunstancias (Gergen y Davis, 1985, citados en Payne, 2002).

Siguiendo con este planteamiento cabe reconocer que por medio del discurso las personas envueltas en situaciones que atentan contra sus vidas o la de sus familiares, basan su relatos en las vivencias y acontecimientos que dejaron huella en su interior y que se trasforman a medida que se establecen nuevas redes de apoyo con otros que asumen un rol diferente en la sociedad y en sus vidas.

Payne (2002) manifiesta que vivimos de acuerdo con las historias que contamos a partir de nuestras vidas, es así como se logra trasformar y movilizar un discurso siendo su significado lo más importante en cada uno de los relatos. De igual manera, Gergen (1996) reafirma este postulado al plantear que las palabras son utilizadas por las personas al relacionarse, en la medida en que otorgan un poder garantizado en el intercambio humano.

Para el desarrollo de este trabajo interventivo-investigativo, se entiende relatos dominantes tal como lo expone Galarce (2003), basado en la psicología narrativa, como forma discursiva que revela de manera explícita los acontecimientos vividos, adoptando posturas e ideologías personales, sociales y políticas. Dichos relatos se encuentran cargados de significados, los cuales representan una ubicación espacio-temporal, postura

corporal, expresión de emociones, entre otras. A modo discursivo se interpretan hechos relevantes en su trayectoria de vida.

Del mismo modo, White (2005) afirma que los relatos dominantes, guardan relación con la vivencia de un suceso en el tiempo generando implicaciones en su accionar e interactuar con los otros, que dan cuenta en el discurso de forma repetitiva. Sin embargo, en la construcción de la narrativa se pueden generar relatos alternos que permiten la construcción de nuevos discursos y comprensiones de la realidad.

Es de esta manera que se constituye la relación entre prospectiva vital y los acontecimientos vividos, ya que es por ello que las familias que vivencian algún tipo de situación logran construir nuevos discursos alrededor del suceso ocurrido, logrando la emergencia de cambios en su manera de ver y planificar la vida para adaptarse y auto-organizándose según sea necesario.

Por otra parte, Soler (2002) refiere que es importante distinguir entre co-adaptación y co-evolución, siendo el acople entre sujetos y los cambios que se han gestado, pues una adaptación no refiere un cambio, sino más bien un mantenimiento relacional, lo que necesitamos para poder comprender los patrones ulteriores es básicamente los cambios profundos en la organización y la interrelación de las especies mismas.

Respecto al concepto de identidad Linares (1996) refiere que esta se configura en todos los espacios de interacción de los integrantes, en cada espacio influyen y fortalecen las creencias en las que se construyen las concepciones de sí mismo, es decir las identidades emergen y se transforman en la interacción con el otro. La identidad es un

constructo que solo se puede expresar a través del lenguaje, pero eso no significa una imposibilidad de cambio, pues hacen parte del todo familiar. Es así que se considera la identidad como una elaboración sobre la que el ser construye narraciones de sí mismo y del mundo.

Por último, en cuanto a la relación entre la co-evolución y la identidad, Varela (2002) postula que esta última es configurada entre sus sistemas internos como cognición y lenguaje y demás sistemas fluctuantes y permeabilizables al son de la necesidad, de esto surge una identidad única totalmente capacitada para la interacción y la co-evolución.

Método

La investigación cualitativa permite la flexibilidad del método y la posibilidad de indagar datos deductivos de naturaleza textual, detallada y susceptible a la interpretación, partiendo de los marcos de referencia teóricos e interpersonales y de un pensamiento crítico y reflexivo respecto a una realidad social latente; reconociendo así, la naturaleza más profunda y la complejidad de la realidad en cuanto a su estructura dinámica, sin perder de vista el contexto histórico, social y cultural en el cual se encuentra inmerso el sujeto de estudio y posibilita reconocer las posturas personales, interventivas y su particularidad.

En esta investigación los escenarios que se llevaron a cabo se entendieron como espacio de diálogo construido en la relación de doble vía entre todos los actores participantes, ya que por medio del lenguaje emergen comprensiones en torno a realidades basadas en las interacciones siendo producto de intercambios sociales enmarcados en contextos históricos y culturales.

Es así que, el lenguaje, se convierte entonces, en un constructor de realidad y constructo social, susceptible a interpretaciones. El foco de interés para descubrir una realidad detallada bajo un cuidadoso análisis estructural de sus dimensiones, de tal forma que se hace uso de la hermenéutica para su interpretación.

Modelización sistémica

Esta investigación se encuentra enmarcada en una lógica cualitativa, en donde se reconoce que el ejercicio investigativo es un proceso de co-construcción por lo que se requiere tener presente el nivel de interacción entre el investigador y el objeto investigado, al igual que la interacción que se construye a los niveles comprensivos y pragmáticos entre los investigadores (González, 2000), pues desde los principios rectores paradigmáticos y epistemológicos de la misma, se concibe la importancia de reconocer los contextos el sentido de las construcciones, así como lo expone Cifuentes (2011) donde el proceso metodológico de orden cualitativo indaga de manera sistemática los conocimientos y valores que intervienen los sujetos en un contexto espacio-temporal determinado.

Del mismo modo, Maykut y Morehouse, (1994) plantean que la investigación cualitativa es una manera diferente de realizar investigación en las ciencias sociales, la cual posibilita la capacidad de indagar de forma subjetiva e inductiva el fenómeno a estudiar, buscando comprender los ejes que orientadores; asimismo generar comprensiones del fenómeno no desde una la búsqueda de predicción y control, sino de las comprensiones, interpretaciones o significados que el sujeto le otorgue a su realidad social.

Se comprende como elemento importante en este proceso que el diseño debe tener en cuenta la versatilidad de la entrevista, en donde los relatos mismos dan curso de las narraciones que se establecen y la organización de las mismas, pues el desarrollar entrevistas que no permitan las construcciones y emergencias de los actores de la investigación no permitiría una legitimación de la información (Santamaría y Marina, 2007). Aun en este sentido no se puede olvidar que son los investigadores quienes modulan los límites de la información de acuerdo a sus intereses investigativos y teniendo en cuenta la importancia de mantener el contexto de investigación claro (González, 2000).

Es así que el proceso de legitimación de la información se resalta la legitimidad de una investigación se da en términos de la calidad de los procesos conversacionales de construcción y las retroalimentaciones dada por los actores mismos partiendo de la idea que la teoría solo son marcos comprensivos pero no absolutistas (González, 2007); de la misma manera, Martínez (2006) expone que estudiar el contexto social y cultural de la realidad es comprender el todo sin reducirlo a sus partes, es el “estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es” (Martínez, 2006. p. 128).

En este orden de ideas, la investigación cualitativa partiendo del postulado de Martínez (2006) quien afirma que este es un enfoque dialéctico y sistémico que considera al conocimiento como resultado de una dialéctica entre el sujeto y el objeto de estudio, teniendo en cuenta las variables bio-psicosociales que lo constituyen donde toda realidad está configurada por sistemas complejos y “cada parte interactúa con todas las demás y con el todo” (Martínez, 2006. p. 129); en este sentido, se comprende la realidad como una construcción basada en las interacciones de los sujetos interventores con el objeto o

fenómeno de estudio, teniendo en cuenta que el construccionismo social es una postura epistemológica que permite argumentar la metodología cualitativa a utilizar en las investigaciones. En este proyecto se entiende el acompañamiento psicosocial como un espacio de diálogo construido en la relación de doble vía entre la interventora y los sujetos intervenidos, ya que por medio del lenguaje emergen comprensiones en torno a realidades basadas en las interacciones y productos de intercambios sociales enmarcados en contextos históricos y culturales.

Por otro lado, González (2007) también hace referencia a la importancia concerniente a los grupos participantes de una investigación no responden a una cantidad de muestreo, sino a la necesidad comprensiva de la misma, y la coherencia de las experiencias de los actores con la definición del problema.

Por otra parte, el conocimiento investigativo se debe analizar desde meta textos, que permitan reconocer en las historias relatadas en la interacción investigador participante, las emergencias reflexivas y el contexto en el que se desarrollan (Noya, 2007), es decir no solo son puntos importantes la elección adecuada de los participantes, la calidad de las conversaciones, sino que no se puede dejar de lado que es vital establecer niveles de análisis que incluyan las comprensiones metacontextuales, y se permita una triangulación de la información que de fuerza y consistencia a los análisis.

Hermenéutica.

La metodología, según Martínez (2006) es el camino a seguir para alcanzar conocimientos seguros y confiables; para este estudio se hace uso del método hermenéutico de la investigación cualitativa, dada la naturaleza de la realidad que se

estudia y la posibilidad de acercarse al fenómeno de forma interpretativa; de acuerdo con Martínez (2006) este método es el más adecuado para aquellas investigaciones en las cuales los datos o las partes observadas necesitan continuas interpretaciones.

La hermenéutica, según Sandoval (1996) es una propuesta metodológica de comprensión de la realidad social, cuya principal herramienta son las expresiones orales o escritas susceptibles de interpretación, comprendidas como signos dotados de significados que reflejan una realidad. Para Dilthey (1900, citado por Martínez, 2006) la hermenéutica es el “proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación” (p. 3), donde el lenguaje se convierte en el signo y la interpretación, la forma de conocer o acceder a una realidad descubriendo los significados que traen consigo los signos, comprendiendo no solo la literalidad de las palabras, sino también la individualidad del hablante desde una mirada compleja, dirigido del todo a las partes y de las partes al todo, de modo que en cada movimiento aumente la comprensión, según Martínez (2006) esto hace parte del círculo hermenéutico donde “las partes reciben significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes” (p. 19) mediante un proceso dialéctico.

Teniendo en cuenta los anteriores planteamientos, se comprende la importancia de la hermenéutica en este proceso de investigación en cuanto a la posibilidad de generar comprensiones del fenómeno, partiendo de la interpretación de una realidad que va más allá del nivel individual y trasciende a una realidad social en cuanto a la comprensión de la experiencia de pérdida; esto teniendo en cuenta lo planteado por Martínez (2006) “los individuos no pueden ser estudiados por realidades aisladas, necesitan ser comprendidos en el contexto de sus conexiones con la vida cultural y social” (p. 106). Además los relatos que los actores sociales ofrecen en sus narraciones respecto a su experiencia con el

conflicto armado, su relación familiar y entre las institucionalidad se convierten en una herramienta de investigación, en cuanto que ofrecen significados de una realidad individual, familiar y social susceptible de interpretación, dotada de sentido y ligada de una construcción de la realidad.

Principios operadores

Los principios fundamentales que estuvieron presente a lo largo de la investigación/intervención son la reflexividad y la neutralidad. Con respecto a la reflexividad, De la Cuesta (2011) refiere que una persona reflexiva es aquella que piensa antes de actuar, es de esta manera que la reflexión se da antes de la acción no después de ella. Es así que, la reflexión y la reflexividad “no son términos intercambiables” (p. 164). Este concepto se entiende en la investigación cualitativa como la acción de volver sobre sí mismo para analizar de forma crítica el resultado derivado de la investigación, es por esta razón que la reflexividad, reta la objetividad entendida desde la epistemología positivista. Dicho proceso integrador del investigador y las situaciones exteriores no se da instintivamente, sino que emerge como resultado de la experiencia y tiene un propósito definitivo (Meneses, 2007).

En este orden de ideas, De la Cuesta (2011) expone que la reflexividad se perpetua en todos los niveles de la investigación, de esta forma desde la teoría hasta la respuesta de los participantes. La reflexividad es útil como herramienta para analizar la influencia de la subjetividad y la intersubjetividad en el proceso investigativo. Así mismo, “requiere de un aprendizaje y de grandes dosis de honestidad intelectual” (De la Cuesta , 2011, p. 166). La interacción entre los participantes crea una práctica reflexiva que afecta a ambas partes (De la Cuesta, 2011; Meneses, 2007).

Por otro lado, el concepto de la neutralidad, referido por Selvini-Palazolli, et al. (1980), ocasionalmente se confunde con la capacidad de no tener ninguna opinión, sin embargo, en la relación interventiva debe fundamentarse en la calidez y empatía como pilar fundamental para la intervención, la neutralidad exige que el terapeuta se comprometa con los integrantes del sistema, teniendo en cuenta los momentos los cuales se construye una alianza con uno de alguno de ellos, logrando finalmente la consolidación de vínculos con todos los participantes del sistema.

Para el presente trabajo con los participantes, la neutralidad como táctica de la investigadora/interventora para establecer alianzas terapéuticas con los integrantes de la familia, configura un espacio de interacción e intercambio de saberes así mismo posibilitador de escucha y reconocimiento de las realidades co-existentes. Es así que, la neutralidad se comprende de tres formas: neutralidad con respeto a las personas (no implicarse en conflictos entre los integrantes del sistema), neutralidad con respecto a los problemas o los síntomas (actitud ambivalente ante los problemas) y neutralidad con respecto a las ideas (actitud de apertura frente a explicaciones, propuestas, valoraciones y opiniones) (Schlippe y Schweitzer, 2003).

Por otra parte, es importante tener en cuenta que la interventora no es una experta y su rol debe cambiar por lo tanto su “experticia” evitando integrar discursos de poder en la conversación, teniendo en cuenta que es inevitable efectuar un ejercicio político en la relación profesional-consultante.

Conceptos metodológicos

A continuación, se definen los conceptos metodológicos con los que se desarrolló el proceso de co-construcción de resultados con los actores participantes y su contexto,

articulando los preceptos teóricos y las comprensiones realizadas a partir del ejercicio reflexivo llevado a cabo por las investigadoras/interventoras en conjunto con las docentes, las familias y los profesionales participantes.



Gráfico 2. Conceptos metodológicos

Construcción narrativa de la experiencia de pérdida

Para la investigación se entiende la construcción narrativa de pérdida como la experiencia vivida de la familia y sus propios procesos estructurales, familiares y relacionales dentro y fuera del contexto familiar, teniendo en cuenta que la pérdida se expresa dentro de la vida de las personas como el perder, siendo esta una situación constante y natural, teniendo en cuenta que al no realizar un cierre puede convertirse en algo insostenible, problemático y hasta patologizante. Es por esto que el perder tiene una connotación importante para los seres humanos y se convierte en tema de esta investigación, comprendiendo que sobre ella hay un escenario de naturalización

Uno de los aspectos básicos para comprender la pérdida es la construcción del vínculo estrecho entre los integrantes de la familia, es de esta manera que el vivir la

ausencia no puede planearse ni educarse. Es así que la experiencia de pérdida nos construye desde el relato; De esta forma, se pueden entender la naturalización subjetiva de la pérdida, lo que define el posicionamiento o importancia de la persona ante su experiencia.

Por otra parte, al entender el contexto sociopolítico el cual se vivencia la pérdida, se logra reconocer las particularidades de los individuos y los diversos significados implícitos en los a los que pertenece. Es por eso que, al realizar el análisis del discurso de las familias es importante plantear su contexto bajo el conflicto armado colombiano, el móvil político y social el cual se favorecen el acercamiento a comprensiones nuevas en cuanto a la configuración de los sistemas idiosincráticos de significados, organizados alrededor de un conjunto de creencias nucleares, que orientan el pensamiento y comportamiento de las personas y sus acontecimientos vitales.

En ese orden de ideas, las personas construyen significados que socialmente son validados por su coherencia en su narrativa, consolidando discursos que caracterizan sus propias vidas. De este modo, se construyen relatos frente a la pérdida que promuevan los procesos adaptativos contextuales; por otro lado el duelo y sus procesos personales basados en las creencias, la intimidad y la identidad, los cuales posibilitan aprender y reaprender frente a la experiencia de pérdida.

En este sentido, la experiencia de pérdida configura unos relatos propios de la identidad personal y colectiva, la cual se entrelaza con su cotidianidad social, psicológica y formativa; anclada a los recuerdos e historias narradas en una diversidad de contextos que re-configuran y mantienen aspectos narrativos e identitarios característicos.

Comunicación entre instituciones y familia

Para entender el concepto metodológico acerca de la comunicación entre los sistemas de ayuda y familia, es importante comprender que las instituciones surgen como apoyo estatal ante situaciones adversas que generan vulnerabilidad, es preciso pensar que aparecen como actores en procesos, y su relación cobra importancia frente a la forma en que se afronta la pérdida en sí misma y los significados alrededor de la experiencia.

Es así que la relación establecida entre las familias y las agencias sociales, instituciones estatales y demás entes gubernamentales, tienden a ser errada debido a dos razones en particular. La primera es debido a que las familias son muy cerradas a las intervenciones y mantienen una distancia casi hostil entre ellas y las instituciones; y al contrario la segunda, porque las familias se adhieren a las políticas institucionales y sus lineamientos para crear una dependencia en la que la relación entre ellos, en términos asistenciales infinitos, perpetuando la percepción de vulnerabilidad de las familias y una postura de imposibilidad para afrontar sus dificultades adaptativas.

Estas dos posturas se organizan de manera tal que se alimentan una de la otra volviendo la relación entre la familia e institución dependiente y poco restaurativa. Para comprender las percepciones y preceptos que se tienen sobre los sistemas de ayuda e instituciones y cómo pueden llegar a consolidar dinámicas estáticas que cristalizan la identidad y prospectiva vital que tienen las familias logrando que se retroalimentan en un mismo eje entorno a percepciones de vulnerabilidad, que no dan pie a escenarios generativos que rompan roles asistencialistas.

De esta forma que la relación entre las familias y entidades publicas dirigidas a los servicios sociales diluyen las prácticas de convivencia familiar en cuanto se traslada la función protectora de la familia hacia el Estado, colocando en un significado de vulnerabilidad a los cuidados que brindan las instituciones a las familias evitando que se desarrollen y mantengan nuevas interacciones sociales que a su vez posibiliten nuevas narrativas sobre sí mismos, sus dinámicas de relación, y su prospectiva vital.

Finalmente este concepto metodológico muestra que la relación entre el Estado y las familias es unidireccional la cual se percibe como victimas y victimarios, donde se construyen guías y rutas de atención centradas a mejorar sus condiciones sociales y contextuales sin tener en cuenta la voz de las familias y personas que experimentan sus hechos victimizantes y sus necesidades tanto psicológicas como materiales.

Construcción narrativa de prospectivas vitales

Un aspecto importante para la comprensión de la presente investigación hace referencia a la prospectiva vital, aspecto ligado en sus principios comprensivos a la co-evolución, teniendo en cuenta los procesos de cambio, el tiempo y los futuros posibles.

Es así que , que para su comprensión es necesario hacer referencia al concepto de co-evolución, pero para esto, es vital conversar sobre el proceso de evolución entendiéndola como un proceso que se establece en las interacciones y no es un evento separado ni carente de significado contextual; siendo esta la manera de concebir el mundo tanto en su realidad física como relacional, teniendo en cuenta el cómo nos comunicamos con este, siendo un proceso dinámico, pues al momento en el que las

conductas evolutivas se vuelven repetitivas se generan estancamientos bajo el signo de la adicción.

En este orden de ideas la co-evolución se entiende en esta investigación como un proceso de cambio que emerge de la interacción en un espacio, tiempo y lugar determinado, teniendo en cuenta la reciprocidad de las relaciones, pues son estas las que en contexto, permiten entender los cambios que se organizan en los niveles de interrelación de especies, e inclusive dentro de la misma especie.

De esta manera, que este concepto metodológico logra percibir la relación de interdependencia como un proceso que facilita comprender la necesidad contextual y relacional de las familias asumiendo el cambio y adaptación, aspecto que se hace presente en las relaciones entre los integrantes de las familias y las instituciones, siendo cada uno partícipes y constructores de identidad bidireccionalmente en sus percepciones sobre la experiencia.

Contexto y actores participantes

Con el fin de comprender la construcción de los escenarios conversacionales acerca de los procesos identitarios y de co-evolución de las familias con un integrante desaparecido, se debe tener en cuenta el recorrido histórico que los equipos psicosociales, organizaciones, y el Estado ha construido alrededor de éste fenómeno social.

Según Martínez (1989) la muestra de la población en una investigación cualitativa no se escoge por la cantidad numérica, sino por la profundidad, es decir, la población que muestra de la mejor manera el fenómeno a estudiar; en este orden de ideas, el criterio de selección del presente trabajo investigativo- interventivo se desarrolla con una familia del

departamento de Casanare que actualmente residen en la capital, Yopal, ya que es el centro de congregación de toda la población que fue vulnerados sus derechos, siéndoles forzados a desplazarse de los municipios lejanos y veredas donde residían en años pasados. Al referirnos a familia, se comprenden como madre e hijos, padre e hijos y familia extensa si conviven con ellos.

Se procedió a trabajar con una familia, compuesta por la madre, y tres hijos. Su esposo e hijo menor fueron desaparecidos en el Municipio de Monterrey, fueron desplazados por la violencia desde Arauca, luego de Hato Corozal, donde finalmente llegaron a este municipio a radicarse, la cual su esposo e hijos menor desaparecen en el municipio de Monterrey a la edad de 17 años. La familia vive en Yopal, sin embargo tienen planes de retornar a Monterrey ya que fueron desplazados por amenazas recibidas constantemente durante la época de la violencia.

En el desarrollo de la investigación intervención, se trabajó con entidades gubernamentales como Alcaldía municipal de Monterrey y profesionales psicosociales vinculados a esta, así mismo, profesionales de la gobernación de Casanare especializados en temas de víctimas. Por otra parte, se trabajó con profesionales vinculados a la fiscalía, medicina legal y oficinas de restitución de tierras y entidades públicas nacionales y territoriales de la SNARIV quienes prestaron el apoyo y acompañamiento en los procesos relacionados con los trámites institucionales.

Por otra parte, el cuidado de las personas que participan en una investigación es un tema fundamental y de crucial preocupación durante todo el proceso investigativo, puesto que al trabajar con seres humanos, se les debe garantizar su bienestar, respeto y protección de sus derechos, esto por encima de cualquier requerimiento de diseño investigativo. Según Leibovich de Duarte (2006) uno de los puntos éticamente fundamentales a la hora

de trabajar con la población y como garantía de su protección, es el referido al consentimiento informado y a otros temas relacionados como la omisión de información, engaño, investigación encubierta, invasión de privacidad, anonimato, confidencialidad, daño físico y psíquico, falsificación de datos y el plagio.

Condiciones de participación.

El proceso investigativo debe garantizar que la familia participa de manera voluntaria, no se le hará daño físico ni psíquico; la información que recibirá del proceso es clara y sin omisión de datos que la familia deba saber; en ningún momento se intentará invadir la privacidad e intimidad a nivel familiar e individual; se garantizará la confidencialidad y en dado caso de que la persona lo solicite se le dará un anonimato. Estas consideraciones velan por la integridad de los sujetos participantes de la investigación.

Diseños y neodiseños

Diseños

Para empezar a hablar de escenarios conversacionales es importante tener en cuenta que los instrumentos sobre los que se realiza una conversación solo son una excusa para la construcción de la misma, y muchas veces estas se escapan de las categorías pre establecidas, por lo que la investigación debe dar paso a la reflexión misma (González, 2007). De igual forma y como lo estipula Noya (2007) las narraciones tienen sentido en cuanto que el análisis reconoce la semántica contextual implícita, es decir, las reglas se contextualizan dando sentido a la construcción narrativa, en donde estas son configuradas a partir de una serie de acciones encadenadas en un proceso auto organizativo de la experiencia, en otras palabras, si bien los escenarios conversacionales se constituyen

como espacios para la emergencia de las narraciones, debemos siempre reconocer que estos enmarcan un contexto investigativo que no se puede perder de vista.

De igual forma, tal como lo aseveran Santamaría y Marinas (2007) la interpretación de una historia de vida crea en si misma una nueva historia, una comprensión a partir de una serie de epistemes que habla de una co-construcción de la misma. Además de esto la producción de una historia de vida se actualiza en la escena en donde se construye y la comprensión que se tiene de la intención de ser contada, lo que nos da cuenta de la recursividad interactiva propia de la complejidad en la que están enmarcados estos ejercicios de co-construcción narrativa.

Es de esta manera que se plantearon los siguientes escenarios interventivos:

Neo-diseños

Se presenta a continuación la descripción de los cinco escenarios conversacionales llevados a cabo en el municipio de Monterrey Casanare con la familia y la institucionalidad, es de esta manera que se realizaron los escenarios de la siguiente manera:

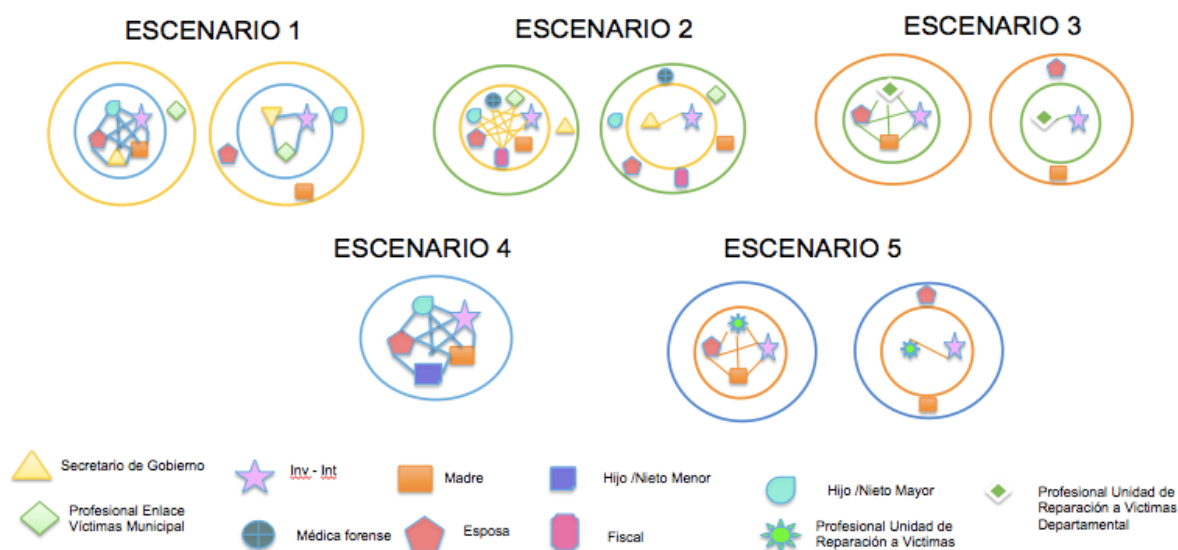


Gráfico 3. Escenarios conversacionales

Tabla 2. ESCENARIO 1. ESCULPIENDO LA ESCULTURA DE MI SER, CON EL OTRO.

OBJETIVO	Comprender la construcción narrativa del rótulo de víctima, en los relatos de la experiencia con el conflicto armado colombiano y su impacto a nivel familiar, social, económico, entre otros
PARTICIPANTES	familia No.1, compuesta por la madre cabeza de hogar (M1), su hijo mayor de 19 años de edad (H1) y su hija de 15 años (Ha1), quienes hacen parte del programa enlace víctimas del conflicto armado en el municipio de Monterrey- Casanare, quienes han vivenciado la experiencia de la desaparición forzosa en su familia. Secretario de gobierno y la profesional que lidera el programa de enlace víctimas en el municipio (Prof PEV). Investigadora- interventora (INV)
FOCOS	• Rótulo de víctima • Experiencia del conflicto armado
PREGUNTAS ORIENTADORAS	• ¿Cómo se comprende el rótulo de víctima desde la experiencia de atención psicosocial prestada por el programa en la familia? • ¿Cómo se construye el ejercicio interventivo con familias víctimas por parte del equipo encargado en el municipio bajo los lineamientos de la secretaria de gobierno? • ¿De qué forma los espacios de integración que se brinda a las familias, propician ejercicios dinamizadores?
GUIONES	Dicho lo anterior es elaborado el siguiente guion conversacional, el

	cual orienta el ejercicio: 1. Presentación de los participantes, firma de consentimientos informados. 2. Contextualización del fenómeno de estudio y la intención de la investigación. 3. Escenario conversacional reflexivo <u>Escena 1.</u> Se tendrá una conversación reflexiva con los participantes: familia 1, secretario de gobierno y la investigadora- interventora abordando los focos y el objetivo planteado, mientras que la profesional del programa enlace víctimas realizará la meta - observación del escenario, la cual tendrá como focos de observación los siguientes: - Construcción de la experiencia como víctima en el conflicto armado colombiano - Acciones del gobierno para la reparación de víctimas. - Describir los roles de la familia y su dinámica familiar. <u>Escena 2.</u> Luego de la conversación con la familia y el secretario de gobierno, la investigadora, realizará un equipo reflexivo con la profesional del programa de enlace víctimas, en el cual se conversará acerca de los focos de observación y la dinámica que observó. Posteriormente se realizará un cierre corto con todos los participantes del escenario agradeciendo la participación y comunicando el próximo encuentro.
--	--

Tabla 3. ESCENARIO 2. DIBUJANDO SENDEROS DE LIBERTAD.

OBJETIVO	Comprender la construcción narrativa de la familia víctima de desaparición forzosa, en los relatos de la experiencia con el conflicto armado colombiano y su impacto a nivel familiar, social, económico, entre otros
PARTICIPANTES	Familia compuesta por la madre cabeza de hogar (M1), su hijo (H1) su hija (H2), sus dos nietos (N1, N2) quienes hacen parte del programa enlace víctimas del conflicto armado en el municipio de Monterrey- Casanare, quienes han vivenciado la experiencia de la desaparición forzosa en su familia. Secretario de gobierno y la profesional que lidera el programa de enlace víctimas en el municipio (Prof. PEV). Equipo psicosocial de la fiscalía (EQPF) Investigadora- interventora (INV)
FOCOS	• Rótulo de víctima – entrega de restos óseos • Experiencia del conflicto armado- Desaparición forzosa

PREGUNTAS ORIENTADORAS	• ¿Cómo se comprende el rótulo de víctima desde la experiencia de la familia cuando un integrante es desaparecido y cómo es la atención psicosocial prestada por el programa en la familia? • ¿Cómo se construye el ejercicio interventivo con familias víctimas por parte del equipo encargado en el municipio bajo los lineamientos y protocolos de la secretaria de gobierno y fiscalía para la entrega de restos óseos? • ¿De qué forma los espacios de integración que se brinda a las familias, propician ejercicios dinamizadores?
GUIONES	Dicho lo anterior es elaborado el siguiente guion conversacional, el cual orienta el ejercicio: 1. Presentación de los participantes, firma de consentimientos informados. 2. Contextualización del fenómeno de estudio y la intención de la investigación. 3. Escenario conversacional reflexivo <u>Escena 1.</u> Se tendrá una conversación reflexiva con los participantes: familia, secretario de gobierno, equipo psicosocial de la fiscalía y la investigadora- interventora abordando los focos y el objetivo planteado, mientras que la profesional del programa enlace víctimas realizará la meta - observación del escenario, la cual tendrá como focos de observación los siguientes: - Construcción de la experiencia de desaparición forzosa como víctima en el conflicto armado colombiano. - Acciones del gobierno para la reparación de víctimas. - Describir los roles de la familia y su dinámica familiar. <u>Escena 2.</u> Luego de la conversación con la familia, equipo psicosocial y el secretario de gobierno, la investigadora, realizara un equipo reflexivo con la profesional del programa de enlace víctimas, en el cual se conversará acerca de los focos de observación y la dinámica que observó. Posteriormente se realizará un cierre corto con todos los participantes del escenario agradeciendo la participación y comunicando el próximo encuentro.

Tabla 4. ESCENARIO 3. DIBUJANDO SENDEROS DE LIBERTAD.

OBJETIVO	Comprender los procesos de acompañamiento psicosocial construcción narrativa de la familia víctima de desaparición forzosa, en los relatos de la experiencia de la entrega de restos óseos a las familias.
PARTICIPANTES	Familia compuesta por la madre cabeza de hogar (M1), Madre y esposa (M2), dos nietos (N1) (N2), quienes forman parte del

	programa enlace víctimas del conflicto armado en el municipio de Monterrey- Casanare, quienes han vivenciado la experiencia de la desaparición forzada en su familia. Secretario de gobierno (SG) La profesional que lidera el programa de enlace víctimas en el municipio (Prof. PEV). Investigadora- interventora (INV)
FOCOS	• Experiencia de entrega de restos óseos • Experiencia del conflicto armado- Desaparición forzada
PREGUNTAS ORIENTADORAS	• ¿Cómo se estableció la relación con el programa de enlace víctimas? • La situación vivida ¿estuvo enmarcada en la pérdida de qué elementos de su vida? • ¿Cómo han afrontado dicha pérdida entre ustedes y el círculo social al que ahora pertenecen? • ¿Cómo ha fortalecido a la familia este proceso que han vivido? • ¿Qué emociones han logrado compartir como familia? • ¿Cómo comprenden su experiencia y situación actual?
GUIONES	Dicho lo anterior es elaborado el siguiente guion conversacional, el cual orienta el ejercicio: 1. Presentación de los participantes faltantes, firma de consentimientos informados. 2. Contextualización del fenómeno de estudio y la intención de la investigación. 3. Escenario conversacional reflexivo <u>Escena 1.</u> Se tendrá una conversación reflexiva con los participantes: familia en primer lugar se hablara con los nietos acerca de la experiencia que vivenciaron en la entrega de restos óseos de sus familiares, se pretende realizar por medio de representaciones; luego se establece conversación con las madres acerca de su experiencia y se recopila la información mediante un mapeo territorial para recoger memorias acerca de sus vivencias con el conflicto armado; secretario de gobierno y la investigadora- interventora abordando los focos y el objetivo planteado, mientras que la profesional del programa enlace víctimas realizará la meta - observación del escenario, la cual tendrá como focos de observación los siguientes: - Construcción de la experiencia de desaparición forzada como víctima en el conflicto armado colombiano luego de la entrega de restos óseos. - Experiencia de las acciones del gobierno para la reparación de

	víctimas. <u>Escena 2.</u> Luego de la conversación con la familia, y el secretario de gobierno, la investigadora, realizará un equipo reflexivo con la profesional del programa de enlace víctimas, en el cual se conversará acerca de los focos de observación y la dinámica que observó. Posteriormente se realizará un cierre corto con todos los participantes del escenario agradeciendo la participación y comunicando el próximo encuentro.
--	--

Tabla 5. ESCENARIO 4. DESCRUBIENDO EL SUEÑO FAMILIAR.

OBJETIVO	Construir con la familia relatos alternos que permitan la visibilización de recursos familiares e individuales que les posibiliten la construcción de ellos en el futuro.
PARTICIPANTES	- familia compuesta por la madre cabeza de hogar (M1), Madre y esposa (M2), dos nietos (N1) (N2), quienes forman parte del programa enlace víctimas del conflicto armado en el municipio de Monterrey- Casanare, quienes han vivenciado la experiencia de la desaparición forzosa en su familia. - Secretario de gobierno (SG). - La profesional que lidera el programa de enlace victimas en el municipio (Prof. PEV). - Investigadora- interventora (INV)
FOCOS	• Experiencia familiar e individual de los mejores momentos del pasado, (Descubrir) • Construcción de escenarios de nuevas posibilidades, (Soñar)
PREGUNTAS ORIENTADORAS	• ¿Qué es lo mejor que le ha pasado en sus vidas? • ¿Cómo fue ese momento ? • ¿Qué es lo que mas recuerda? • ¿Si pudiera decirme otro momento así cual sería? • ¿Qué es lo que más desean para su futuro como familia y a nivel personal? • ¿Cómo comprenden y sienten esta experiencia y como podría relacionarla en 3 años en sus vidas?
GUIONES	Dicho lo anterior es elaborado el siguiente guión conversacional, el cual orienta el ejercicio: 1. Presentación de los participantes faltantes, firma de consentimientos informados. 2. Escenario conversacional reflexivo basado los dos primeros planteamientos de indagación apreciativa, Descubrir y Desear (Soñar). <u>Escena 1.</u>

	Se tendrá una conversación en la cual se explicará el ejercicio práctico, se elaborará en dos momentos, se trabajará primero el ejercicio con los hijos/nietos de las madres, los cuales, a través de recortes y/o dibujos, plasmarán sus mejores momentos en su vida, ambos en medio pliego de papel bond, mientras las madres escuchan y observan atentamente la escena. Al terminar, se cambian intercambian los roles, ahora los hijos/nietos observarán la situación con las madres, escuchando atentamente la situación. <u>Escena 2.</u> Luego de terminar el ejercicio se realizará un escenario conversacional reflexivo donde a partir de los construido por cada uno se construirá la visualización de futuro en familia. Tiempo seguido y una vez escuchado y atendido todo el escenario, se preguntará al secretario de gobierno y a la profesional del programa enlace víctimas acerca de cómo ellos pueden participaren construcción de éstos sueños.
--	---

Tabla 6. ESCENARIO 5. DIBUJANDO SENDEROS DE LIBERTAD.

OBJETIVO	Comprender los procesos de acompañamiento psicosocial construcción narrativa de la familia víctima de desaparición forzosa, en los relatos de la experiencia de la entrega de restos óseos a las familias .
PARTICIPANTES	- Familia compuesta por la madre cabeza de hogar (M1), Madre y esposa (M2), dos nietos (N1) (N2), quienes forman parte del programa enlace víctimas del conflicto armado en el municipio de Monterrey- Casanare, quienes han vivenciado la experiencia de la desaparición forzosa en su familia. - Secretario de gobierno (SG) - La profesional que lidera el programa de enlace victimas en el municipio (Prof PEV). - Investigadora- interventora (INV)
FOCOS	• Experiencia de entrega de restos óseos • Experiencia del conflicto armado- Desaparición forzosa
PREGUNTAS ORIENTADORAS	• ¿Cómo se estableció la relación con el programa de enlace victimas? • La situación vivida ¿estuvo enmarca en la pérdida de que elementos de su vida? • ¿Cómo han afrontado dicha pérdida entre ustedes y el círculo social al que ahora pertenecen? • ¿Cómo ha fortalecido a la familia este proceso que han vivido? • ¿Qué emociones han logrado compartir como familia? • ¿Cómo comprenden su experiencia y situación actual? •
GUIONES	Dicho lo anterior es elaborado el siguiente guion conversacional, el

	cual orienta el ejercicio: 1. Presentación de los participantes faltantes, firma de consentimientos informados. 2. Contextualización del fenómeno de estudio y la intención de la investigación. 3. Escenario conversacional reflexivo <u>Escena 1.</u> Se tendrá una conversación reflexiva con los participantes: familia en primer lugar se hablara con los nietos acerca de la experiencia que vivenciaron en la entrega de restos óseos de sus familiares, se pretende realizar por medio de representaciones; luego se establece conversación con las madres acerca de su experiencia y se recopila la información mediante un mapeo territorial para recoger memorias acerca de sus vivencias con el conflicto armado; secretario de gobierno y la investigadora- interventora abordando los focos y el objetivo planteado, mientras que la profesional del programa enlace víctimas realizará la meta - observación del escenario, la cual tendrá como focos de observación los siguientes: - Construcción de la experiencia de desaparición forzosa como víctima en el conflicto armado colombiano luego de la entrega de restos óseos. - Experiencia de las acciones del gobierno para la reparación de víctimas. <u>Escena 2.</u> Luego de la conversación con la familia, y el secretario de gobierno, la investigadora, realizó un equipo reflexivo con la profesional del programa de enlace víctimas, en el cual se conversará acerca de los focos de observación y la dinámica que observó. Posteriormente se realizará un cierre corto con todos los participantes del escenario agradeciendo la participación y comunicando el próximo encuentro.
--	---

Análisis de información

Para la sistematización de los datos obtenidos, se inicia la transcripción de las entrevistas realizadas a cada uno de los actores sociales el cual cada relato se seleccionó para realizar un posterior ejercicio interpretativo bajo el análisis categorial como principal técnica de análisis textual de la investigación cualitativa y del método hermenéutico, según Martínez (2006) este es un ejercicio de análisis interpretativo que obedece a las expresiones orales de los actores sociales, expresiones que son trascritas por los

investigadores para poder categorizarlas e interpretar el contenido del relato, y así “descubrir la importancia que el texto hablado o escrito tiene en la comprensión de la vida social” (Martínez, 2006, p. 69). Según Piñuel (2002) este tipo de análisis se convierte en el factor esencial para el trabajo de investigación al posibilitar la interpretación sobre lo que los interventores narran.

A lo largo de la transcripción de la entrevista se van identificando los relatos acorde a los criterios de selección y se marcan con el color de la categoría asignado. Posteriormente, para dar inicio al ejercicio de análisis categorial, los relatos identificados en las intervenciones se plasman en una matriz interpretativa cuya estructura y cuyo contenido se plasma en una casilla adicional. Esta matriz se realiza con la intencionalidad de identificar la comprensión que se manejan de cada categoría de análisis acorde a las interpretaciones teóricas y autorreferenciales, como se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 7. ANALISIS DE RESULTADOS .

Turno	No.	Texto	Concepto Metodológico Investigador (Construcción narrativa de la experiencia de pérdida, dinámica relacional entre instituciones y familia, Construcción narrativa de prospectivas vitales, Semántica de la noción de víctima)	Conceptos metodológicos Macroproyecto		Nivel Descriptivo			Nivel Interpretativo	Conceptos emergentes
				Historia/ memoria/ relato alterno	Acontecimiento/ experiencia	Autorreferencia	Heterorreferencia	Interpretación	Resumen	

Finalmente, en consideraciones éticas se habla de la elaboración de los resultados, puesto que la falsificación de estos supone una falta ética de gravedad; por tal razón en los resultados de este ejercicio investigativo se tendrá en cuenta el uso de la grabadora de voz como aquel elemento tecnológico que permite dejar registro de las actividades realizadas, cabe aclarar que este registro se hace con autorización de los participantes.

Confidencialidad y validez

Según el Colegio Colombiano de Psicólogos (2013) el consentimiento informado es una norma ética establecida por la comunidad investigadora que refiere la aprobación voluntaria de los participantes en el proceso investigativo- interventivo, aclarando que la información obtenida se limita a no ser divulgada y solo se utilizará para fines académicos, así mismo, respecto al proceder en el ejercicio, los riesgos y beneficios de su participación.

En el marco de la ley del psicólogo 1090 del 6 de septiembre de 2006 (Ministerio de Protección social, 2006) por la cual se reglamenta el ejercicio del profesional en la psicología, el presente trabajo investigativo-interventivo acata el principio de confidencialidad como una obligación básica profesional, establecido en el Título II, capítulo 2, que será expuesto a los participantes quienes en sus facultades de decisión deciden y aprobarán la divulgación y publicación de los resultados obtenidos en el proceso por medio de un consentimiento informado escrito siendo explicado de manera simple de forma oral, aclarando las dudas que emerjan al respecto, donde sus nombres de pila serán conservados y guardados en el anonimato.

Lo anterior se encuentra relacionado con el artículo 29, capítulo I, título VII de la ley del psicólogo 1090 del 6 de septiembre de 2006 (Ministerio de Protección social, 2006) donde la intención es luchar por el bienestar de las personas, orientado bajo el principio de confidencialidad y la protección de identidad al manifestar que: “la exposición oral, impresa, audiovisual u otra, de casos clínicos o ilustrativos con fines didácticos o de comunicación o divulgación científica, debe hacerse de modo que no sea posible la identificación de la persona, grupo o institución” (p. 8). De tal forma, para el

presente proceso investigativo-investigativo se omite información detallada de su vida personal y profesional y se reserva sus nombres asignándoles un pseudónimo.

En este orden de ideas, para iniciar el proceso investigativo- interventivo con los participantes en los espacios propuestos en la estrategia anteriormente mencionada se realizará en un primer lugar un empalme, es decir, se socializarán los objetivos, alcances, limitaciones, compromisos, propósitos, principios de confidencialidad, aprobación verbal y escrita de su participación voluntaria y aclarando cada uno de los cuestionamientos del proceso investigativo-interventivo, en coherencia con el Código de Nuremberg, citado por Leibovich de Duarte (2006), donde sustenta que los participantes deben cumplir los requisitos siguientes: participar de forma voluntaria, contar con la capacidad legal y mental de decidir libremente sobre su participación, donde antes de la firma del consentimiento, se debe brindar la información en su totalidad por parte de los investigadores de forma clara y sencilla para su comprensión por parte de los actores participantes.

Disposiciones éticas

Para el presente trabajo investigativo- interventivo, se basa mediante los principios éticos que rigen el trabajo profesional investigativo; se entiende la ética desde Chamarro, Gayá, Linares, Contijoch, Romero, Sánchez, Barros y Ventura (2007) como: “el conjunto de valores que gobiernan la conducta individual y colectiva, los cuales orientan a las personas y a los grupos a comportarse de acuerdo con lo que se puede considerar ‘el bien’ ” (p. 13), enmarcadas en valores que deben preceder y recorrer todo el quehacer investigativo- interventivo, puesto que el desarrollo científico tanto en la obtención de información como en la intervención, trae consigo dilemas éticos, por lo tanto, se tendrán

en cuenta las siguientes consideraciones éticas pertinentes para el desarrollo del documento.

Resultados

En este apartado de la investigación se plasman los resultados que emergieron del proceso investigativo - interventivo en el municipio de Monterrey- Casanare, desarrollando cinco escenarios conversacionales con la familia contando con la presencia de profesionales líderes de procesos de atención a víctimas a nivel municipal y departamental, equipo psicosocial de la fiscalía en la ceremonia de entrega de restos óseos y un profesional en el área del derecho líder de procesos de atención y reparación a víctimas.

Inicialmente se presentan los hallazgos de los escenarios a la luz de los tres conceptos metodológicos planteados: construcción narrativa de la experiencia de pérdida, comunicación entre las instituciones y familia y construcción narrativa de prospectiva vital; durante el análisis de resultados se reconoce la continuidad en los discursos hacia el concepto de víctima por parte de los participantes, lo que al realizar una lectura más profunda entre líneas de los relatos se puede comprender desde la emergencia de un concepto metodológico que es la semántica de la noción de víctima.

Es de esta manera, que los conceptos metodológicos planteados en la investigación dan cuenta de los objetivos específicos basados en la construcción de la hipótesis dirigida a la construcción narrativa de la experiencia de pérdida que se encuentra relacionada con el rótulo o etiqueta de víctima, las cuales configuran las dinámicas relacionales y

comunicacionales entre las instituciones gubernamentales y las familias, cristalizando la construcción de la prospectiva en sus relatos.

Para esto, se organiza la presentación de los resultados, iniciando con la presentación de cada uno de los conceptos metodológicos relacionados anteriormente con los bloques conversacionales teniendo en cuenta que se establecen interpretaciones a nivel autorreferencial y heteroreferencial a partir de las historias, memorias y relatos alternos.

La construcción narrativa de la experiencia de pérdida.

Para finalidad de la investigación el concepto metodológico de la construcción narrativa de la experiencia de pérdida hace referencia a la manera cómo se construye la identidad familiar, cada uno de los miembros que la conforman a partir de sus experiencias de desaparición forzosa de un integrante de la misma o el despojo de sus bienes materiales y territoriales.

Frente a la construcción narrativa de la experiencia de pérdida, en el desarrollo de los escenarios, emergen relatos privilegiados narrados alrededor de la desaparición de un integrante de la familia, junto con el proceso de desplazamiento que vivieron en dos ocasiones de dos territorios diferentes.

Durante el desarrollo de los escenarios emergieron historias, memorias y relatos alternos los cuales tienen sentido para la familia a medida que se realizó la investigación-intervención. En primer lugar, desde la voz de la madre emergen historias relacionadas con la decepción y tristeza y su experiencia con el conflicto armado, siendo la desaparición forzosa de su hijo y el esposo de su hija que son catalogadas como hechos sin resolver como refiere la madre “sin importancia para nadie” (Esc.1, M); de esta

manera, las constantes acciones que han realizado sin encontrar alguna respuesta dando cuenta de procesos de vulneración ante la pérdida misma.

Yo estoy cansada, poniendo papeles por todo lado allá estaba yo. Hasta que investigué, yo tengo mis derechos y me investigué donde estaban muertos, donde los habían matado, que los habían matado que ambos estaban muertos que los habían matado y que por allá los habían echado, estaban en el mismo hueco
(Esc.1, M).

Estas narraciones alrededor del sentir llevan a la familia construir relatos semánticos relacionados con desesperanza, frustración de años de lucha y búsqueda de su hijo y de su yerno sin encontrar, por mucho tiempo, una solución o una respuesta a su incertidumbre, asociado a sentimientos de ahogo y tristeza por no saber nada del bienestar físico y emocional de sus seres queridos. Como se plasma en relatos como

“llevo mas de mil noches sin dormir, solo un tantico y de un bote ya se despertaba uno a pensar, donde estarán, cuanto los martirizaron, porqué los mataron sin deber nada, como la misma guerrilla dijo, el desde que entró nunca salió, como iban a decir que él era parte de la policía, si fue que él no salió, que lo mataron, fue porque la gana se les dio, por robarle una plata que le debían del trabajo”
(Esc.1, E).

Así la pérdida se moviliza en una gama de incertidumbres que transitan en el cuerpo, y en emociones diversas entre rabia, tristeza y angustia, que se mueven en el sin sentido de la presencia-ausencia.

Es importante mencionar que la familia luego de llevar mas de 15 años navegando en un mar de incertidumbre acerca del paradero desconocido de los integrantes y las acciones de las instituciones en cuanto al no tener claridad frente a los procesos

administrativos, los cambios permanentes del personal, entre otros llevan a la construcción de discursos dominantes por parte de la familia acerca de la victimización y su rol en la comunidad le ocasionaron, pérdidas en el sentido de vivir, las emociones de frustración, la angustia y la no certeza de la vida misma, transitaban en la corporalidad a través de malestares físicos a la madre tal como lo refiere:

Mi desayuno era un vaso de agua fría, mi almuerzo era un vaso de agua, frío, para acostarme un vaso de agua, no más, el ánimo, todo lo perdí, todo, todo, el interés por la comida, vivía llena, como si me hubiera acabado de comer un plato de gallina, un plato de pescado, bueno no sé, la sed me mataba, me mataba la sed, por eso me tomaba unos vasadones de agua y un sueño que me mataba, pero no podía dormir.

(Esc 1, M)

En este orden de ideas, la victimización tiene sentido en cuanto al posicionamiento de la madre en instituciones tales como alcaldía, fiscalía y la unidad para las víctimas y en su familia, reconociéndola como una mujer fuerte, luchadora y perseverante de sus metas, es decir, convocando a un proceso de posicionamiento como un sujeto con derecho, a saber sobre su familia, a tener respuesta desde las instituciones. “creo que es que la gente no se pellizca por nada, que más yo en la selva que es multitud de guerrilla por mar y tierra sí o no, a mí me han dicho, es que usted es muy verraca.” (Esc 2, M).

Es de esta manera como se vincula con las dinámicas de las instituciones de atención a víctimas, las cuales al no tener procesos claros y congruentes encaminan la atención en una lista de chequeo cumpliendo con unos pasos y formalismos documentales sin realizar un seguimiento o análisis del caso específico, lo que logra emerger procesos de victimización al dirigir a las familias a otras instancias e instituciones para cumplir con protocolos administrativos dando cuenta que su historia al ser narrada continuamente

inicia a naturalizarse en la identidad personal y familiar siendo partícipes de procesos de victimización de las personas que acuden y solicitan ayuda, construyendo narrativas privilegiadas en las familias guiadas a la revictimización, formando parte de la vulneración propia de los principios por lo que la reparación integral fue creada.

Me ha tocado contar esta misma historia como unas 40 o 50 veces, todo el pueblo, y yo creo que hasta el presidente sabe mi caso, ya ahora no me da nada, pues si tristeza por no encontrar a mi hijo y con mi hija por no saber nada de su esposo, pero si uno no cuenta la historia que mas podemos hacer.

(Esc. 2, M)

En el relato de la madre se logra entender que la construcción identitaria de ella gira entorno a la revictimización, sintiendo orgullo de su experiencia y reconociendo que entre mas personas conozcan su vida su identidad se fortalece. Es de esta manera que se entiende que al narrar una y otra vez su vivencia generó una barrera emocional, se endurece a medida que cuenta la historia varias veces ante múltiples profesionales, funcionarios o instituciones; dichas narraciones al no estar sujetas a un proceso de rehabilitación como lo plantea la ley 1448 específicamente para trabajar los daños psicosociales que el hecho victimizante generó pierde el sentido su relato ya que solamente se encuentra relacionado con los procesos de visibilización ante la institucionalidad dejando a un lado la finalidad de la reparación integral.

Por otra parte en el escenario 3 se realizó luego de la intervención del Estado y entes gubernamentales, quienes realizaron la ceremonia de la entrega de restos óseos de su familia. Cabe resaltar que durante el tiempo transcurrido entre escenarios se desarrollan acciones que llevan a realizar la ceremonia.

De esta manera se empieza a observar historias alrededor de los roles que dan cuenta de la dinámica e identidad familiar, que emerge luego de la entrega de restos óseos, siendo el espacio propicio para liberar emociones y sentimientos, encaminados a la deconstrucción de los significados de la pérdida ambigua, redefiniendo la pérdida en la materialización de la muerte junto con su ritual de entierro como cierre del ciclo, llevándolos a asumir la realidad a la familia, así entonces, se rompen los vínculos con los discursos dominantes y ocasiona caos en su identidad. “yo ya no se que pensar ni que hacer, siento que para mi era todo el saber y conocer que había pasado y ahora que ya se que pasó no entiendo porque estoy tan triste” (Esc 3, E). La ambigüedad entonces, transita de la pérdida a la explicación de lo sucedido, frente a procesos violentos que se encarnan en la sociedad, la madre refiere “Aún me quedan muchas preguntas que por mas que me explicaran yo no entiendo porque mataron a mi hijo, en el fondo estoy tranquila pero yo no se si el que me entregaron ahí es mi hijo” (Esc 3, M).

Ante dichos cuestionamientos, se encuentran discursos de las instituciones que se enmarcan en señalamientos sobre los jóvenes, como actores con posibles vinculaciones o colaboradores con organizaciones al margen de la ley, obstaculizando la emergencia de visibilizar los recursos que tiene la madre para afrontar y aceptar la situación; sin embargo durante el desarrollo del escenario la profesional del programa de enlace víctimas reconocen a la madre con características excepcionales refiriendo que ella es una mujer muy capaz, luchadora y autogestora de su proceso de búsqueda y entrega de restos óseos de su hijo y de su yerno, reuniendo las habilidades, capacidades y su perseverancia con los que puede contener el dolor, por medio de los recursos externos que se le han otorgado, empezando a fortalecer su ser mismo para asumir esta situación desde una

perspectiva generativa y posibilitadora. Refiriendo “desde el momento que conocí el caso de la señora quise conocerla, siento que ella tiene mucha fuerza en su hablar y en su actitud que es contagiosa y lo llena de esperanza” (Esc 3, PUVD)

En este orden de ideas, las memorias que ha emergido en los escenarios desarrollados con los participantes, dan cuenta de los relatos subdominantes alrededor de la construcción narrativa de la experiencia de pérdida, dichos relatos se observan en la voz de la madre, en los cuales emergen memorias relacionadas con la perseverancia que ella tiene en los procesos de búsqueda de su hijo y yerno, los cuales visibilizan sus recursos que permite la potencialización de sus acciones.

Yo nunca me rendí, siempre fui muy clara con todos los que hablaba que me ayudaran a encontrar a mi cuba y así me tocara quedarme uno o dos días esperando a la persona hi hablaba y me escuchaban así fuera con el alcalde, con el personero, con el gobernador
(Esc 3. M)

Por otra parte, se encuentran las narraciones de la madre y la hija respecto a la pérdida de casa que fue quemada por la guerrilla después de la desaparición del hijo y el yerno. Es así como la familia reconoce que emergen emociones de incertidumbre ante las amenazas en formas indirectas recibidas en las que se les indicaba que debía tanto ella como su familia abandonar el lugar donde habitaban. Ante esto los relatos que se configuran alrededor del hecho son de sorpresa y desconocimiento ante la situación y marca la identidad de la pérdida como el proceso de un doloroso renacer. Es así que se logra entender que al tener que desplazarse de su territorio, sin comprender totalmente la razón y viviendo un dolor por la desaparición de sus familiares, logran construir relaciones significativas encontrando la colaboración y solidaridad en la comunidad, lo

cual permite visibilizar las acciones que la madre realiza para continuar su vida y la de su familia, activando las vías de ayuda y redes de apoyo con las que cuentan.

Si no fuera porque nos hemos conseguido uno que otro amigo y nos han contado de las cosas que da la unidad de víctimas no tendríamos nada, después de salir de Arauca lo único con lo que contamos es con nosotros y nuestro perrenque para salir adelante y no dejarnos morir de hambre

(Esce 3. E)

La emergencia de relatos alteros en cuanto a la construcción de la identidad familiar los lleva a reconocer sus recursos tanto individuales como familiares, y no solo por ellos mismos sino por las personas, familias y demás grupos a su alrededor, esto se conversa durante el escenario familiar el cual refiere el nieto, “con todo esto que ha pasado y después de saber que pasó realmente con mi papá me gusto mucho cuando mi abuelita por parte de papá le dijo a mi mamá gracias” (Esc 4, N). Al reconocer la lucha que vive la familia se generan procesos de homeostasis emocional dando permiso de generar empatía con el sentir del otro, reconociéndose como seres diferentes con procesos identitarios diversos llegando a generar reflexiones que finalizan en la expresión de agradecimiento. Por su parte la Madre ante esta situación refirió: “Yo todo lo que hice fue de corazón, por encontrar la paz para mi, y saber realmente lo que había pasado con mi hijo y con mi Yerno, porque sabía que una familia también lo estaba buscando”(Esc 4, M)

Es de esta manera que los discursos que la madre tenía al inicio fueron cambiando, reconociendo sus luchas y frustraciones, además de sus capacidades y habilidades a nivel individual, familiar y social. La emergencia de relatos alternos respecto a la legitimización de su voz ante la situación de desaparición de su hijo, el desalojo de su casa, el desplazamiento hacia otro lugar y el camino recorrido hasta el momento del entierro de su

hijo y Yerno, le ha otorgado a ella un significado de triunfo que lo conforman dos emociones a la vez, por un lado tristeza al saber y reconocer la muerte de sus familiares, por otra parte alegría por “ganar” la lucha ante las instituciones y obtener una respuesta.

Refiriendo que:

Era tantos días y tantos años de pensar pues que iba a llegar el día que la verdad que ese día a ratos como que se olvidaba las cosas como que si como que no, pues no tuve como mucha noción quedé de llamar a alguna que otra persona en el momento que iba a pasar se me olvido cuando me di cuenta estaba temblando (Esc 5, M)

A través de estos relatos se logra identificar que la familia construye relatos identitarios alrededor de la fortaleza que ha tenido durante tantos años, reconociendo sus acciones como formas de luchar ante las instituciones, la sociedad y su familia, lo que permitió su visibilización ante la comunidad como el don que tiene de sobreponer sus emociones ante la pérdida de sus familiares con la permanente batalla de encontrar el paradero de ellos. Dichas acciones generaron que la familia se concentrara en la búsqueda dejando a un lado su dolor. Es de esta manera, que su proceso de afrontamiento se basó en investigar, indagar y preguntar ante la institucionalidad y no se sentir y sanar. La madre refiere “No hubo mucho tiempo para la tristeza” (Esc 2, M), afirmación que permite reconocer que las acciones son mas importantes a su sentir.

En la construcción narrativa de la familia emerge el reconocimiento hacia liderazgo y persistencia en el proceso de conocer la “verdad”, de dos hombres desaparecidos por la violencia sociopolítica, visibilizando el empoderamiento desde los roles de los participantes como mujer, madre cabeza de hogar, hermanos, entre otros. Al mismo tiempo, el reconocer sus recursos desde la voz de las instituciones y profesionales involucrados en los procesos administrativos y de reparación, enaltecen la labor de todos

los miembros familiares, sus capacidades y habilidades para continuar con su vida, logrando así la emergencia de relatos alteros en los profesionales que permiten la deconstrucción de la figura de víctima que tienen, el cual se enmarca en sus palabras diciendo:

Desde el punto de vista del Estado entiende que si en algún momento hay una afectación familiar o social se debe cumplir con la reparación a la familia, pero esta familia ha logrado recibir lo que refiere el protocolo de atención a víctimas en su totalidad y todo por gestión de ellos que muchas veces no se ve y por eso están donde están. (Esc 5; PUVM)

En el transcurrir de los escenarios se observa la emergencia de relatos alternos en la construcción narrativa de la experiencia de pérdida, reconociendo la voz de la esposa que relata su logro en cuanto a la persistencia y el trazar de sus metas en la búsqueda y entrega de los restos óseos de sus familiares, se siente reconocida como una mujer emprendedora y luchadora en su rol de madre cabeza de hogar.

Es de esta manera que se reconocen las acciones realizadas lo que dan cuenta el valor y significado que le otorgan a esclarecer el proceso siendo esto parte de su identidad familiar que constituye un pedazo de su vida y de su cotidianidad. Al cuestionar, indagar, viajar, conversar, solicitar información, cobra sentido en su vida personal y familiar y forman parte de el tejido de información utilizado por las instituciones que llevaban el proceso al colaborar con los profesionales, y realizar el papeleo o recolección documental dan cuenta que las rutas de atención establecidas son precarias para el sistema, pero al mismo tiempo tiene sentido para la familia ya que es un proceso de reconocimiento en la identidad familiar.

Finalmente, la hablar de pérdida es importante reconocer que para la familia, comunidad y Estado es un proceso que se construye no solo desde una lógica personal, sino que convoca a varios agentes como una identidad colectiva que convoca la pérdida como un tejido de relaciones entre varios actores participantes como miembros de la familia, la comunidad, profesionales e instituciones gubernamentales el cual reconocen el dolor del hecho vivido pero también en la posibilidad de nuevas emergencias de cambio.

Comunicación entre instituciones y familia

Para la comprensión del concepto metodológico, se busca mirar cómo se configuraban las dinámicas relacionales entre instituciones y familia, en la investigación se establece como las formas de relación que se establecen con las familias y las instituciones gubernamentales implicadas en los procesos de atención y acompañamiento a víctimas y rutas de atención pertinentes a los hechos victimizantes que surgen debido al conflicto armado colombiano, asimismo, la participación y acercamiento de la familia con las instituciones y profesionales.

Durante el desarrollo de los escenarios, las narraciones de los actores participantes coinciden en el concepto de perseverancia reconociendo a la familia en el proceso de búsqueda que han llevado a lo largo de los 10 años desde la desaparición del hijo y yerno a lo que la familia refiere “es el primer caso, o es la primera persona que ha hecho todo para sacar su familia aquí al público” (Esc. 1; P), lo que permite dar cuenta que para las instituciones y sus profesionales y la sociedad la definición de éxito en casos como este guarda relación estrecha con lograr su objetivo con fortaleza y sus acciones están encaminadas a construir puentes comunicacionales que permiten realizar acompañamiento y contención emocional.

La investigación intervención retoma voces desde la experiencia que fortalecen los vínculos familiares e institucionales teniendo en cuenta los cambios emergentes de los profesionales frente a los procesos y procedimientos en la atención de las víctimas, ya que refieren que deben de humanizarse, en cuanto a la necesidad de generar empatía con las víctimas tratando cada caso de manera particular integrando los conocimientos en los proceso y procedimientos documentales que exigen las instituciones lo que permite dar cuenta de las medidas de reparación son integrales, logrando así emitir una respuesta o solución sin necesidad de revictimizar a las personas; es de esta manera que no es un proceso fácil instaurar mecanismos que permitan brindar un acompañamiento sólido para las familias víctimas del conflicto ya que el personal es flotante tal como lo refiere la madre: “acá han pasado muchos doctores conociendo mi caso y no han hecho nada, solo pasarse la pelota y tenerlo a uno como un bobo de acá pa allá” (Esc. 1,M).

Siguiendo con la idea, la construcción de los protocolos, manuales o guías diseñados para la atención a víctimas se quedan cortos al ser implementados ya que se encuentran plasmados de manera muy general excluyendo los casos particulares que vive la familia, lo que genera molestias e inconformidades en las familias ya que no encuentran continuidad en los procesos debido a las vicisitudes internas y externas tanto de la familia como de las instituciones. Así lo refiere la familia “nosotros estuvimos en Yopal en acción social, en la unidad de víctimas, en la PAO allá en Yopal y no hicieron nada, acción social vino acá y nos atendieron acá, pero no paso nada solo pedían papeles y fotocopias y nada ni razón nos daban” (Esc 2, M), dichas acciones con daño que generan revictimización en las familias al cristalizar su discurso referente al poco o ningún acompañamiento.

Por otra parte, se logra recoger la voz de las instituciones relatando historias alrededor del seguimiento del protocolo estipulado por las instituciones, lo cual no permite establecer escenarios de reflexión que den cuenta de los cambios estructurales, emocionales y físicos que vivencias las familias luego de su hecho victimizante, o que se convierte en solo trámites administrativos y financieros olvidando así la finalidad de la reparación integral a las víctima del conflicto, lo cual se evidencia en el relato de la profesional cuando dice: “Nosotros lo único que hacemos es recopilar la información y luego enviarla a que la analicen a Bogotá” (Esc. 2 PUVM) lo que permite reconocer la poca humanización por parte de los profesionales al poner en práctica las guías o protocolos en atención.

La falta de comunicación entre las instituciones, dependencias y profesionales ha impactado en la finalidad de lo establecido en la ley 1448, lo que ocasiona la revictimización de las personas o familias que acuden a los puntos de atención, incrementando el dolor de la pérdida o desaparición de su ser querido aún cuando en las conversaciones escuchan palabras como “posiblemente esta vinculado con grupos al margen de la ley” (Esc 3, F), Afirmaciones como estas por parte de los profesionales dan cuenta el prejuicio que se tiene frente a las víctimas y los hechos por los cuales se encuentran investigando. Por otra parte, para la familia es claro que su dolor se invisibiliza y los llena de motivos e incertidumbres dudando del buen nombre de su familiar en dudas aumentando la zozobra y las ganas de clarificar que eso a lo que posiblemente lo vinculan o lo culpan solo son hipótesis de los entes investigadores. Esta familia al ser el puente comunicacional entre varias instituciones ha logrado que todas estas voces tengan un mismo camino aclarando hechos que ratifican rol de víctima y su inocencia, es por estas y otras razones que la fiscal refiere: “La información debe ser

reservada y confidencial es claro que no debemos olvidar que todos estos casos se encuentran vinculados a procesos aun en investigación y forman parte de la cadena de custodia”. (Esc 2; F)

Por otra parte, en la voz de la madre y de la esposa emergen relatos privilegiados alrededor de la construcción de las rutas de atención diseñadas para personas letradas o con un previo conocimiento amplio acerca de los procesos, dependencias, jerarquías y demás, conocimiento que ellos como familia adquieren desde la experiencia e inocencia en la cotidianidad de ser víctimas y ser reconocidos ante las instituciones de esta manera lo cual en su voz dicen: “Cuando iniciamos todo esto nunca nadie nos dijo mire es por acá, mire debemos hacer esto, y todo era a ciegas” (Esc. 3; E), dicho relato permite comprender que los protocolos, rutas y guías de atención esta diseñados para un foco poblacional que no son las víctimas lo que no permite que se construyen caminos directos para establecer acompañamientos reales para ellos.

Por otra parte, en la voz de la fiscal, se observa la emergencia de discurso dominante alrededor del cumplimiento del protocolo estandarizado en la entrega de restos óseos, el cual es rígido e inflexible debido a que es un material probatorio en una investigación judicial. “Lo que se debe entender de estos procesos es que la estandarización del protocolo y el cumplimiento de las rutas de entrega y análisis de la información son indispensables para las investigaciones relacionadas con las mentes criminales”. (Esc 2; F). El cual el sentir de las víctimas esta relaciona a la inhumanización de la atención, guardan intereses propios y dejando el sentir el dolor a un lado por el cumplimiento de unas reglas invisibles que no dan cuenta del ser humano.

Al reflexionar acerca de los parámetros de atención y sus rutas, guías o lineamientos, se da cuenta que son contruidos por profesionales y para profesionales,

dejando a un lado a las víctimas que no cuentan con beneficios de lectura escritura o simple conocimiento de lenguaje técnico o ciudadano, siendo actores en su mayoría ajenos a la problemática, o fenómeno político social, encaminados hacia lo desconocido frene a las necesidades reales de las víctimas, invisibilizando los procesos de autonomía y autogestión en los trámites administrativos que se requieren para finalizar sus daños físicos, emocionales y sociales.

Por otra parte, el discurso de la madre se centra en la poca disposición que tienen las instituciones al llevar los procesos de reparación integral de las víctimas, siendo que no se sienten reconocidas de esta manera viéndose en la obligación de insistir para ser visibilizados y lograr avances en sus propios procesos jurídicos de restitución, rehabilitación y reparación. Es por esta razón que, la relación institución-familia ha presentado inconvenientes en la población y su sentir es generalizado al enmarcar discursos alrededor de la distancia que existe entre el estado y las víctimas junto con una sensación de abandono deslegitimación ante su historia de vida y su relación con la pérdida, ocasionando un impacto en la credibilidad de los procesos mencionados en la ley 1448 y los pilares de la reparación integral.

Por otra parte, desde la creencia de las víctimas y la lectura que ellos realizan de todas las acciones que realiza el estado y las instituciones, comprenden que los siguen considerando como personas o familias débiles, vulnerables que los dejan deriva de la vida. Esto lo refiere la familia “ con todos los problemas que hemos tenido en estos años y todas las puertas que hemos tocado, muchas veces a uno solo le da ganas de tirar la toalla y no seguir con nada de eso” (Esc 4, E).

Para las víctimas cada paso que dan sienten que es un camino hacia adelante y que pronto va a tener un fin, una respuesta o una salida a todo el sufrimiento por el que han

pasado, desde tener que contar su historia muchas veces a varios actores hasta el no conocer el paradero de sus seres queridos, es por esto que los procesos de autogestión que ellos realizan deben reconocerse y a la vez proporcionarles herramientas y recursos necesarios para dar cuenta que también hace parte de su proceso de reparación integral como fuente de rehabilitación, sin embargo, la percepción que tiene la madre es que la persistencia de ella hace que los profesionales e instituciones le brinde la ayuda que necesita para su proceso de indemnización o reparación administrativa de sus hijos independientemente cual sea el móvil de su muerte. “ Cuando estábamos frente al personero, yo solo pensaba que ojalá la muerte de mi esposo valiera la pena y mi hijo y para mi” (Esc. 4; E)

Respecto a la comunicación entre familias e instituciones, la madre relata con agradecimiento que los canales comunicacionales construidos permiten generar relaciones satisfactorias de manera bidireccional con las instituciones que ha tenido contacto brindándole apoyo, confort y acompañamiento en sus necesidades físicas y emocionales, lo cual hace que legitimen su discurso sintiéndose escuchada y protegida ante una posible repetición de algún hecho victimizante diciendo que: “No fue fácil hacer que me escucharán al comienzo me ignoraban y me sacaban pero yo como sea me le metía a la oficina a los doctores y yo creo que me fueron queriendo” (Esc 4 ;M)

Es de reconocer durante todo el proceso del desarrollo de escenarios se reflexionó sobre el grado de corresponsabilidad frente a los derechos y deberes de las víctimas, siendo las instituciones un catalizador para que las cosas pasen en la vida de las familias, brindando la atención y soporte requerido en cada uno de los casos. Es de esta manera que se construye una relación entre la madre y las instituciones, la cual ella lo narra que “yo si he estado muy pendiente y pues a uno le toca conocer de esas cosas porque hasta que no

le pase no empiece a averiguar y a preguntar, eso sí donde yo voy pregunto y soy la preguntona porque a mí no me van a enredar ni a joder más en la vida” (Esc, 4, M). con estas acciones la madre logra recibir aceptación por las instituciones reconociendo a las personas que han estado presentes durante su proceso de búsqueda y entrega de su hijo.

En el relato de la fiscal se relaciona con la dinámica relacional entre familia e instituciones realizando una definición o caracterización del proceso lo que evidencia que existe una reglamentación y protocolos a seguir, dejando a un lado el dolor y emoción de las personas, “el estado se encarga, tiene en la responsabilidad, el fin del estado es proteger a las personas que viven en una sociedad, es un deber de protección que tiene el estado a los asociados si, y responde por esos hechos que son ocasionados por factores que están atentando en contra de los y de la sociedad” (Esc 4, F).

Es por esta voz que se reconoce la creencia que el estado tiene el deber de realizar todo el proceso de reparación y atención a víctimas de manera lineal, en la cual las familias deben esperar mucho tiempo para cumplir con los pasos necesarios para recibir una respuesta, así mismo, aunque se conozca que se están brindando los espacios la comunicación entre las interdependencias no es fluida y por tanto la información no llega a tiempo a las familias.

Sin embargo, la autogestión y las acciones que tiene la madre en este proceso han construido lazos fuertes con los funcionarios e instituciones brindando espacios que permiten el intercambio de conocimiento en cuanto a la ruta de atención de su caso y los procedimientos y trámites que ella ha vivenciado a lo largo de los años y así ir cerrando el proceso de búsqueda y entrega de los cuerpos de su hijo y yerno.

Los relatos alternos que surge en el desarrollo de los escenarios dan cuenta de manera explícita y directa la construcción de la relación entre instituciones y familia en el

permitirse a ambos sistemas crear espacios conversacionales para expresar el sentir, percibir y pensar del uno mismo y del otro, de esta manera los profesionales pertenecientes a las instituciones en sus voces relatan que la dinámica relacional la cual no se construye con una institución sino con las personas que pertenecen a ellas, en un sentido humano que se pierde en la cotidianidad del quehacer profesional y seguimiento de protocolos y rutas. “muchas veces nos enfocamos en el papeleo y en las formas de dar respuestas a otras instituciones que nos olvidamos del dolor humano de las personas que cuentan su vida” (Esc 5, PUVD)

Es de esta manera, que en la institución emergen reflexiones acerca del sentir más allá de lo escrito en un documento, lo que cuestiona la construcción relacional con las familias e integrantes en el cual en ocasiones se transgrede y muchas veces atropella los procesos de reparación a las víctimas.

Construcción narrativa de la prospectiva vital

Para fines de ésta investigación se connota la prospectiva vital encaminada a las concepciones y comprensiones que tiene la familia hacia el futuro, sus expectativas, metas, sueños y logros que han construido a través del tiempo partiendo de la experiencia victimizante en el marco de la violencia sociopolítica colombiana.

La prospectiva vital emerge en los escenarios como narraciones alternas, sin embargo, se encuentra en la voz de la madre relatos privilegiados con base a los procesos de reparación administrativa y restitución de tierras debido a los hechos victimizantes que vivenciaron.

Las entidades administrativas se encargan de seguir unos protocolos de atención que dan cuenta de necesidades y acciones para beneficio de la familia, generando una

construcción en la expectativa de estabilidad económica, pese a ello la necesidad o comprensión de los sujetos como humanos quedan invalidadas en tanto que no son reconocidas las emociones y experiencias vitales frente a los hechos vividos.

Es de esta manera que el profesional a cargo de liderar los dichos procesos explica de manera detallada el debido proceso para generar acciones; lo cual emerge la reflexión acerca la paradoja en las instituciones acerca de la manera en la que está brindando la ayuda y el asistencialismo y como la ruptura con lo humano revictimiza a las personas que en su experiencia de vida relatan hechos victimizantes en el marco del conflicto armado, relatos como “yo he luchado mucho, hasta este momento espero la recompensa de que traigan mi familia” (Esc 1, M) dan cuenta de lo mencionado.

Asimismo, se observa que a pesar de conocer y recorrer las diversas instancias de las instituciones aún se encuentra desconocimiento por parte de la familia lo que se puede relacionar con los procesos comunicacionales entre instituciones estatales, profesionales y demás funcionarios que se encuentran a cargo de liderar los procesos a las familias, reconociendo que el lenguaje es el medio el cual se establecen acuerdos, límites y alcances en cualquier situación comportamental en un contexto específico, al no obtener respuesta alguna se continua fortaleciendo la “esperanza de” encontrar a la persona en el caso de la familia, es decir que, a pesar del tiempo que transcurrió y escuchar muchas narraciones hasta que la familia no tuviera una respuesta sólida con verdades y físicamente a su familia no iba a “creer” en su realidad, lo que expresan al decir :” yo he andado por muchas partes y he mirado las cosas, por eso le digo, uno al andar uno mira uno escucha uno conoce, todo, y eso es lo que la ha hecho a usted como persona, esa fortaleza también” (Esc. 3, M)

Respecto a la construcción de prospectiva vital, en los relatos de la familia emerge la memoria de su vida, la cual siempre ha mantenido una relación con la fuerza militar, ya que sus hijos y demás familiares han decidido pertenecer a la institución, evocando recuerdos de la pérdida de su primer hijo que muere en un combate contra la guerrilla lo que llena a la madre de satisfacción ya que ella tiene la creencia que estas instituciones defienden a las personas y así se sienten mas seguras de los grupos armados. Lo que implica una serie de contradicciones en su sistema de creencia al pensar que la razón por la que murió su hijo fue por que sus hermanos pertenecían a las fuerzas militares, razón suficiente para ir en contra de la ideología de los grupos armados al margen de la ley, por su parte la confusión a nivel emoción de la madre se centra en el significado de protección que se puede tener al pertenecer al ejercito o la policía, a lo que ella dice: “eso le dicen a uno allá, cuando uno va a meter a los hijos de uno, parado jura por dios y la patria, yo si cada vez que iba allá al juramento de bandera decía, ojalá no le pase nada” (Esc 3, M)

El relato de la familia se enmarca en el concepto de la construcción de prospectiva vital, refiriendo su sentir ambiguo entre la angustia y agonía, felicidad y miedo cuando se entera que su hijo daba la vida al servicio de su gente, su familia y sociedad y al reconocer que ha pesar de todo se encamina en la lucha por defender a su patria, sin importar las experiencias que vivieron en el pasado. Sin embargo después de la ceremonia entrega de restos óseos de su hijo menor recapitulan y reflexionan acerca del sentido de vida de la madre a lo que mencionan: “Que ella quería estar viva para cuando entregaran a su hijo y poderlo enterrar, y que muchas gracias por todo lo que yo hice para saber donde estaban enterrados” (Esc 5. E) refiriendo acerca de la lucha encamina la madre y el sentido y significado que tenia para ella saber que todos sus hijos varones se encuentran muertos y al único que no había logrado darle sagrada sepultura era al meno lo que para ella era un

sentido de vida encontrar a su hijo muerto, entrando en la ambigüedad de su sentir frene a las condiciones y prospectiva vital que tenia para ella, reconociendo que desde que empezó a vivir las situaciones de violencia, su vida esta dedicada a encontrar respuestas.

En cuanto a la construcción de prospectiva vital familiar, se define desde los relatos alternos los cuales dan sentido a su lucha y perseverancia como se mencionaba anteriormente, por tanto no solo por encontrar el cuerpo de su hijo y de su yerno era finalidad, sino también por continuar con su metas y logros, que permiten reconocerse, encontrarse y reconciliarse con ella misma y sus culpas las cuales se basan en las experiencias a lo largo del tiempo mencionando frases como “Es bonito saber que toda la lucha tiene un final y que por o menos no me voy a la tumba sin saber que fue lo que paso” (Esc 5. M). Es claro que la familia a nivel individual y colectivo se encuentran con secuelas de estos hechos y que este dolor se pasa de generación en generación lo que podría construir discursos dominantes alrededor de la lucha y perseverancia el cual si no es comprendida de manera segura podría significar una vulneración o revictimización por la misma familia. Por otra parte la esposa refiere que “Es muy duro saber que posiblemente mi esposo tenga algo que ver con lo que les pasó, porque según esto no se sabe” (Esc. 4, E) lo que la lleva reflexionar y afrontar situaciones y vicisitudes que el mismo proceso de reparación de víctimas ofrece.

Por tal motivo emergen discursos basados en la reparación administrativa de las víctimas, basado en la entrega o pago monetario a la familia por la pérdida o muerte de su(s) familia (es), siendo una paradoja para la madre, ya que la muerte de sus hijos en este momento para ella significa vida y construcción de futuro para su vejez. “a mi no me importa ya si hay que reclamar o me van a dar plata por mis hijos, después del entierro del mi hijo es el mejor pago que he tenido, saber que ya esta conmigo” (Esc 5, M)

La emergencia de reflexiones se centraron en la construcción de sí mismo relatando su visión de futuro basado en abundancia construyendo nuevos caminos para su bienestar y felicidad, el pensamiento de un negocio para un sustento económico así como la conformación de familia entendiendo las dificultades actuales, da cuenta de las nuevas realidades, sueños, metas para ellos y en familia mencionando “Ahora lo que viene es luchar para sacar adelante a mis hijos, con el negocio que pusimos con mi nuevo esposo de café de soya podemos pensar que vamos a tener platica para nosotros” (Esc 5 E).

Finalmente la familia la madre se encuentra en una constante reflexión acerca de su sentido de vida, puesto que después de encontrar una respuesta y una acción a esto refiere “Yo no se que va a pasar conmigo llevo tantos años luchando por saber y conocer la verdad que pienso que ahora me toca es descansar ” (Esc 5. M)

La semántica de la noción de víctima.

Este concepto emergió en las conversaciones reflexivas dadas en el proceso de intervención-investigación como eje transversal y se entiende a partir de cómo se construye el significado de ser víctima y las nociones que tienen las familias, instituciones, profesionales que hacen parte de la institucionalidad como la investigadora, quienes participan en el desarrollo de los escenarios, del mismo modo cómo se relacionan las familias con la comunidad e instituciones desde el ser víctima del conflicto armado.

En los escenarios desarrollados se conversa acerca de la noción de víctima la cual se encamina hacia el desplazamiento y la desaparición forzada y posterior fallecimiento de los integrantes de la familia, asimismo las múltiples movilizaciones por amenazas directas e indirectas que han recibido, por su parte la madre menciona:

yo quedé sin un carajo, me mataron a mi marido que acabamos de enterrar, me quemaron mi ranchito, tenía mi equipo, mi grabadora, mi lavadora, mi televisor, me ardieron todo mi cedula, me dejaron sin nada, no quede con un pedazo de nada eso apenas salía a la calle. Eso fue una llamarada, que me llagaron a la casa y gracias a Dios que llegó la policía todo mundo apagando, pero no se salvó nada. Eso después las personas me regalaban ropita por ahí y quedé yo en la calle, todo eso está registrado.

(Esc 1, M)

Dichas vivencias han enmarcado a la familia en rótulos de víctima convirtiéndose en discursos dominantes cristalizados siendo necesarios para un reconocimiento ante las entidades estatales, convirtiéndose en su identidad familiar para la exigencia de sus derechos impidiéndoles transitar entre el concepto para una normativa y su propio reconocimiento familiar e individual de ser, sin embargo en sus propias palabras dicen “Nosotros como víctimas tenemos derechos y no crea yo he preguntado a doctores que me dicen que tengo que pelear por lo mío porque yo soy la víctima de la guerrilla” (Esc 2, M)

En las instituciones se evidencia que la relación con la semiótica de la noción de víctima se asocia con los conceptos propios de la ley 1448 de 2011 y desde el escenario se reflexiona acerca de la deshumanización de los casos. “para nosotros que leemos los expedientes, no reconocemos muchas veces lo que pueda sentir esa familia” (Esc 2 , F). Al igual la medica forense refiere “ cuando estamos frente a los cuerpos muchas veces sol vemos y escribimos la parte técnica y científica y a eso Sumémosle la cantidad de trabajo que tenemos, es como si no tuviéramos tiempo de sentir nada, fuéramos robots” (Esc 2, MF)

El reconocimiento es una característica fundamental de la familia, lo cual expresan sus integrantes, las instituciones y los profesionales que se han mantenido a lo largo del

tiempo realizando acompañamiento a la familia, lo cual verbaliza la profesional diciendo “es la primera entrega y ceremonia formal en el municipio de Monterrey Casanare la cual se hace entrega de los restos óseos de los familiares y todo gracias al esfuerzo, dedicación y perseverancia de la familia, que no se dejaron vencer ni rendir” (Esc 3; PUVD), lo que da cuenta no solo del cierre de una larga espera y respuesta de sus familiares sino darle un sentido que dignifique su historia de tal manera que su historia permita reconocer a los desaparecidos como personas sin ninguna inclinación hacia grupos armados. Así mismo se reconocen los procesos de movilización en su estructura mental y de significado permitiendo leerse de manera diversa llena de recursos y con herramientas que le permitió a la familia continuar con su vida mientras encontraban su propia “verdad”.

En cuanto a las relaciones que se establecen dentro de las familias y la connotación de las vivencias en cada uno de los miembros familiares, es evidente el empeño y tiempo dedicado a conocer la verdad, siendo partícipes de sus logros hasta el momento, lo cual reconoce el nieto diciendo “desde muy pequeño me acuerdo de mi abuela y de mi mamá peleando por todo esto y al comienzo no entendía, pero ahora es diferente y son muy fuertes” (Esc 4, N)

Por otra parte, la familia reconoce el cambio en la estructura y en las dinámicas familiares luego de terminar el proceso administrativo, reflexionando en su rol de víctima ante el estado de una manera posibilitadora “A nosotros nos ayudó el Estado siendo víctimas a darnos un empujón para nuestro negocio y eso si al comienzo todos ayudábamos y muchas veces se nos olvidaba de donde venía todo esto” (Esc 4, E).

Al finalizar los escenarios la familia a reflexiona acerca de ser víctima y sus vivencias con el conflicto armado colombiano reconociendo,” Yo estoy muy contenta por todo lo que ha pasado porque es como si Dios no hubiera dado otra oportunidad de seguir

y de vivir y ya no tener que molestar a nadie ni preguntarle a nadie, somos muy agradecidos con todos porque nos ayudaron mucho” (Esc 5, M).

Discusión

El presente capítulo busca la comprensión del fenómeno investigativo teniendo en cuenta la interpretación de los resultados, la discusión de los mismos con los conceptos teóricos apropiados y los alcances, las limitaciones e intereses relacionados a nuevos fenómenos de investigación, como aperturas para la construcción de nuevas investigaciones.

A través del ejercicio de construcción de resultados se generaron comprensiones en dos niveles sobre los procesos de pérdida y victimización, anclados a el sistema consultante en primer lugar en el que se retoman posturas ideológicas, estilos de vida y en segundo lugar en el orden de las instituciones / organizaciones que trabajan para el apoyo a las víctimas desde la construcción de equipo psicosocial, programas y procesos de acompañamiento psicosocial y reflexiones contextuales acerca de la realidad social y política del país en los participantes.

Familia, pérdida y su relación institucional

Respecto a la familia y su necesidad de construir relaciones entre si mismos y las instituciones relacionado con la experiencia de pérdida se encontró que las narraciones victimizantes que la familia construye respecto a la situación de desaparición forzada de sus integrantes giran en torno a su experiencia como fenómeno de investigación.

La rigidez de los relatos que la familia trae, no permiten la emergencia de nuevas comprensiones alrededor de ella en su evolución, manteniendo relatos encaminados

hacia el déficit que se presentan a través de emociones como la frustración y la desesperanza. La construcción de relatos que configuran las relaciones en su interior desde marcadores contextuales en la comunicación, estructura y relación entre ellos.

La desaparición forzada invitó a la familia a plantear cambios adaptativos a nivel personal, familiar y comunitario, se concibe así a la familia como un sistema abierto adaptativo que permite que las movilizaciones sean significativas para la familia, siendo un hallazgo significativo; lo que contradice a lo planteado por Navia (2008), quien establece que cuando se presenta una crisis, la desorganización a nivel estructural configura relaciones conflictivas en el interior de la familia; sin embargo lo que se logró en el proceso investigativo nos invita a pensar que la familia durante la crisis se mantienen los procesos de unión y organización dando un sentido y significado a la experiencia de pérdida, resignificándola en herramientas y recursos positivos para su vinculación y dinámica relacional.

A nivel relacional, la familia y las instituciones construyen lazos comunicacionales fuertes los cuales brindaron apoyo y atención desde el conocimiento y saber jurídico lo que permite establecer diálogos y comprensiones encontrando la real ayuda que está solicitando la familia y contribuye a su reparación integral, a que después de tanto tiempo el dinero o la indemnización o reconocimiento financiero pasa a un segundo plano, entendiendo que su tranquilidad se encamina hacia el conocer y comprender la verdad de la situación de sus familiares. Es así como se construyen narraciones privilegiadas a partir de los procesos y procedimientos que se enmarcan en emociones y sentimientos desde la reparación integral de las víctimas o ley 1448 reconociendo el proceso como base para comprender a la familia desde su posición.

Siendo las familias el pilar fundamental de reconocimiento, se revelan inconformidades en cuanto a la formalización de las relaciones con las instituciones y los profesionales que ejercen funciones protectoras y de liderazgo en las acciones para las familias incidentes. Es así que se establece una relación tangible e intangible con ellos permitiendo la legitimización del discurso de las voces silenciadas de las instituciones y de las familias comprendiendo que hay procesos que se construyen sin necesidad de protocolos, guías o lineamientos, que son propios de cada familia y persona y son mas valiosos que los establecidos por una normatividad.

Es importante mencionar la complementariedad que existe frente a las conversaciones que se establecen entre las familias e instituciones para la construcción de la particularidad de los problemas que encarnan cada familia y la forma la cual la ruta de atención puede brindar el apoyo y bienestar necesario para ellos, lo anterior se relaciona con el planteamiento de Anderson (2012) mencionando la importancia del diálogo entre dos o más personas lo que implica entenderse mutuamente y entender la singularidad del lenguaje del otro(a) y su significado desde la perspectiva del otro, no desde la propia. Los participantes no suponen que saben lo que el otro pretende, ni tratan de llenar los vacíos que hay en el significado” (p. 5), es de esta forma que se logra establecer conversaciones entre familia e instituciones puntuando las necesidades de forma clara que permitan la búsqueda real de las demandas que establecen las víctimas, mejorando las relaciones entre los dos sistemas.

En este orden de ideas, en el interior de las instituciones y en la conformación de equipos psicosociales y profesionales líderes de procesos de reparación y restitución invita a los actores participantes a reflexionar acerca de las necesidades reales de las víctimas y no el cumplimiento rígido de una serie de pasos estandarizados y

generalizados que asumen ser los indicados para llevar el proceso con todas las familias, sin embargo dejan a un lado las particularidades que traen en sus historias.

Por otra parte, las dinámicas vinculares en las familias se establecen bajo las premisas de miedo y temor por su vida, siendo un eje clave para la construcción de relación con las instituciones viéndose reflejados a través del silencio como forma de expresión a las inconformidades dentro de ellas, encontrando similitudes en lo planteado por Watzlawick (1971) el cual refiere que en la comunicación humana todo brinda un mensaje desde la acción analógica o dialógica o el mismo silencio, es de esta manera que construyen relaciones paradójicas enmarcados en la ayuda y la necesidad en la búsqueda de necesidades creadas por otros a las familias.

En cuanto a los procesos transversales que son construidos por las instituciones pertinentes para abordar la problemática de familias víctimas teniendo en cuenta que su premisa fundamental es asegurar la continuidad, el seguimiento y cumplimiento de los procesos de dichas familias, permitiendo así asegurar la reparación integral y la búsqueda de la no repetición, para lo cual se realiza la construcción de lineamientos interventivos que se necesitan para la reparación integral de víctimas bajo la mirada “psicosocial”.

Un hallazgo investigativo se enmarca en cuanto a la interpretación, intervención y ejecución de los protocolos, los cuales se construyen encaminados al cumplimiento a cabalidad de los objetivos para la reparación integral de las víctimas, los cuales deben mantener unos criterios mínimos fijos para lograr las metas establecidas por cada familia. Sin embargo, a pesar que se tienen en cuenta los componentes político, social y económico, éstos se encuentran en constante movimiento lo cual no permite la

coherencia entre lo pragmático semántico de las intervenciones que deshumanizan la experiencia de pérdida en las familias, deslegitima el discurso de las víctimas.

Partiendo de lo anterior, es de resaltar que los relatos privilegiados de las familias que reciben el apoyo institucional se construyen a partir de la experiencia que han tenido con los profesionales que se vinculan a la institución, con el fin de velar por sus derechos, viéndose envueltos en relaciones isomórficas de sus necesidades y hechos victimizantes, en el cual emerge un sentir de inconformidad, desesperanza y poca seguridad en sus procesos de reparación y restitución de tierras sin lograr alcanzar objetivos tangibles, lo que da cuenta que las historias que se construyen alrededor de la prospectiva vital se cristalizan en las familias.

La semántica de la construcción de víctima, las historias que se tejen desde la familia puntúan hacia el reconocimiento social y jurídico de ser víctima del conflicto armado colombiano, siendo el inicio de la formalización de éste mediado por procesos legales que todo el tiempo le recuerdan el hecho victimizante, llevándolos a construir su identidad personal y familiar bajo estos criterios, lo cual se encuentran complementariedades al referirse “nuestras identidades y aquellas que atribuimos a los demás son relacionales y se construyen en el diálogo o la conversación” (Gergen, 2009, citado en Anderson, 2001, p. 5), lo cual explica que la construcción narrativa identitaria de la familia se construye a partir de establecer conversaciones entre la familia, las instituciones y con ellos mismos.

Al hablar de la connotación de víctima se encuentra dirigida al reconocimiento de las familias o personas que han vivido uno o más hechos victimizantes bajo el marco del conflicto armado colombiano, reconociendo que jurídicamente por cada uno de ellos se encuentran descritos, penalizados y plasmados en la normatividad y

legislación colombiana como guía y rutas para el quehacer individual, profesional e institucional.

El ser humano construye su realidad a partir de posturas y visiones tangibles e intangibles, cuando se le permite al ser humano pensar y recrear aquello que no está presente a la luz, y cómo este tiene un impacto en el otro. Cabe resaltar que la importancia que se le otorga a lo visible, tangible y demás cobra sentido en la vida del ser humano se construye narrativamente desde esta postura.

En este orden de ideas, es posible que la participación en la entrega de ceremonia de restos óseos se convierta en la manera que se ritualiza la situación para generar cambio y posicionarse en la postura de su prospectiva vital. Es así como se encuentra una concurrencia con Ball (2012) en cuanto a la necesidad humana de encontrar, ver y sentir el cuerpo físico para construir los cierres vitales.

Es de esta manera que, la emergencia de los relatos referente a la dinámica relacional entre las familias con las instituciones que brindan el apoyo, atención y acompañamiento psicosocial a las víctimas, establecen historias que se cristalizaban y no permiten la emergencia de nuevas experiencias, relatos configurando a las familias en un orden lineal y generalizado. Esto nos confirma como seres humanos bajo las premisas del lenguaje que otorgan sentido y significado a nuestras acciones y pensamientos.

Reflexiones familia e institución

Las emergencias entre los sistemas permiten conectar la experiencia de vida junto con el cómo se cuenta eso vivido. Es de esta manera que para la investigación durante el desarrollo de los escenarios se encuentran múltiples relatos emergentes que brindan la posibilidad de abrir los puntos y miradas de acción respecto a una situación particular,

esto permite la apertura a nuevas realidades conversacionales y así dinamizar las relaciones que se establezcan.

Los actores permitieron un proceso reflexivo constante, los cuales ampliaron la narración de un relato que ya se encontraba construido. En los sistemas relacionales con los que las familias cuentan, cabe resaltar que al potenciar narrativamente la situación en la cual los convoca y al hacer hincapié en la recursividad, herramientas con las que cuenta y potencializarlos, se da la apertura de los nuevos relatos permitiendo lograr cambios en sus relaciones así como lo plantea Díaz (2017).

En cuanto a los procesos de reconocimiento de víctima la visibilizarían de los logros, metas y demás, potencializa la construcción narrativa a nivel familiar, institucional, social y político, conducen y construyen las relaciones institucionales facilitadoras de procesos de reparación y restitución de tierras, y relacional. Las lecturas que están elaborando los profesionales y personas que trabajan con los entes gubernamentales y las instituciones en sus ejercicios interventivos cuando recogen las voces de las víctimas, indican que las personas pertenecientes a una sociedad marcada por una guerra interna reconocen ciertas acciones y contextos puntuales y hechos victimizantes que a partir de estas se desarrollan las estrategias interventivas en su mayoría sin reconocimiento social. (Boss 1999)

Reconocer que la relación que se construye con las instituciones y al mismo tiempo los significados particulares construidos en estas situaciones, permiten generar comprensiones de lo que es este fenómeno y las dinámicas de poder que se encuentran inmersos, en la cuales las emergencias de memorias por parte de los profesionales e instituciones permiten la construir escenarios de acompañamiento psicosocial propios la violencia sociopolítica, encaminados por un lado a la comprensión y resignificación de la

desaparición forzada para que tenga sentido en ordenes relacionales y sus procesos de reparación.

A partir de estos relatos emergentes que se identifican el Estado, los profesionales y la misma comunidad tiene la responsabilidad de realizar lecturas contextuales que remitan directamente a la realidad histórica, política, económica, social, cultural del país; en esta medida, se reconoce que los fenómenos sociales van más allá de la psicología. La convergencia que existe frente al planteamiento que hace Molina (2001), nos permiten reconocer que es indispensable generar diálogos entre las familias y las instituciones y que estas a su vez aporten a la construcción del acompañamiento psicosocial y sus estrategias interventivas, lo cual fortalece y dinamiza las relaciones entre los profesionales que son quienes se vinculan y mantienen el contacto con las familias.

Por otra parte, el reconocimiento social tiene una relevancia en cuanto a la construcción y visión del sí mismo, permitiéndole la apertura relacional y vincular entre los seres humanos. La postura apreciativa, basados en los órdenes emocionales generan procesos interventivos encaminados a visionar el futuro como un dispositivo de cambio, connotando las situaciones generativas. La postura apreciativa se encamina a la recopilación de los recursos existentes por la familia, comunidad o contexto, buscando los puntos de encuentros y desencuentros en las intervenciones buscando un impacto significativo ampliando los relatos de memorias vinculares y relacionales.

Así como lo plantea Lira (2011) es precisamente los relatos que construyen los seres humanos que olvidan que el reconocimiento de los hechos victimizantes incita a una realidad cargada de dolor, miedo, sufrimiento, significados hacia el déficit, poco posibilitadores después de eventos como la desaparición forzada, como la pérdida

ambigua. Si bien la desaparición se ejecuta en un cuerpo tangible pero intangible lo que permite ampliar en las posturas y visiones de los otros.

Aperturas a nuevas posibilidades entre familia e Instituciones

Las relaciones que se construyen a nivel social tiene un impacto significativo en el interior y exterior de los sistemas familiares, los cuales se les otorga una mención en la construcción de redes significativas, potenciando los relatos generativos apropiándolos en la experiencia vivida, reconociendo y legitimando discursos.

Los sistemas amplios relacionales reconocen las capacidades y recursos, permitiendo la construcción de nuevas identidades a nivel familiar, individual y social, emergiendo nuevos posicionamientos a nivel social, el cual permite el cambio en la construcción narrativa de los sistemas encontrando una convergencia entre el planteamiento de Hernández (2001) junto con la dinamización de los sistemas de relación respecto al reconocimiento. Por otra parte, el cambio en términos narrativos, permite el reconocimiento de otras voces en los procesos de construcción de las rutas de atención psicosocial, en interacción y participación de los actores permitiendo la apertura focos, obteniendo que las manifestaciones emocionales relacionadas a la pérdida se vinculan la construcción de dinámicas relacionales nutritivas para la búsqueda de nuevos recursos, tal como lo plantea Echeverría (1996).

Finalmente el reconocimiento social, es una herramienta que permite comprender potencializar y activar los recursos y redes de apoyo en las instituciones, emergiendo relatos para facilitar la dinamización de historias cristalizadas que no daban cuenta de los procesos de impacto a nivel personal, familiar, laboral y comunitario.

Conclusiones

En este capítulo se realiza una retroalimentación de las comprensiones alrededor de la construcción narrativa de la experiencia de pérdida en familias reconocidas como víctimas de desaparición forzada y su reconfiguración en su prospectiva vital, mediante un ejercicio investigativo- interventivo emergen preguntas y cuestionamientos actuales sobre este fenómeno. Es de esta manera que se menciona las implicaciones de la investigación en cuanto al fenómeno, la psicología clínica y la línea investigativa de la maestría, teniendo en cuenta a los actores sociales participantes, las instituciones y la interventora.

Las conclusiones emergen del desarrollo de la investigación-intervención desarrollados en los capítulos del presente documento. Se expone en primer lugar un resumen de la investigación, permitiendo contextualizar al lector acerca del fenómeno de estudio, la línea de investigación, objetivos y la pregunta. Seguidamente, la presentación e introducción del documento, en donde se define el problema junto con los actores participantes y la institucionalidad gubernamental. Se desarrolla la pertinencia del estudio fenomenológico y la construcción de objetivos generales y específicos, hipótesis y la pregunta investigativa.

El estado del arte documental se realiza un análisis de las investigaciones y/o estudios encontrados que coincidan con el fenómeno a estudiar que no superan los diez años de publicación. Es de esta manera que exponen las confrontaciones, complementariedades y renovaciones entre el fenómeno y las investigaciones, realizando un ejercicio interesante de acercamiento al la problemática lo cual generó reflexiones acerca de los juicios de valor frente al fenómeno de estudio y población.

En el capítulo de estado del arte testimonial se da cuenta del cómo se comprende el fenómeno, los prejuicios de los actores participantes y la relación entre ellos con los entes gubernamentales y la ley 1448 de 2011 y el cumplimiento en la normatividad. Al recopilar las narraciones de los actores se da sentido a la hipótesis y emergen cuestionamientos alrededor de los procesos y su realidad, siendo el esqueleto para el planteamiento de categorías conceptuales y teóricas que enmarcaron la investigación con base a la comunicación y procesos identitarios de las familias y la experiencia de la desaparición forzada en su interior.

El sistema teórico permitió visibilizar la postura epistemológica y el transitar en os conceptos de la complejidad, los cuales exponen la coherencia entre la autonomía de los sistemas humanos y su capacidad autopoietica, siendo la autorreferencia un catalizador para que posibilita la emergencia y novedad adaptativa en la familia comprendido como un constructo social que se ha venido transformando hacia lo simbólico.

Del sistema metodológico emergieron los principios operadores de la investigación/intervención, reflexividad, neutralidad y curiosidad, los conceptos metodológicos y la forma de comprensión y abordaje, teniendo en cuenta el desarrollo de los escenarios conversacionales. En los expuesto en la modelización se relata de forma clara el proceso que de la investigación/intervención. Por su parte los pre-diseños se transformaron en 5 neo-diseños los cuales dieron como resultado los escenarios finales.

Por su parte, el capítulo de resultados, permitió la comprensión de los concepto metodológicos de los cuales se obtuvo la emergencia de uno nuevo llamado la semántica de la noción de víctima, lo que amplía la comprensión del fenómeno entendiendo que es un concepto transversal que ayuda a construir los procesos identitarios de las familias e instituciones.

Se construyó la discusión sobre dichos resultados, los cuales confrontan y avalan los alcances de la investigación-intervención, dando como resultado nuevas propuestas investigativas que permiten ahondar mas en el con el fenómeno propuesto, es de esta manera que se hayan conexiones, relaciones y controversias entre los conceptos metodológicos, escenarios conversacionales y nuevas emergencias a la luz de los procesos propios de cada uno de los actores participantes, lo cual se comprendió el sentido de los presupuestos teóricos con la realidad socio política del país.

Finalmente, es importante mencionar que para la familia el reconocer su historia e vida y conocer sus acciones y narraciones dominantes y cristalizadas permitieron comprender que la desaparición de sus familiares les permitió la emergencia de nuevos recursos para su vida en el presente y en el futuro; es así que al centrarse solamente en la búsqueda de persona, recolección de información y seguimiento de protocolos administrativos visibilizando su experiencia y fortaleciéndose cada vez que vivían procesos de re-victimización y luego de su cierre, se reflexionó acerca de si mismo a nivel individual y familiar y su prospectiva vital, abriendo un espacio para el sentir y pensar alrededor de cada uno dejando atrás el identificarse a través de una situación, rótulo o etiqueta de víctima.

Aportes

Al fenómeno investigativo

Referente al fenómeno de investigación basado en la construcción narrativa de la experiencia de pérdida en familias que algún miembro de su familia ha sido desaparecido a raíz del conflicto armado Colombiano, me cuestiona la etiología de la palabra víctima en

el Estado Colombiano; ya que confronta los contextos políticos, económicos y sociales, llegando a convergencias institucionales y vitales, es decir, que las familias que se reconocen como víctimas no solo es ante una institución u organización jurídica sino que a nivel social y comunitario impactando su vida y accionar.

Es de esta manera se comprende que la construcción narrativa de dicha experiencia debe ir de manera bidireccional y multidireccional, es decir, se debe reconocer a las familias no solamente como víctimas sino debe de existir una diferenciación entre el hecho victimizante (en este caso la desaparición forzada), y la victimización, entendida como el reconocimiento de la situación o vivencia de la familia ante un suceso externo y ajeno a su cotidianidad.

En este orden de ideas, la comprensión del hecho victimizante de desaparición forzada bajo la luz de un contexto y territorio determinado me llevan a concluir que el móvil político y social tiene diferencias en el impacto la cual la familia, y la comunidad comprenden y actúan, movilizandó dinámicas familiares propias que generan la movilización o cristalización de sus relaciones y sus vidas.

En el contexto de los llanos Orientales la desaparición forzada se entiende como una estrategia usada por los paramilitares para silenciar a los líderes comunitarios, familias y otros sistemas que puedan llegar a organizar o comunicar inconformidades, así mismo logra desorganizar el sistema familiar llegando a construir relatos privilegiados alrededor de la pérdida ambigua que viven al no conocer el destino de su familiar.

Es así como la construcción narrativa de prospectiva vital de las familias se cristaliza alrededor de la búsqueda de la “verdad” encaminadas al conocimiento del paradero de su familiar, de esta manera se configuran dinámicas relacionales con las

instituciones Estatales que reconocen estos hechos victimizantes del conflicto armado y dan apoyo a los procesos jurídicos que se deben realizar en estos casos.

Por otra parte, es importante cuestionar acerca del acompañamiento psicosocial concluyendo que es una construcción bilateral tanto de los profesionales como de las familias, buscando no solamente una reparación económica, sino nuevas formas de relación. Es de esta manera como se pueden construir los procesos de acompañamiento y atención psicosocial a víctimas, siendo una herramienta que sus bases son a nivel relacional para un conocimiento de sí mismo y un reconocimiento del otro.

Cabe reconocer que el cuenta que el acompañamiento psicosocial es la herramienta de los profesionales; sin embargo, son las familias las que deciden cómo, cuándo y de qué manera abordar dichos procesos, así como ayudar a generar esa empatía que les permite tener aquel vínculo dado por una relación que se construye entre dos o más personas que se están relacionando.

Para lograr un propósito u objetivos, los profesionales deben desarrollar estrategias y por otro lado cuestionarse las familias qué busca con aquellas estrategias, relacionarse de manera distinta con el fenómeno, comunidad y Estado.

Frente a las intervenciones psicosociales son evidentes las claridades en la creación, comunicación y ejecución de estrategias y herramientas que cada profesional utiliza para sus propios abordajes en los procesos de atención a víctimas, además se reconoce en sus discursos el respeto por los otros profesionales, el énfasis que hacen por las competencias, roles y límites que tienen cada uno de ellos en los diferentes dependencias, así mismo, se muestran interesados por generar diálogos que favorezcan la retroalimentación personal y profesional de su accionar con en los escenarios de acompañamiento. Estas claridades disciplinares contribuyen a la conformación de equipos

de trabajo psicosociales, al encontrar complementariedad, coherencia y congruencia entre cada una de las disciplinas, desarrollando estrategias de intervención con la comunidad pertinentes y contextuales basados en un enfoque diferencial.

En cuanto a la relación con la institución puede llegar a ser un obstáculo que limita el accionar y la creación de escenarios de atención y acompañamiento psicosocial ya que por cumplir una serie de protocolos administrativos tales como: reuniones, informes, capacitaciones, entre otros, generan retrasos en los procesos prioritarios de las personas, familias y comunidades ya que ellos son los que reciben los impactos de la falta de organización.

De igual manera, el abordaje de estrategias protocolarias pueden generar daño a las familias en la medida que los profesionales lean estas como manuales y no como guías, pues los casos son únicos y diferentes y en muchas ocasiones un protocolo interventivo no aplica para replicarlo, teniendo en cuenta que existen diferencias individuales, culturales y sociales; sin embargo, la institucionalidad también puede llegar a ser una herramienta para facilitar las acciones en la medida que sea un accionar responsable con las personas y familias que llegan a contar sus dilemas, pues al escucharlas y reconocer sus particularidades que direccionan y orientan a las mismas; además de darle un tinte de seguridad y protección al acogerlos y encaminarlos en un proceso, así mismo, al tener una amplia experiencia en los abordajes psicosociales respecto del conflicto armado colombiano, puede ser de gran ayuda a orientar los procesos y profesionales que llegan a vincularse de forma laboral.

Aportes a la psicología Clínica

Esta investigación, permite reconocer y comprender que la psicología clínica no es la única disciplina que aborda herramientas y estrategias de atención y acompañamiento psicosocial en este y en cualquier tipo de fenómeno y hecho victimizante del conflicto armado, pues es evidente que la violencia sociopolítica atraviesa a todos los componentes o esferas de la complejidad del ser humano, ya sean relacionales, culturales, ancestrales, tradicionales, religiosas, ideológicas, etc. Y para esto es necesario hacer lecturas complejas y ecológicas abordadas por otras disciplinas, tales como: antropología, sociología, trabajo social, derecho, ciencias políticas, etc.

Ante todo esto, es necesario reconocer que la psicología clínica no es la gran protagonista y que más allá del Derecho, son pocas las disciplinas que se encuentran vinculadas a los procesos de reparación y restitución de tierras, sin embargo en este punto se concluye que en la construcción narrativa de la experiencia de pérdida y prospectiva vital de las familias las dinámicas relacionales entre instituciones y familias permiten la configuración y creación de nuevas estrategias de intervención que permiten realizar lecturas interdisciplinarias y contextuales.

Por otra parte, entiendo que el lenguaje como constructor y transformador de realidad es una herramienta interventiva fundamental en la dinamización y construcción social; por tal razón, como principal aporte a la psicología clínica, pretendo generar reflexiones respecto al uso del lenguaje como fuente de reivindicación para los actores sociales involucrados en los escenarios de atención y acompañamiento psicosocial, permitiendo así, la deconstrucción y co-construcción de relatos alternos de la experiencia de pérdida en la desaparición forzada en su realidad individual, familiar y social.

Del mismo modo invita a hacer uso de la narrativa como una herramienta y estrategia en la construcción de los procesos de acompañamiento profesional que favorece la resignificación de los hechos victimizantes en las familias y al tomar decisiones frente a sus propios recursos en búsqueda de un bienestar personal y comunitario. Si bien, para este trabajo de grado no se retoma el concepto de *resiliencia*, es relevante para futuros trabajos de investigación, específicamente en el conflicto armado, ya que respecto al tema de desaparición forzada no ha manifestado intervenciones psicosociales puntuales para este fenómeno.

Continuando con la reflexión en torno al lenguaje, invito a repensar el poder de éste como constructor de realidad, siendo esta la herramienta fundamental en cuanto a la comunicación directa en los procesos de acompañamiento. Durante el desarrollo de la investigación, se menciona el concepto de víctima y su connotación sin hacer alusión de carácter peyorativo, sin embargo, al establecer la comunicación con las familias y los profesionales emerge la palabra sobreviviente; si bien, se reconoce que el hecho de catalogar o rotular a las personas como víctima, tiene fines legales, administrativos, entre otros que llevan a una reparación.

Desde ahí, no solo en los escenarios de acompañamiento planteados sino en todo el proceso con las familias es necesario referirnos a ellos como sobrevivientes, reconociendo así los recursos con los que cuentan, empoderándolos desde su experiencia abriendo la posibilidad de movilizarse y visibilizarse de forma diversa ante la situación.

Este trabajo de investigación pretende ser un aporte para la psicología clínica a la hora de generar comprensiones teóricas y prácticas del fenómeno desde una visión ecológica, reconociéndolo en toda su complejidad y dando cuenta de la multidimensional que hay en el mismo, de tal manera que emerja la construcción de una nueva realidad que

favorezca una comprensión más amplia y abarcadora del fenómeno; para ello, se reconoce la importancia de éste, anteriores y posteriores investigaciones respecto al tema del abordaje psicosocial del fenómeno de la experiencia de pérdida en el marco de la desaparición forzada como construcción narrativa que reconfigura la prospectiva vital familiar; de tal forma, este estudio se convierte en el punto de partida para debatir el tema y generar cuestionamientos, así como estrategias y herramientas que pueden servir de base para futuros ejercicios investigativos como por ejemplo: ¿cuáles son los mitos, ritos y epistemes que emergen de una construcción social y cultural respecto a los desaparecidos que encuentran?, ¿de qué forma los escenarios de acompañamiento psicosocial se ligan o desligan de la expectativa familiar desde una lectura contextualizada de la realidad?, ¿cómo las narrativas que emergen de una construcción social pueden construir, de-construir o co-construir las experiencias de las familias en sus procesos de acompañamiento?, ¿qué papel juegan los sistemas de creencias de interventores, profesionales e instituciones en los procesos de intervención psicosocial en víctimas del conflicto armado colombiano?.

Finalmente, este ejercicio investigativo es importante para la psicología en cuanto genera comprensiones construccionistas respecto a un fenómeno social poco estudiado en Colombia como lo es la pérdida ambigua desde una perspectiva psicosocial, dándole relevancia al lenguaje como constructor de realidad mediante las interacciones entre sujetos inmersos en un contexto social y cultural. Comprendiendo los escenarios de acompañamiento y atención psicosocial como un espacio de libertad, en donde emerge la co-construcción de realidad, basados en la relación establecida entre los profesionales, instituciones y las familias.

De este modo, se pretende estudiar un fenómeno social más allá de una

explicación lineal o causal hacia una visión ecológica y vincular trascendiendo de las situaciones experimentales características de corrientes psicológicas clásicas; de igual manera, se considera necesario adquirir una postura crítica y así realizar comprensiones políticas, sociales, económicas y contextuales que vayan más allá de lo individual y abarque dilemas sociales que representan la realidad del país.

Autorreferencia

La investigación- intervención me genera una serie de aportes y reflexiones tanto personales como profesionales, si bien es un ejercicio que se desarrolla a lo largo de dos años, el tiempo se queda corto para concretar una idea y dar respuesta a una pregunta frente a un fenómeno tan amplio y diverso. Las reflexiones personales que surgen son cuestionamientos sobre el rol del psicólogo clínico en dilemas sociales tan diversos y actuales, permitiendo comprender la dinámicas sociales e institucionales que intervienen con el conflicto armado.

De igual manera, considero que la academia aún cuando ofrece distintas posibilidades de acceder al conocimiento, se queda corta a la hora de generar metodologías y estrategias interventivas contextuales que dan cuenta de la realidad del país a la que debemos enfrentar en la vida profesional; sin embargo, es cuestión de corresponsabilidad de los profesionales, ya que es compromiso de todos en su accionar hacer lecturas contextuales, conocer sobre política, económica, social, salud, educaciones, etc. Es decir, documentarse diariamente, generando diálogo con otros saberes y dejar de lado ese orgullo egocentrista y esos prejuicios frente a otros profesionales y disciplinas.

Acerca de los procesos autorreferenciales de la investigadora, entiendo que es un proceso en el cual se involucra a todos los participantes del acompañamiento, tanto física

como emocionalmente, lo cual permite ampliar la realidad en la cual se vive, no sólo desde el conflicto (teniendo en cuenta que este es el pretexto para acercarse a la comunidad) sino recuperar su posición y postura frente a las situaciones y experiencias, y así resignificar dichos sucesos y hablar de una construcción de realidad de forma bilateral. De igual manera es de gran ayuda para su crecimiento personal y profesional al fortalecer y reconocer los procesos de cambio de ellos mismos desde el otro y por el otro. Así mismo, la autorreferencia se convierte en una herramienta útil para los procesos de autocuidado de los profesionales, pues es la que permite una metaobservación reconociendo las cargas emocionales que les generan estos procesos e idearse estrategias para liberarse de las cargas que saturan los relatos.

De igual manera, se comprende que los términos en este caso la palabra víctima” no son el problema, si bien los profesionales pretenden romper la dinámica relacional en cuanto al fenómeno en cuanto a la connotación peyorativa que se le da, lo que genera construcciones de realidad distintas a la que buscan las estrategias interventivas.

Referencias

- ACNUR (2012). Naciones Unidas para los Refugiados, Indicador de derechos humanos. New York y Ginebra.
- Anderson H. (1999) *Conversación, Lenguaje y Posibilidades*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Anderson H. (2012) *Relaciones de Colaboración y Conversaciones Dialógicas: Ideas para una Práctica Sensible a lo Relacional*. Family Process, Vol.51, No. 1.
- Antolin, N., Gaitán, E. y Martínez, M. (2011). *Construcción narrativa de identidades resilientes en la relación de instituciones de atención psicosocial con personas que han vivido experiencias de desplazamiento forzado*. (Tesis de Maestría) Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- Ball, A. (2012) *Exit Left, Wordlessly*. New York Times, January 12.
- Bateson, G. (2002) *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Blair, E. (2010). La política punitiva del cuerpo: “economía del castigo” o mecánica del sufrimiento en Colombia. *Estudios Políticos Universidad de Antioquia*, 36, 39-66.
- Bocanegra, D. (2012). Valoración del completo estado de salud mental en familiares de víctimas de desaparición forzada: Estudio de casos. *Revista del observatorio de derechos humanos, Rostros y rastros*, 8, 15-29.
- Boss, P. (1999) Ambiguous loss: living with frozen grief. *The Harvard mental health letter / from Harvard Medical School* 16 (5), 4–6.

Boss, P. y Dahl, C. (2014) Family Therapy for Ambiguous Lost. En Kissane, D. y Parnes, F. (Eds) Bereavement care for families. New York: Routledge.

Cabanillas, B. (2005). *La desaparición forzada como modalidad represiva central de la guerra psicológica en un contexto de terrorismo de estado*. Universidad de Deusto, Instituto de derechos humanos Pedro Arrupe. [Documento en línea]. Recuperado de: <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psicologia-y-tecnicas-de-control-social/coercion-y-control-social/298-la-desaparicion-forzada-como-modalidad-represiva-en-un-contexto-de-terrorismo-de-estadochile/file>

Chamarro, A., Gayá, L., Linares, E., Contijoch, N., Romero, J., Sánchez, A., Barros, L. y Ventura, F. (2007). *Ética del psicólogo*. Barcelona: Editorial UOC.

Casanova, A., Rojas, A. y Henao, C. (2012). *Construcción narrativa de identidad del adolescente con diagnóstico de cáncer en la interacción de la familia, contexto de salud y el sistema social*. (Tesis de Maestría) Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

Cifuentes, R (2011). *Diseño de Proyectos de investigación cualitativa*. Colombia: Noveduc.

De la Cuesta, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería clínica*, 21 (3), 163-167. Tomado de <http://dps.ua.es/es/documentos/pdf/2011/la-reflexividad.pdf>

Gobernación de Casanare. (2020). Diagnostico departamental de Casanare. Tomado de: http://www.observatorio.casanare.gov.co/Info/Nivel_2/2011-08-11_02-30-59-pmDIAGNOSTICO.pdf

- Díaz, L. (2011) *Desaparición Forzada en Colombia: Medios de comunicación y memoria*. (Tesis de Maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.
- Díaz, V. (2008). Del dolor al duelo: límites al anhelo frente a la desaparición forzada. *Affectio Societatis*, 9, 1-20.
- Díaz, A. (S.F.) *Muerte y duele suspendido en la desaparición forzada*. Bogotá: Fundación País Libre.
- Duque, N. y Gordon, D. (2012). *Acompañamiento comunitario a poblaciones víctima del conflicto armado. Una propuesta de memoria histórica a partir de la fotografía*. Cali: Editorial Bonaventuriana.
- Echeverría R. (1996) *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Estupiñán, J., González, O. & Serna, A. (2006). *Dossier No. 2 proyecto: Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Estrada, Á., Ripoll, K., Rodríguez, D. (2010). Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el conflicto armado interno en Colombia: equipos psicosociales en contextos jurídicos. *Revista de Estudios Sociales*, 36,, 103-112. Doi: <http://dx.doi.org/10.7440/res36.2010.10>
- Galarce, E. (2003). *Psicología narrativa. Una revisión de sus aspectos teóricos y sus alcances terapéuticos*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Gallo, L. y Ospina, M. (2010). *Intervención sistémica, dirigida al cambio interaccional a partir de la transformación de relatos de identidad de niños/as y jóvenes de un centro de protección*. (Tesis de Maestría) Pontificia Universidad Javeriana.

- García, R. y Suarez, M. (2007). La pérdida ambigua: una prolongada aflicción de la familia. *Psicología y Ciencia Social*, 9(2), 32-41.
- García, V., Vargas, S., Ruiz, J., Pineda, S. y López, E. (2011). Prevalencia de la desaparición forzada en Colombia. Especial referencia a las regiones de frontera. *Estudios en derecho y gobierno*, 1(4), 47-58.
- Gatti, G. (2011) El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas. *Universitas humanística*, 72, 89-109.
- Gergen, K (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, J. (2007) *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Giraldo, L y Gómez, J (2008) Niveles de depresión y estrategias de afrontamiento en familiares de víctimas de desaparición forzada en la ciudad de Medellín. *International Journal of Psychological Research*, 1(1), 27-33.
- Godet, M. (2007). Prospectiva Estratégica : problemas y métodos. La caja de herramientas desde la prospectiva estratégica. *Cuadernos de LIPSOR*. 2
- Gómez, C. y Roa, L. (2012). Tratamiento de una depresión causada por pérdida afectiva: caso único. *Acción Psicológica*, 2, 195-204.
- González, FL. (2007) Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción de la información. Mc Graw Hill: México.

González, FL. (2000) Investigación cualitativas en psicología: Rumbos y Desafíos

Guatavita, A. (2014) *La Construcción de Sentido de la Desaparición Forzada en el Proceso de Memoria de Hijos e Hijas en Colombia*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional De La Plata, La Plata, Argentina.

Gutiérrez, C. (S.F.) *Procesos de duelo en familiares de víctimas de desaparición forzada*.

Recuperado el 20 de abril de: <http://psicologiajuridica.org/psj137.html>

Jaramillo, D. (2012) *Identidad, resiliencia y prácticas posmodernas en terapia: una experiencia en un centro de protección*. (Tesis de Maestría) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Keeney, B. P. (1983). *Estética del cambio*. Barcelona: Paidós.

Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México, D.F.: Trillas.

Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México, D.F.: Trillas.

Maturana, H. (2004). *Desde la biología a la psicología*. Argentina: Lumen.

Maykut, P. y Morehouse, R. (1994). *Beginning qualitative research a philosophic and practical guide*. London: The Falmer Press.

Meneses, M. T. (2007). La reflexividad como herramienta de investigación cualitativa.
Tomado de:

http://web2014.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FORM ET_303072007121312.pdf

Ministerio de la Protección Social. (2006). *Ley del psicólogo Número 1090 del 06 de septiembre de 2006*. Bogotá: Autor.

- Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. Bogotá. *Revista de estudios sociales*, 36, 64 – 75.
- Morín, E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Munné, F. (1995). La teoría de complejidad y sus implicaciones en las ciencias del comportamiento. *Revista Interamericana de psicología* 29 (1), 1-12.
- Navia, C. (2008). Afrontamiento familiar en situaciones de secuestro extorsivo económico. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (1), 59 - 72.
- Noya, F. (2007) Metodología, contexto y reflexividad: una perspectiva constructivista y contextualista sobre la relación cualitativo-cuantitativo en la investigación social. En: Delgado, J y Gutiérrez, J. (Ed) *Metodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis Psicología.
- Leibovich de Duarte, A. (2006). La ética en la práctica clínica: Consideraciones éticas en la investigación psicoanalítica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, 102, 197-220.
- Lira, E. (2011). *Las victimas testigos históricos sujetos de justicia el testimonio de experiencias políticas traumáticas: terapia, denuncia y memoria* . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ortega, M., Ayala, P. y Santamaría, C. (2008) Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. *Universitas Psychologica* 7(2), 347-356.
- Panorama Actual de Casanare y Arauca (2002). Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y Derecho internacional Humanitario, pag . realizado por I ISSN 1657 -818- X serie Geográfica Numero 13.

- Paust, J. (2010). Civil Liability of Bush, Cheney, Et al. For Torture, cruel inhuman, and degrading treatment and forced disappearance. *Heinonline*. 359-384.
- Payne, M. (2002). *Terapia narrativa. Una introducción para profesionales*. Barcelona: Paidós.
- Rivas, R., González, S. y Arredondo, V. (2008). Duelo y rituales terapéuticos desde la óptica sistémica. *Revista Electrónica de Psicología de Iztacalca*, 11(4), 128-148.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa. Programas de especialización en teorías métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: ICFES
- Santamaria, C y Marinas, J (2007) historias de vida e historia oral. En: Delgado, J y Gutierrez, J. (Ed) *Metodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Sintesis Psicología.
- Schlippe, A.V. y Schweitzer, J. (2003). Manual de terapia y asesoría sistémica. Barcelona: Herder.
- Selvini-Palazolli, M., Boscolo, I., Cecchin, G. y Prata, G. (1980). Hipotetización – circularidad – neutralidad. Trechlis directrices para el buen desarrollo de la sesión. *Terapia familiar*, (7), 7- 19.
- Shotter J. (2001) Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje. Buenos Aires: Amorrortu.
- Shotter, J. (2005). *El lenguaje y la construcción del sí mismo*. En M. Pakman (Comp.) *Construcción de la experiencia humana Vol. I*. Barcelona: Gedisa.

- Soler, F. (2002) Coevolución. En Soler, F. (Ed) *Evolución la base de la biología*. San Juan: Proyecto sur ediciones.
- Singh, G. (2001). The European court of human rights jurisprudence on issues of forced disappearances. *Human rights brief*, 8(3), 29-31.
- Steier, F. (2005). Hacia un enfoque constructivista radical y ecológico de la comunicación familiar. En M. Pakman (Comp.) *Construcción de la experiencia humana Vol. I*. Barcelona: Gedisa.
- Vanegas, J., Bonilla, C., Camacho, L. (2011). Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas. *Fundamento en Humanidades: Argentina*, 2(24), 163-184.
- Varela, F. (1995). *Haciendo camino al andar*. En Gaia. Implicaciones de la nueva biología. Barcelona: Editorial Kairós.
- Vera, J. (2009) Depresión, ansiedad y estrés en niños y niñas jornaleros agrícolas migrantes. *Psico* 40(3), 337-345
- Villa, J. (2013). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas / sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *Revista El Ágora*, 14(1), 37-60.